

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

**EL BAJO DESEMPEÑO ESCOLAR EN LOS ALUMNOS DE
EDUCACIÓN SECUNDARIA TÉCNICA Y DIURNA DEL DISTRITO
FEDERAL**

**T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN PEDAGOGÍA PRESENTA:**

RAYMUNDO IBÁÑEZ PÉREZ

ASESORA: MTRA. JEANNETTE ESCALERA BOURILLON

México, D. F.

2002

DEDICATORIA

El presente trabajo está dedicado a:

Los directivos, profesores, alumnos y padres de familia de las Escuelas Secundarias Técnicas 49, 54 y 101, y a los de las Escuelas Secundarias Diurnas 29, 101 y 139, del Distrito Federal; sin su participación valiosa y desinteresada la presente investigación no hubiera culminado satisfactoriamente.

María de la Luz, Omar, Alexis y Xavier, por sus grandiosos afectos, fuerza alentadora, comprensión y por darme la oportunidad de compartir a su lado la vida.

Jeannette, porque siempre dispuso de tiempo para colaborar conmigo y aportarme ideas de gran utilidad, asimismo, por su actitud sencilla y cálida que siempre me acompañarán.

Sandra, Guadalupe y Marta Tlaseca, por su incondicional apoyo moral y alentador; por su paciencia y disposición para dialogar ante cualquier circunstancia.

Mis padres y hermanos: Flor, Elvira, Rigoberto y Sóstenes, por su apoyo moral que siempre me han brindado.

Bibis, Ausibiadis y Jorge, por su valioso apoyo y ánimo que me brindaron para que este proyecto llegara a buen término.

	Página
1. INTRODUCCIÓN	4
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
1.2 JUSTIFICACIÓN	13
1.2.1 OBJETIVOS	18
1.2.2 HIPÓTESIS	18
1.3 METODOLOGÍA	19
II. EL ADOLESCENTE Y SU DESEMPEÑO ESCOLAR	
2.1 Caracterización de los alumnos de secundaria	23
2.2 Los rasgos físicos, fisiológicos y de comportamiento de los adolescentes	30
2.3 Los aspectos emocionales y psicológicos de los adolescentes de secundaria	37
2.4 Factores que inciden en el desempeño escolar de los alumnos de secundaria	49
III. LA FORMACIÓN QUE BRINDA LA ESCUELA SECUNDARIA	
3.1 El curriculum de la escuela secundaria: propósitos y enfoques	60
3.2 La estructura de los contenidos curriculares	71
3.3 La evaluación del aprendizaje y sus problemas en la escuela secundaria	78
IV. LOS MAESTROS DE SECUNDARIA	
4.1 El perfil de los maestros de secundaria	86
4.2 Los valores sociales y culturales que la escuela promueve en los alumnos de secundaria	91
4.3 El papel del maestro en los procesos de enseñanza-aprendizaje	101
V. TRABAJO DE CAMPO: RESULTADOS	
5.1 Los sujetos, los instrumentos y los procedimientos	110
5.1.1 Los sujetos	110
5.1.2 Los instrumentos	111
5.1.3 Los procedimientos	114
5.2 Exposición de resultados	115
5.2.1 Resultados obtenidos	116
5.2.2 Comentarios sobre los resultados	134
5.3 Reflexiones encaminadas a enriquecer la formación de los alumnos adolescentes de secundaria	141
CONCLUSIONES	150
BIBLIOGRAFÍA	155
ANEXOS	163

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo: *conocer las causas que propician el bajo desempeño escolar de los alumnos de educación secundaria técnica y diurna del Distrito Federal.*

Considero que es importante dar a conocer en qué consiste dicha problemática, por qué es necesario darle un tratamiento y una solución, así como los propósitos y objetivos a lograr, además cómo se llevó a cabo tal investigación.

El interés principal de exponer estos rasgos de la presente investigación radica en que el lector tenga conocimiento sobre la forma en que se gesta la problemática, es decir, cuáles fueron los motivos que me condujeron a definir el abordaje del tema. Sabemos que en la realidad existen situaciones difíciles pero que no todas captan nuestra atención de tal modo que se conviertan en objetos de estudio, sin embargo lo que acontece en el medio escolar con el desempeño de los alumnos-adolescentes de secundaria, desde mi punto de vista, amerita un especial tratamiento, ya que como sujeto educativo, me preocupa la formación de este sector escolar. De ahí que sea importante analizar y explicar la manera en que participan los alumnos-adolescentes en sus propios procesos de formación escolar y la forma en que en estos mismos procesos se involucran los maestros y padres de familia que, como agentes sociales y educativos, están directamente vinculados en los procesos escolares de dichos alumnos.

Este conocimiento a su vez nos dará la pauta para proponer alternativas que favorezcan en el enriquecimiento de la formación de los alumnos-adolescentes, pues es necesario que no tan sólo nos quedemos al margen de lo que está ocurriendo con los procesos educativos de los alumnos, sino que busquemos la manera de mejorar la calidad del aprovechamiento de estos.

En el segundo capítulo, *El adolescente y su desempeño escolar*, abordamos las características generales de los alumnos adolescentes de secundaria; sus rasgos físicos, fisiológicos y comportamientos que presentan en su desarrollo evolutivo; también encontramos los aspectos emocionales y psicológicos que dichos

adolescentes peculiarmente presentan; se trabajan los factores que inciden en el desempeño escolar de los alumnos: familiar, escolar y ellos en lo personal como estudiantes frente a las actividades escolares.

El tercer capítulo, *La formación que brinda la escuela*, se ocupa del currículo de secundaria en relación a sus propósitos, enfoques y contenidos, así como de la evaluación del aprendizaje de los alumnos y de los problemas que de esta se derivan.

El cuarto capítulo, *Los maestros de secundaria*, contiene el perfil de los maestros, es decir, cuáles son los antecedentes académicos de estos y cuáles son las condiciones en que llevan a cabo su labor; qué son los valores sociales y culturales y cómo se promueven en los alumnos en la escuela; además, se trabaja acerca del papel que desempeña el maestro en los procesos de enseñanza-aprendizaje, en su papel del enseñante encontramos aquellas actividades que se circunscriben en la transmisión de los contenidos curriculares y las que se vinculan a la gestión, control, etc. en el aula especialmente.

El capítulo quinto, *Trabajo de campo: resultados*, presenta el contenido de la investigación empírica, esto es, en qué consistió el trabajo de campo, qué instrumentos se utilizaron, cuáles fueron los procedimientos, qué sujetos participaron y, los comentarios que subyacen de los resultados.

En este mismo capítulo, se plantean *algunas reflexiones encaminadas a enriquecer la formación de los alumnos adolescentes de educación secundaria*, ya que es necesario, desde mi punto de vista, reorientar o enfatizar más sobre el trabajo que a cada uno de los sectores involucrados en la formación del alumno le corresponden.

Finalmente, se dan a conocer las conclusiones a las que se llegaron de la investigación en general, así como la bibliografía consultada y anexos.

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A comienzos del siglo XXI, en el contexto social, se habla de elevar la calidad de la educación, la cual es muy amplia, compleja e involucra varios ámbitos y procesos que se extienden a los aspectos y características del desarrollo humano en su expresión cuantitativa y cualitativa de su devenir histórico.

La educación, en relación a los procesos escolares, abarca las tareas y actividades que se predeterminan mediante planes y programas curriculares para orientar la participación y procesos formativos de los sujetos de acuerdo a las necesidades e intereses tanto sociales como políticos y económicos.

En las escuelas existe una fuerte tendencia al eficientismo, que en términos productivos se sustenta en la optimización de recursos, esfuerzo y rendimiento ante las innovaciones y desafíos que el mundo científico, tecnológico y cultural le impone al hombre actual para aspirar a la transformación y progreso individual y colectivo.

Se esperaría entonces en cuanto a calidad educativa, que los maestros y los alumnos fueran más eficaces en el papel que les corresponde desempeñar, es decir, que desarrollaran al máximo sus potencialidades (habilidades, destrezas, creatividad, etc.) para lograr los objetivos propuestos por el sistema educativo, en materia de enseñanza y aprendizaje.

Estamos de acuerdo que a través de la educación las sociedades se transforman y en consecuencia, enriquecen su cultura : “La educación es el intento de mejorar y de superar la mera naturaleza, pero, por ello mismo, se ve precisada a no perderla de vista como su punto de referencia”¹. El mismo Hegel señala que la educación es como una especie de segundo nacimiento. Frente al carácter estático de la naturaleza, el espíritu necesita de la educación para alcanzar su auténtica realización². En términos generales, desde esta perspectiva teórica idealista, esta sería una de las consignas de los procesos educacionales y

¹ Hegel G., W. F. *Escritos pedagógicos*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1991, pág. 33.

² *Ibid.* pág. 34.

formativos; sin embargo, en la realidad concreta acontecen ciertas adversidades que limitan el logro satisfactorio de tales propósitos.

Uno de los indicadores más relevantes que hablan del tipo de educación que se tiene en nuestro país, es que escolarmente los alumnos presentan particularmente, un bajo desempeño académico, cuya referencia más inmediata y objetiva son los resultados de los exámenes que se practican para saber el estado de dominio de los conocimientos planteados en los planes y programas de estudio³.

Sabemos que en las instituciones educativas existen limitaciones que afectan el desempeño y la calidad en cuanto al desenvolvimiento de los alumnos y profesores, tales como la implementación de políticas que restringen la participación y mejoramiento de las condiciones de vida y desarrollo profesional del magisterio (salarios, carrera magisterial, tiempos para la actualización permanente, etc.), así como reglamentos y normatividades para la disciplina, desarrollo y promoción de los alumnos, etc.

Hay datos informativos que revelan el bajo desempeño, reprobación y deserción de los educandos en todos los niveles de enseñanza que conforman nuestro sistema educativo; al respecto Guevara Niebla señala: “No se trata de carencias naturales o hereditarias de nuestros hijos, sino de deficiencias del sistema escolar. Los resultados en estos exámenes, no son los niños sino, en todo caso, la escuela”⁴.

Podríamos quedarnos al margen de esta respuesta, sin embargo, sentimos que es necesario hacer un análisis más amplio de la problemática del bajo desempeño escolar, de ahí que el presente trabajo tenga la intención principal de investigar

³ Guevara Niebla, Gilberto. *La catástrofe silenciosa*. Madrid, FCE, 1990, pag. 15.

⁴ En 1990 se aplicaron exámenes nacionales en escuelas primarias y secundarias para medir el aprovechamiento de los alumnos. El objetivo fue obtener información indicativa sobre el desarrollo intelectual de los alumnos en cuatro áreas fundamentales de estudio (Español, Matemáticas, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales), y los resultados fueron que el 83.7% de los alumnos de primaria y el 96.2% de los alumnos de secundaria, obtuvieron calificaciones inferiores a seis puntos en una escala de diez. Guevara Niebla, Gilberto. *México: ¿Un país de reprobados?* Encuestalia, con la opinión pública, Nexos, marzo de 1991, pág. 1.

las causas que propician el bajo desempeño escolar en los alumnos adolescentes, especialmente de educación secundaria técnica y diurna del Distrito Federal. En esta entidad federativa es donde se sitúa la mayoría de la población estudiantil de ambas modalidades a nivel oficial.

Como bien sabemos, son múltiples los factores que influyen y determinan para que el ser humano logre realizar de manera completa y satisfactoria su formación escolar, la cual tiene que ver con la adquisición de conocimientos académicos, normas, valores y costumbres socioculturales y que le apoyen en el desarrollo de capacidades, integración y desenvolvimiento en la vida social.

La educación formal se establece por medio de niveles educativos, que va desde la educación básica hasta la educación superior y posgrado. En esta ocasión como lo hemos señalado, la investigación que pretendemos llevar a cabo se centrará en la educación básica de secundaria, la cual en la actualidad tiene un carácter obligatorio (Ley General de Educación de 1993), y sus propósitos consisten en que los alumnos adquieran y consoliden los conocimientos, las capacidades y los valores necesarios para el aprender permanente y, que les favorezca para incorporarse con responsabilidad a la vida adulta y el trabajo productivo⁵.

Desde mi punto de vista, en la educación básica se sientan los principios para los procesos de constitución y formación del sujeto en cuanto a actitudes y aprendizajes específicos, que les permita desarrollarse y enriquecerse en su vida inmediata y futura. Y la secundaria, a pesar de que se le señala como un problema por no tener objetivos definidos en relación a que no se sabe de que si es propedéutica, terminal o bien, que utilidad es la que de ella obtienen los

⁵ SEP. *Plan y Programas de estudio Secundaria. 1993. 2ª. ed. 1994. Educación Básica. Págs. 9 y 10.*

alumnos⁶; la considero un periodo educativo crucial y sustantivo, por sus repercusiones en el porvenir de los ciudadanos.

Con el inicio escolar de los alumnos se presentan por parte de ellos, de sus padres y maestros, las expectativas, los deseos, las motivaciones y los intereses, los cuales se van satisfaciendo y/o modificando a medida en que dichos alumnos progresan en sus estudios.

En las escuelas existen problemáticas relacionadas con el aprovechamiento de los alumnos, que a su vez pueden obedecer a varias causas, y que, además, pueden o no coincidir en cuanto a objeto de preocupaciones comunes. Es así como en secundaria, a medida en que los alumnos avanzan en sus estudios, se van enfrentando a diversas situaciones como son los ritmos de estudio de las materias que cursan, formas de evaluación de los aprendizajes, reglamentos escolares, usos y costumbres de los espacios de la escuela y formas de relacionarse entre los mismos alumnos y, entre alumnos y maestros, etc., que en su conjunto pueden llegar a constituirse en problemas, tales como: bajo desempeño, reprobación, ausentismo, indisciplinas, desmotivación y desinterés y de manera extrema, la deserción. Estos fenómenos se han tratado de resolver desde el curriculum, a través de la intervención directa del maestro: modificación de actitudes, implementación de estrategias de enseñanza y evaluación del aprendizaje, etc.; pero también desde la instauración de programas de intervención preventivos y remediales adosados a dicho curriculum desde las coordinaciones y/o área de orientación educativa, y los resultados en lo general no han sido del todo satisfactorios.

En varias secundarias de ambas modalidades se realizan actividades para abatir el bajo desempeño -incluyendo la reprobación ordinaria y extraordinaria-, se marcan propósitos y objetivos, estrategias, recursos, etc. Se ponen en marcha y, durante

⁶ Sandoval Flores, Etelvina. "La escuela secundaria y modernización educativa". Revista Cero en conducta. No. 35, México, octubre de 1993, pág. 5.

su ejecución, se van presentando situaciones que imposibilitan el logro de los mismos; por ejemplo, se establecen pláticas permanentes con los alumnos involucrados y sus respectivos padres o tutores; se ven resultados positivos de manera inmediata con algunos de ellos, mientras que con otros la reprobación vuelve a incidir, entonces se descubre o se infiere que el padre o tutor no está colaborando de manera permanente o que el propio alumno no es consistente de sus estudios. Posiblemente el alumno no sea consciente de su papel de estudiante o bien puede serlo pero hay situaciones, ya sea de tipo personal, familiar, económico, que lo rebasan y que además lo obstaculizan para responder ante las exigencias de la escuela.

Como antecedente a la secundaria se encuentra la educación primaria, en la cual el alumno adquiere entre otras cosas, conocimientos académicos, hábitos de estudio y de disciplina, aprende a desarrollar determinadas conductas, actitudes y habilidades; pero ¿qué pasa con él cuando termina este nivel e ingresa a la secundaria? ¿qué es lo que lo desequilibra si algunas rutinas o costumbres son similares a las de primaria? Desde luego el escenario escolar ha cambiado y por consiguiente, requiere nuevas formas de proyección. En lo personal, el alumno presenta cambios significativos de orden físico, fisiológico, psicológico y emocional, que a su vez traen como consecuencia la expresión variada de actitudes, y pautas de comportamiento, así como el planteamiento de nuevas necesidades, intereses y expectativas; y es que está atravesando por un periodo de transformación que contiene cambios profundos: la adolescencia. En lo escolar el tipo de estudios se vuelve más complejo, tiene que atender alrededor de once materias por grado, que conllevan formas diferentes de abordar el conocimiento o temas de estudio, lo cual también implica que debe de adaptarse a las características y exigencias de los maestros que atienden dichas materias.

Socialmente se tiende a reducir, obviar o prejuzgar el comportamiento de los alumnos de secundaria, pues para hablar de estos muchas de las veces se parte de algunos rasgos y características que son comunes entre los adolescentes, no obstante, se llega a desconocer el porqué los jóvenes piensan, sienten o actúan de determinada manera. En la secundaria se requiere o se espera que los alumnos se

adapten ante la modalidad y estilo de trabajo que ahí se les propone. Considero que la adaptación no es un proceso mecánico, más bien es un proceso activo de aprendizaje permanente que conlleva la asimilación y adecuación de actitudes del sujeto ante su entorno y que estén orientadas a determinados fines, es decir, es el establecimiento de condiciones favorables para el buen desarrollo escolar.

De acuerdo a lo señalado, podemos afirmar que los alumnos son los que realizan el desempeño escolar mediante actividades y procesos de enseñanza-aprendizaje, los cuales para llevarlos a cabo requieren del trabajo individual y colectivo, de ahí que en dicho desempeño influyan y se relacionen factores internos -motivación, interés, hábitos, habilidades- y externos -profesores, padres, recursos materiales y económicos, etc.-, que en conjunto son condicionantes y hasta determinantes para obtener resultados o rendimientos adecuados o inadecuados. Con esto queremos decir que, si bien la formación se desarrolla y se expresa en términos individuales, ésta no sería posible sin la interacción e intervención del contexto social (escuela, familia, cultura). De estas relaciones que establece el sujeto con su entorno, se adquiere entre otras cosas: el conocimiento, el lenguaje, pautas de conducta, actitudes, valores morales y sociales, emociones y afectos, que en conjunto dan cuenta de los procesos formativos y educativos alcanzados por el propio sujeto en sus distintas dimensiones.

Estos fenómenos escolares necesitan una atención inmediata, pues de no ser así significaría que se aceptan como acontecimientos que suceden en la vida de las escuelas entre las generaciones de estudiantes.

Con base a lo anterior surgen algunas interrogantes que estarían presentes en la investigación: ¿cuál es el trasfondo del bajo desempeño escolar de los alumnos de secundaria?, ¿qué dimensiones sociales (familia, escuela, profesores, curriculum) están inmersas en dicha problemática?, ¿qué factores están influyendo en el bajo desempeño de los alumnos?, ¿Cómo se está llevando a cabo la evaluación del aprendizaje y qué rasgos se toman en cuenta para ello?, ¿cuáles son las características de los adolescentes alumnos de secundaria? Estas preguntas nos pueden apoyar en el abordaje del objeto de estudio y asimismo,

contar ya con elementos que contribuyan en el planteamiento de una alternativa de solución ante dicha problemática.

1.2 JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

Se había mencionado en la sección anterior que el presente trabajo tiene como propósito conocer las causas que propician el bajo desempeño escolar de los alumnos de educación secundaria técnica y diurna del D. F.; ya que considero que es importante saber a qué obedece el que los alumnos no tengan una sólida preparación al concluir los estudios de este nivel educativo o a que se dispersen durante el transcurso de los estudios en este mismo nivel escolar.

Se plantea realizar la investigación en el D. F. por dos motivos; el primero es que he trabajado como docente en algunas secundarias técnicas y, la experiencia me ha permitido darme cuenta (observación, tratamiento, reflexión) que existe un bajo desempeño o aprovechamiento escolar en la mayoría de los alumnos; el segundo motivo consiste en que para la presente investigación se realizará un trabajo de campo -cuestionarios- en algunas secundarias de ambas modalidades y sería más fácil a su acceso por el hecho de que radico en el D. F.

Con respecto al tipo de alumno que se desea formar en educación secundaria hay diferentes enfoques, posturas e ideas que orientan la acción en la práctica escolar y concreta, como son: planes y programas de estudio, reglamentos y normatividades, ideologías, documentos, etc. Esto quiere decir entonces que no hay una sola visión acerca del sujeto que se quiere preparar, más bien, esto depende en gran medida del momento sociohistórico determinado, de la concepción educativa que se tenga con respecto al sujeto, sociedad, desarrollo, modernidad y progreso.

Es importante señalar que para este nivel educativo la Secretaría de Educación Pública establece oficialmente lineamientos académicos y administrativos generales que orientan las políticas y formas de trabajo de educación secundaria -al igual que la de los otros niveles que oficialmente están a su cargo- en cualquiera de sus modalidades: secundaria general, secundaria técnica, secundaria abierta y telesecundaria. Cada una de éstas tiene sus propias características y formas de organización interna.

La educación del alumno de este nivel educativo no sólo tiene que ver con los procesos de enseñanza-aprendizaje o con los contenidos planteados desde el curriculum escolar, sino que también, con la instauración de reglamentos y normas externas e internas de cada plantel para guiar la vida de las escuelas, el comportamiento y la disciplina; es decir, con las formas en que se regula la vida y el desarrollo de los alumnos durante su estancia en la secundaria.

Esto indica que los alumnos, al mismo tiempo en que adquieren y despliegan conductas específicas de aprendizaje fomentadas desde las materias académicas y de desarrollo que cursan, tienen que aprender a reaprender otras conductas, actitudes y valores que se consideran complementarias para el desarrollo personal y social: el respeto, la convivencia, hábitos de limpieza, el orden, asistencia y puntualidad entre otras. Estos comportamientos en su conjunto dan cuenta de una etapa formativa del sujeto situado en un contexto social y cultural.

Así tenemos que en la escuela secundaria se establece:

- a) Un curriculum diferente al de la educación primaria y al de la educación media superior en cuanto a su estructura y organización. Aquí el tiempo de duración de los estudios es de tres años, en cada año se cursa un grado escolar, de tal modo que los estudiantes realizan tres grados (de primero a tercer grados).
- b) La mayoría de las asignaturas que se cursan permanecen durante los tres grados difiriendo en cada uno de ellos en sus objetivos y contenidos. Otras asignaturas modifican de un grado a otro. El tiempo o número de horas de clase semanales para la enseñanza de las asignaturas es distinto. Las materias que ocupan mayor tiempo es Español y Matemáticas (5 hrs. a la semana) y, las de menor número de horas de clase a la semana son entre otras, Educación

física y Expresión y Apreciación Artísticas (2 hrs.). El total de horas de clase semanales es de 35 para cada grado⁷.

- c) Las asignaturas son enseñadas por diferentes maestros, cuyos perfiles de preparación académica son distintos pero que se trata de asemejarlos a dichas materias⁸.
- d) El alumno se enfrenta a situaciones distintas que influyen en su desempeño y en su formación en general. Dichas situaciones tienen que ver con aspectos específicos académicos (características de las asignaturas, formas y estrategias de enseñanza y de aprendizaje, criterios de evaluación, etc.); otros aspectos se relacionan con la disciplina, el comportamiento y la organización para llevar a cabo la enseñanza (horarios de entrada y salida de la escuela, tiempos de duración de las asignaturas, formas para regular la participación y el comportamiento dentro y fuera del salón de clases, etc.).
- e) El alumno de secundaria se caracteriza por presentar transformaciones específicas y palpables en su proceso de desarrollo y crecimiento, el cual corresponde al periodo de la adolescencia. Aquí las actitudes y comportamientos de los jovencitos son relativamente estables, ya que se encuentran en un momento de transición y de búsqueda de identidad personal y reconocimiento social.
- f) Los alumnos cursan las mismas materias en cada grado, salvo las actividades tecnológicas; tienen más o menos la misma edad; se desenvuelven en contextos similares; etc.; sin embargo en relación al nivel de aprovechamiento y comportamiento presentan diferencias. Hay alumnos que durante sus

⁷ SEP. Educación básica Secundaria. *Plan y programas de estudio 1993*. SEP, México, Pág. 15.

⁸ Cabe señalar que en algunas escuelas se llega a improvisar la enseñanza de alguna (s) materia (s), esto es, se integran a la docencia maestros que no tienen el perfil requerido para las características de la (s) materia (s). Esta situación tiene sus consecuencias en la calidad de la enseñanza.

estudios mantienen un promedio aceptable de calificaciones (en algunos es excelente) y con actitudes positivas y favorables para el trabajo escolar, es decir, que corresponden a los criterios y normas que la escuela establece para el buen funcionamiento; en cambio otros alumnos ostentan irregularidades en su aprovechamiento (bajas calificaciones y reprobación) y con actitudes inapropiadas, esto es, muestran alteraciones en su forma de ser de acuerdo al enfoque que tiene la escuela de “buen alumno”.

- g) A pesar de que siempre se ha intentado establecer criterios homogéneos de evaluación del aprendizaje, el maestro es el que finalmente determina la calificación de los alumnos. Él evalúa para aprobar o desaprobar a los alumnos (basado en la escala oficial actual que marca de cinco a diez), ya sea considerando la evaluación en su dimensión cualitativa y/o cuantitativa.

Sin duda alguna, son varios los factores que repercuten en los estudios de los alumnos de educación secundaria, que van desde los cambios internos de su desarrollo, hasta las expectativas sociales, entre las cuales destacan maestros y padres de familia.

En el contexto actual se habla de calidad, eficiencia y competitividad porque así lo requiere el sistema neoliberal y, hacia él se encamina la formación de las generaciones actuales. Tal parece que él que no responde en términos escolares a este tipo de enfoque se le discrimina o se le agotan las posibilidades, así lo demuestran los índices de reprobación y deserción, que en su conjunto se relacionan más con el bajo desempeño y fracaso escolar que con el logro eficiente y satisfactorio de objetivos educacionales. El bajo desempeño escolar en sentido estricto se puede definir como la carencia del sujeto para desarrollar habilidades y destrezas acordes al tipo de actividades o tareas que se le plantean desde el contexto escolar.

Como es sabido, el bajo desempeño escolar no es un problema educativo reciente, pues se sigue presentando en mayor o en menor medida y que trasciende a la sociedad. Es un problema general que puede responder a varios

orígenes, más sin embargo, no existe la certeza de que obedezca a un sólo aspecto, pues como problema ya estaría resuelto.

Considero que esta perspectiva de formación va dejando algunos vacíos en los alumnos, ya que a veces por querer satisfacer los objetivos planteados previamente -desde el curriculum- , se descuida otra parte, igualmente formativa de ellos, como los valores éticos o morales y cívicos, que tienen que ver con la fortaleza espiritual y consciente del sujeto, por consiguiente, son útiles para el desarrollo humano en su expresión particular y general. Todo esto lo planteo como una necesidad urgente de atender, y que no se resuelve a través del estudio de un contenido escolar -desde las asignaturas-; más bien se relacionan con las actitudes, comunicación e interacción de todos los sujetos en forma permanente, es decir, con el acto reflexivo ético-pedagógico. Esto efectivamente, es enriquecedor en términos humanos, ya que contribuye a que el individuo aprenda a ser libre, crítico, participativo y responsable ante sí mismo y ante los demás.

1.2.1 OBJETIVOS

Los objetivos general y particulares de este trabajo son:

Objetivo General:

Conocer las causas que propician en el bajo desempeño escolar en los alumnos de Educación Secundaria Técnica y Diurna del Distrito Federal.

Objetivos Particulares:

Analizar los factores que inciden en el desarrollo del alumno adolescente de secundaria,

Conocer las limitaciones que presentan los alumnos en su desempeño escolar y,

Plantear alguna alternativa que enriquezca el desempeño escolar

1.2.2 HIPÓTESIS

Los padres, los maestros y la iniciativa del propio alumno son determinantes para que éste último logre un buen desempeño escolar en sus estudios de secundaria.

1.3 METODOLOGÍA

La presente investigación se realizó mediante el método analítico, cuyas fuentes principales de consulta fueron de tipo bibliográfico y hemerográfico. También se llevó a cabo un trabajo de campo con el propósito de obtener información de la realidad concreta e integrarla a dicha investigación como parte del trabajo en general.

Para el trabajo de campo se diseñaron y aplicaron cuestionarios a alumnos, padres de familia y maestros de algunas escuelas secundarias, tanto diurnas como técnicas del D. F., con la finalidad de recabar información en torno al desempeño escolar de los alumnos de estas dos modalidades de enseñanza.

De la información obtenida de los cuestionarios se establecieron comentarios sobre el desempeño de los alumnos.

Los textos revisados reúnen enfoques principalmente psicopedagógicos, sociales, curriculares, filosóficos y etnográficos, ya que con ellos se consideró desarrollar el objeto de estudio.

Desde lo psicopedagógico se abordaron las características de los alumnos-adolescentes, asimismo, se analiza la forma en que se desarrollan e interrelacionan escolarmente éstos y los maestros en cuanto a actitudes y comportamientos, así como la forma en que entre ambos se establece el vínculo para llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje. Desde lo social se enfoca de manera más general el contexto en que se desenvuelven los alumnos; la atención de los padres hacia sus hijos en relación a las actividades escolares; las actividades laborales a las que se dedican los padres; influencia de los medios de comunicación en los alumnos, etc. Curricularmente se revisó la estructura y organización de los planes y programas de estudio para destacar principalmente los enfoques y los propósitos que orientan la formación de los alumnos de este nivel educativo.

Desde lo filosófico se pretendió saber cuál es la propuesta actual de la educación formal; qué tipo de hombre se busca formar y qué tipo de sociedad se plantea

desde el discurso. De la etnografía se tomó en cuenta el conocimiento de lo que ocurre en el escenario del aula, de tal modo que se pueden tener elementos que nos favorecieron en la explicación de los fenómenos que ocurren en el vínculo maestro-alumno.

El trabajo de campo se llevó a cabo en tres escuelas secundarias diurnas y tres secundarias técnicas de los turnos matutino y vespertino. El criterio que se siguió para trabajar en las secundarias fue el de contar con facilidades para acceder a las mismas.

El proceso de indagación (consulta y revisión de textos), estuvo determinado de acuerdo a las necesidades de los temas, esto es, la estructura temática de la investigación fue la que nos llevó a la búsqueda de las fuentes documentales bibliográficas y hemerográficas.

Los cuestionarios que se aplicaron a maestros, alumnos y padres de familia siempre tuvieron la intención de obtener información, sobre el desempeño escolar de los alumnos-adolescentes de educación secundaria en su modalidad técnica y diurna del D. F.

Los recursos utilizados fueron: cuestionarios, textos, cuaderno de notas, fichas de trabajo, lápices, gomas, computadora, hojas, etc.

- El cuestionario para alumnos se propuso obtener información en bloques de preguntas, acerca de ellos mismos como estudiantes, sus puntos de vista sobre los maestros y la evaluación, de sus hábitos de estudio; de los apoyos que reciben de la escuela donde estudian y de sus respectivos padres.
- El cuestionario para maestros, solicitó información de sus datos personales; de los alumnos acerca de su asistencia y participación en clase, hábitos de estudio, asesoría que el maestro proporciona a dichos alumnos, el desempeño y las calificaciones de los alumnos y del nivel económico de estos.
- El cuestionario de los padres de familia nos aporta información sobre sus datos personales, de sus hijos como alumnos y de los maestros.
- El cuaderno de notas y las fichas de trabajo cubrieron la función principal de captar información del contenido de las fuentes, así como de la escritura de las

reflexiones y borradores que durante el proceso investigativo se fueron presentando.

- La computadora nos permitió captar la información a modo que el trabajo fuera tomando cuerpo hasta llegar a su versión final.

CAPÍTULO II

EL ADOLESCENTE Y SU DESEMPEÑO ESCOLAR

2.1 Caracterización de los alumnos de secundaria

En este apartado se plantean, en forma general, los rasgos más importantes de los alumnos adolescentes de secundaria oficial en sus modalidades técnica y diurna del Distrito Federal, con el objeto de tener un acercamiento contextual sobre el conocimiento de las características de los mismos, pues en este nivel educativo es donde se enfoca sustantivamente la presente investigación.

Cronológicamente las edades de los alumnos de educación secundaria oscilan entre los 12 y los 16 años, ya sean del turno matutino o del turno vespertino, es decir, en cuanto a las edades no hay una marcada diferencia entre un turno y otro, a pesar de que la idea tradicional señala que “los más grandecitos son los de la tarde”, aunque en algunos casos si llega a coincidir, además, socialmente se les relaciona con el nivel socioeconómico de la familia -con el hecho de que los alumnos pertenezcan a un turno u otro se está condicionando su experiencia educativa y su identidad escolar-. Si bien es cierto que establezco en promedio un periodo de 4 años de edad entre los alumnos también lo es de que esto no significa de que sean cuatro años de estudio de la secundaria, sabemos que ordinariamente los estudios en este nivel escolar constan de tres años lectivos donde los alumnos cursan progresivamente un grado por año (1º, 2º y 3º).

El límite máximo de edad para el ingreso a primer año de secundaria, se marca normativamente que: los alumnos no deben de tener los 15 años cumplidos, es decir, al momento en que inicia oficialmente el ciclo escolar deben de tener 14 años, mientras que para el egreso no deben de rebasar los 18 años. De acuerdo a estos márgenes de edades el alumno ingresa a la secundaria tan luego termina la educación primaria, la cual, oficialmente acepta a los niños al cumplir los seis años para terminar a los 12. Si no hay contratiempos y dificultades personales -deserción o enfermedades que ameriten el retiro temporal del alumno- o escolares -reprobación-; el niño realizará su primaria en seis años, periodo que abarca seis grados (un grado lectivo por cada año: de primero a sexto).

Al término de la educación primaria los alumnos ingresan a la secundaria¹, cuya opción va a estar determinada por el tipo o características de la misma y sustentada principalmente por sus intereses y/o por influencia familiar; de ahí que escojan secundaria general, secundaria técnica y, en última opción, telesecundaria, que es la modalidad menos solicitada en el D. F.

La secundaria general o diurna es la que absorbe la mayor parte de la matrícula, seguida por la secundaria técnica. La secundaria general ya por tradición social es concebida como puente entre la primaria y los estudios superiores, sin embargo, quienes ya no continúan sus estudios al término de la misma, presentan dificultades para acomodarse en el mercado de trabajo. En la secundaria técnica, como su nombre lo indica, se ofrece a los alumnos una actividad tecnológica determinada que comúnmente se le conoce como taller², por ejemplo, computación, carpintería, industria del vestido, secretariado, etc. A pesar de que se diga que la capacitación técnica que reciben los alumnos es de mala calidad (exigencia social), no impide a que éstos, al terminar dicha secundaria opten por los estudios subsecuentes³.

En cuanto al sexo de los alumnos, podemos decir que en las secundarias asisten hombres y mujeres, es por eso que se conforman por lo regular grupos mixtos. Aunque no contamos con datos precisos para afirmar cuantitativamente si hay más hombres que mujeres o viceversa, si podemos advertir que, sin distinción de sexo, generalmente todos los alumnos manifiestan deseos de superación; no encuentran inconvenientes de discriminación ideológica por su parte y de sus respectivos padres para acceder a este derecho educativo de acuerdo a su sexo. En otras palabras, en el Distrito Federal, considero que la idea tradicional que la

¹ “Los niños que logran terminar la educación primaria no encuentran, en general, grandes obstáculos para seguir sus estudios en la secundaria. A diferencia de los países europeos, en México no existen mecanismos rigurosos de selección que obstaculicen el flujo del nivel primario al secundario. Las desigualdades se presentan en la oferta de la calidad educativa”. Guevara Niebla, Gilberto. *La catástrofe silenciosa*. México, Fondo de Cultura Económica, 1992, pág. 43.

² En secundaria técnica, el tiempo u horas de estudio a la semana para el taller es superior a diferencia del de secundaria general, que también se enseña a los alumnos un taller específico; incluso, el horario escolar en técnicas es más extenso. Esto es parte de lo que marca la distinción entre una modalidad y otra.

³ Guevara Niebla, Gilberto. op. cit. pág. 47.

escuela y las actividades profesionales no son para las mujeres, ha disminuido, ya que al compararla con la realidad se descubre que la preparación es necesaria tanto para hombres como para mujeres y, de este modo, participar en las actividades productivas que reditúen en beneficio personal y social.

Con respecto a la situación económica, se puede decir que en estos últimos años existen socialmente fuertes crisis en cuanto al nivel salarial e ingreso familiar, lo cual indica por un lado, de que no hay condiciones favorables para vivir desahogadamente con un sólo sueldo (con la aportación del padre). Frente a esto la mamá, al igual que el papá, se ve en la necesidad de trabajar para contribuir a la solvencia de los gastos de la familia (hoy en día, en su mayoría, los dos trabajan). Los padres se ocupan como clase trabajadora en obreros, comerciantes, taxistas, empleados de gobierno o de empresas privadas, etc.

También, ha aumentado el número de alumnos que trabajan en contraturno escolar o fines de semana, realizando actividades diversas: empacadores, vendedores, ayudantes de algún negocio, entre otros, la intención es colaborar con el gasto familiar o por lo menos cubrir sus propias necesidades.

El nivel de escolaridad de los padres de los alumnos se ubica principalmente en la educación primaria y, en menor grado, algunos cuentan con estudios terminados de secundaria, pocos con carreras técnicas o comerciales; son mucho menos los que tienen estudios superiores. Este rasgo cultural varía mínimamente de acuerdo a la ubicación geográfica o lugar donde se vive.

En correspondencia a la situación económica de los alumnos se encuentra el medio social, el cual, por lo general, constituye a la clase popular por sus características, en este sentido advertimos que en algunas colonias o zonas del D. F. se acentúan las limitaciones de servicios públicos, tales como el agua potable y drenaje; asimismo, no se tienen cerca lugares para las actividades deportivas, recreativas y culturales: parques, canchas, áreas verdes, museos, bibliotecas, etc.

Con respecto a los problemas de la comunidad se encuentran en mayor o en menor grado entre otros, la delincuencia, el alcoholismo, la drogadicción, donde los jóvenes son los que en un alto porcentaje incurren a este tipo de conductas.

Acerca del estado civil de los padres de los alumnos, podemos decir que en su mayoría están casados y viven bajo el mismo techo, en menor medida existen padres que están separados o divorciados, que están en unión libre o que son madres solteras; esporádicamente se presentan casos de viudez o muerte de ambos padres.

Sobre el nivel de aprovechamiento de los alumnos, se puede decir que objetivamente es bajo, así lo expresan los informes estadísticos oficiales, los maestros y los reportes de evaluación bimestrales y finales de las distintas asignaturas que conforman el plan de estudios. En los resultados parciales y finales se puede leer la cantidad de alumnos aprobados y reprobados, así como el promedio de calificación obtenida. Cabe señalar que en el aprovechamiento, son pocos los alumnos que se pueden considerar de muy buen desempeño o excelentes, lo cual se debe entre otras cosas a su consistencia, dedicación e interés por el estudio y al buen apoyo de los padres y trabajo de los maestros. Como antecedente al desempeño escolar, señalamos que a los alumnos de nuevo ingreso (como aspirantes) se les aplica un examen de admisión, el cual arroja resultados bajos, no obstante ofrece algunos elementos, al igual que la evaluación diagnóstica o inicial que se les realiza a dichos alumnos ya cuando están inscritos en el plantel, para ser considerados principalmente por los maestros de primer grado.

Sobre las pruebas iniciales que se les aplica a los alumnos, considero que a pesar de que a dichos alumnos se les cuestiona acerca de las distintas áreas del conocimiento escolar, nos aportan informaciones de lo que saben (o de lo que no saben), aún siendo mínimas, inconsistentes o poco significativas. El estado de esta situación de los alumnos seguramente influirá en lo que es o será su desempeño en secundaria. Por ejemplo nos podemos preguntar: ¿Hasta dónde los maestros que están a cargo de los alumnos toman en cuenta los resultados de las exámenes? Me atrevo a afirmar que los maestros conocen los resultados pero que no los consideran, lo cual puede obedecer a que, por un lado, existen los planes y programas oficiales que establecen los contenidos a desarrollar durante el ciclo escolar -son los prioritarios- y por otro lado, no hay entre los mismos

maestros la cultura de reforzamiento permanente del aprendizaje de los alumnos, de tal suerte que a estos les permita ir afianzando el dominio del conocimiento - aunque es importante-.

Acerca del plan de estudios de educación secundaria, podemos decir que difiere al de la primaria y al de la educación media superior en cuanto a su organización y estructura. En secundaria los alumnos estudian un promedio de 11 asignaturas por grado, varias de ellas se cursan durante los tres años, mientras que otras modifican de un grado a otro. El tiempo o número de horas de clase semanales para la enseñanza de las materias es de un total de 35 horas. En cuanto a las horas semanales para cada una de las materias es diferente; las materias de Español y Matemáticas son las que más horas ocupan a la semana (cinco horas para cada una).

Las materias que conforman el plan de estudios de Educación Secundaria son enseñadas por diferentes maestros, cuyos perfiles de preparación académica son más o menos acordes a cada una de ellas. Sin embargo, cabe aclarar que en algunos casos, se integran docentes que no cuentan con el perfil académico que se requiere para impartir la (s) materia (s), lo cual influirá en la calidad de educación que reciben los alumnos. Al respecto, considero que se sobreponen más intereses o necesidades de tipo personales (económicos, amistades, etc.) que de tipo profesional. En la actualidad los maestros que se incorporan al subsistema de educación media básica provienen de universidades o de institutos de educación superior, son pocos los maestros que han egresado de la escuela normal superior (esta referencia se puede palpar más en secundaria técnica).

Los alumnos se caracterizan por atravesar la adolescencia, la cual es una etapa de crecimiento y de desarrollo en que se manifiestan diferentes cambios, tanto internos como externos. Los cambios internos son todos aquellos que relacionan con lo biológico, es decir, el adolescente presenta modificaciones tanto físicas (músculo-esqueléticas), como fisiológicas (maduración del sistema hormonal y transformación de los caracteres sexuales secundarios), así como cambios de orden emocional y psicológicos; que en conjunto, permiten expresar actitudes, sentimientos y pautas de comportamiento específicos y relativamente estables.

Por ejemplo, los alumnos a veces están de buen humor y a veces están alterados; cambian fácilmente de actitudes. Lo que hace suponer que aún no tienen una maduración mental y emocional lo suficientemente apta para manejar las circunstancias en forma equilibrada.

Cuando los alumnos no saben como actuar frente a las circunstancias y no son apoyados ante sus necesidades afectivas y de comunicación social, se encuentran continuamente en conflictos, que si bien son personales, pueden traspasarse a otros ámbitos, tales como la escuela y el hogar.

Escolarmente, varios alumnos reprueban o presentan bajo aprovechamiento o ausentismo, situaciones que si no son atendidas por los propios alumnos y estancias involucradas para reorientar el desarrollo escolar de los primeros pueden acarrear consecuencias determinantes: deserción, repetición de grado. Muchas veces se rehusan a seguir las pautas disciplinarias y el orden que se les marca desde la escuela, a veces se les justifica porque no se les ha explicado el origen de ellas y cual es la intención, lo toman como imposición y se revelan, a veces desde su casa, o mejor dicho, sus padres no les han enseñado el sentido de estos planteamientos; pueden tener razón, sin embargo, no se acostumbra a escucharlos para repensar sobre como se puede proceder en bien de la ejercitación de la libertad, de la autonomía, de la tolerancia y de la formación en lo global.

Hasta aquí hemos planteado en términos generales las características de los alumnos de educación secundaria, los cuales, en su desarrollo, como podemos apreciar se ven fuertemente influenciados por su medio social, medios masivos de comunicación y, cuando no se les ha hecho ver sobre los peligros de las drogas, por ejemplo, pueden llegar a involucrarse en el uso o adicción a las mismas.

Las características se seguirán desarrollando en los siguientes temas, no obstante, lo que hicimos aquí fue destacar los rasgos y condiciones de nuestros sujetos. Sobre su formación escolar considero que hay mucho que trabajar como educadores de adolescentes o como sociedad, ya que su comportamiento o sobre el moldeamiento de su personalidad aún podemos incidir, pues todavía no son

autorresponsables o autónomos por completo. De ahí la importancia de plantear las formas educativas que incidan en su proceso de constitución humana (individual, social, cultural).

2.2 Los rasgos físicos, fisiológicos y de comportamiento de los adolescentes

El presente tema tiene la intención de hacer hincapié en los rasgos físicos, fisiológicos y de comportamiento de los alumnos adolescentes del nivel escolar de secundaria, ya que para saber sobre la etapa de su desarrollo es necesario

conocer en qué consiste cada uno de ellos, para lo cual se considera pertinente iniciar con la definición de adolescencia.

La adolescencia es la etapa del desarrollo del ser humano que sucede a la niñez y que transcurre desde que aparecen los primeros indicios de la pubertad hasta la edad adulta. Etimológicamente el término adolescencia proviene del verbo latín *adolescencia*, el cual a su vez está relacionado con el término *adolecer* que significa crecer (también proviene del verbo latín *adoleceré*)⁴. En la adolescencia se presentan cambios significativos internos y externos al cuerpo humano. Es decir, hay modificaciones físicas, fisiológicas, psicológicas, emocionales y de comportamiento, que en su conjunto, expresan la forma de ser del sujeto de esta etapa, y desde luego, en el crecimiento notable que presenta su cuerpo.

Desde el punto de vista *fisiológico* la adolescencia aparece con la pubertad alrededor de los 11 y 13 años de edad, en la cual el niño y la niña presentan sus primeros cambios para convertirse en jóvenes. Cabe señalar que los cambios difieren por dos años entre un sexo y otro; normalmente aparecen primero en la mujer, aunque aún tratándose del mismo sexo puede haber variaciones, ya que depende de varios factores como por ejemplo, la alimentación y el medio ambiente. Biológicamente los cambios representan la aparición de los caracteres

sexuales secundarios y la maduración de los órganos reproductores. En el hombre los caracteres sexuales secundarios más importantes son: el crecimiento del vello púbico, axilar, facial y la tonalidad de la voz que tiende a ser grave. En el caso de la mujer los caracteres sexuales secundarios están dados por el desarrollo de los senos, crecimiento del vello púbico y axilar, del tejido adiposo

⁴ Cf. Diccionario de la lengua española. 19ª. ed. Madrid, Espasa-Calpe, 1970, pág. 27.

en las caderas, de la estructura ósea de las mismas y una ampliación de los hombros.

Los cambios fisiológicos, tanto del hombre como de la mujer, en esta etapa de la vida responden a la acción de diversas glándulas, principalmente de la hipófisis o glándula pituitaria y las gónadas o glándulas sexuales, se llaman así porque son estimuladas por las hormonas gonadotrópicas. La estimulación permite que las glándulas segreguen sus propias hormonas⁵.

Así, tenemos que en el varón la hormona andrógena o masculina es responsable del desarrollo del pene, de la glándula prostática, de las vesículas seminales y, de los caracteres sexuales secundarios.

La hormona folículo estimulante (FSH) da cavidad a la regulación de la producción de espermatozoides (o células reproductoras masculinas) y, junto con la hormona luteinizante (LH) estimulan a los testículos o gónadas masculinas para que se inicie y se desarrolle el proceso de maduración.

Por su parte, en la mujer la hormona folículo estimulante (FSH) y la luteinizante (LH), estimulan los ovarios o gónadas femeninas; en especial la FSH favorece la maduración de los óvulos y la secreción de hormonas que se denominan estrógenos, mientras que la LH ayuda a la ovulación. Los estrógenos se responsabilizan del crecimiento de los órganos sexuales femeninos y la progesterona prepara el útero para el embarazo y, desde luego, regula el ciclo menstrual. Es así como los estrógenos y la progesterona ocasionan la aparición de los caracteres sexuales femeninos.

La primera menstruación se produce entre los 11 y 13 años de edad aunque durante sus inicios no es muy regular, ya que el organismo de la mujer aún no está adaptado para desarrollar este ciclo o actividad.

Físicamente los cambios que presentan el hombre y la mujer en esta etapa están muy ligados a los fisiológicos, se aprecian a través del aumento rápido de estatura y de peso proporcionalmente; se advierten con respecto al tamaño de los músculos, al crecimiento de la cabeza y de la cara, en los órganos

⁵ Cf. McKINEY, ¹John Paul, et al. *Psicología del desarrollo. Edad adolescente*. México, El manual moderno, 1982, pág. 38.

reproductores (testículos y pene y vagina respectivamente) y del cuerpo en general: “En realidad, según Tanner, todas las dimensiones musculares y esqueléticas del cuerpo parecen participar en el arranque del crecimiento del adolescente”⁶. El crecimiento está correlacionado con la maduración de los órganos sexuales, que difieren de un sexo a otro, en algunos casos se acelera más rápido que en otros. En el crecimiento influyen varios factores, por ejemplo el genético y hereditario del grupo consanguíneo, el nutricional, el clima o ubicación geográfica y el endócrino -el papel de las hormonas que regulan el crecimiento- y, las actividades físicas que se realizan.

El *comportamiento* en sí mismo difícilmente se podría explicar si no se hace referencia de las actitudes que conlleva y del entorno donde se proyecta; por tal motivo, las actitudes y el comportamiento son dos aspectos que están ligados e integrados al desarrollo y crecimiento evolutivos del ser humano. Asimismo, constituyen de manera interna y externa, los rasgos y características de personalidad, la cual define a cada individuo como sujeto psíquico total, manifestado en la acción y en la actitud. La personalidad es una estructura viva, compuesta de actitudes, predisposiciones y potencialidades, es decir, es un tejido estructurado y en estructuración, que toma forma y da forma dentro de incontables relaciones interpersonales⁷.

El desarrollo y el crecimiento en el individuo se van dando en procesos y en etapas, las cuales se consideran evolutivas porque paulatinamente en cada una de ellas aquél va alcanzando estados de maduración y de equilibrios superiores tanto en lo físico u orgánico como en lo mental, que se expresan por medio de las formas de pensar, de sentir, de actuar: en pautas de comportamiento en lo general.

Estas manifestaciones además de que son interdependientes, complejas y variadas, son la proyección de los procesos internos de construcción, estructuración y equilibrio del organismo, que en conjunto constituyen la

⁶ Ibid. pág. 31.

⁷ Cf. Cantón A., Valentina y Zoila Tadeo M. *Consideraciones teórico-prácticas sobre el desarrollo evolutivo del niño de 0 a 5 años*. México, UPN-SEP, 1990, pág. 24.

totalidad y unicidad del individuo; el cual tiende hacia la modificación, ya que por condición física, psicológica y social es activo e investido de necesidades: “Los cambios más dramáticos son los que corresponden a la infancia y a la adolescencia, años de preparación y de perfeccionamiento, entre los cuales se intercalan alternancias de equilibrio relativo y de desequilibrio transitorio”⁸.

En base a lo anterior, podemos decir, entonces, que el individuo en cada uno de las etapas de su desarrollo va adquiriendo entre otras cosas, conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y conductas, que se consideran competencias porque son el resultado de progresos y estados de dominio que lo caracterizan y lo constituyen como tal⁹.

Las etapas son sucesivas, cada una se caracteriza por tanto, por la aparición de estructuras, cuya construcción se distingue de las etapas anteriores: “Lo más esencial de estas sucesivas construcciones subsiste en el curso de las ulteriores etapas, como subestructuras, sobre las que vienen a edificarse los nuevos caracteres”¹⁰.

Si bien es cierto que la etapa de la niñez es la antecesora de la etapa adolescente, no lo es menos que en cada uno de ellas el ser humano manifiesta determinadas conductas y actitudes, que en mucho tienen que ver con sus propios necesidades e intereses o expectativas.

⁸ Idem. pág. 24.

⁹ Al respecto A. Gesell, cuando se refiere al desarrollo del niño, nos dice: luego, y antes de ser capaz de sobrepasar sus logros previos, vuelve a formas anteriores de conducta. Podrá detenerse tanto en el punto superior como en el inferior de la espiral evolutiva. Cf. Idem. pág. 20.

¹⁰ Piaget, Jean. *Seis estudios de psicología*. Barcelona, Ediciones corregidor, 1994, pág. 14.

Las conductas del individuo son acciones internas y externas, conscientes e inconscientes, positivas y negativas, que desde luego, se vinculan con el contexto social y cultural en donde aquél se desenvuelve. Las conductas son expresiones con las que el ser humano se objetiva ante el mundo. Por otro lado tenemos que las actitudes son: “Disposiciones relativamente estables, a comportarse de una determinada manera y en determinadas situaciones referentes a personas, objetos o acontecimientos. Son en cierta medida predictoras de conducta. Expresan además, los distintos modos de situarse del individuo ante los valores, personas sociales, etc.”¹¹.

El comportamiento y las actitudes guardan relación con los procesos de elaboración cognoscitiva, con las experiencias que se adquieren al interactuar con el entorno familiar, escolar, social, con los grados de conciencia que se tengan con respecto a sí mismo y al mundo.

En el adolescente los cambios corporales incontrolables que en él se desencadenan y que lo colocan en esta etapa, repercuten en sus propias actitudes y comportamientos, en los procesos psicológicos y emocionales, que a su vez lo lleven a una nueva relación con el mundo, con los padres y consigo mismo; pues ahora tratará de concebirse con determinados rasgos y características, aún cuando no logre comprender en su totalidad el porqué es así en relación a su forma de ser.

El adolescente, como parte de las transformaciones que presenta es agradable, tranquilo, se altera o se enfurece muy fácilmente, se revela, siente atracción

-regularmente- por el sexo opuesto; también se interesa por el deporte, el baile y la música, a veces, no sabe como actuar ante determinadas situaciones, es decir, suele ser inseguro. Estas expresiones de comportamiento se consideran normales en él, ya que por un lado, está adaptando una nueva personalidad ante las exigencias sociales o ante su medio y por otro, está reafirmando -o tratando de adquirir rasgos propios- su identidad. “Las fluctuaciones de identidad se

¹¹ Ortega, Pedro. et al. *Educación para la convivencia*. Valencia, Nau Llibres, 1985, pág. 7.

experimentan también en los cambios bruscos, en las notables variaciones producidas en pocas horas por el uso de diferentes vestimentas, más llamativas en la niña adolescente, pero igualmente notables en el varón, especialmente en el mundo actual”¹².

Ahora bien, quienes más se asombran porque saben o porque están más cerca del comportamiento de los adolescentes, es la familia, los maestros y los amigos, pues es el entorno con el que más interactúa. El contexto social inmediato, de alguna forma le es más adecuado para conocer y satisfacer las necesidades de comprensión, entendimiento y afectivas que demandan aquellos.

En la adolescencia las relaciones interpersonales no se limitan a la familia; los jóvenes van buscando espacios de convivencia social entre sus amigos y amigas, compañeros de la escuela, adultos y posibles noviazgos. Trata de encontrar un lugar y un reconocimiento en la sociedad como tal -se da cuenta que ya no es un niño- a través de la manifestación de sus comportamientos, y con estos, la búsqueda de libertad y autonomía -aunque sean relativas-.

El adolescente paulatinamente se va adaptando a la sociedad en general, aunque a veces ésta lo critique por su forma de comportarse. Desde mi punto de vista, el hecho de que el modo de ser del adolescente no coincida con opiniones y expectativas de determinadas personas, no significa o no sería motivo de rechazo o de considerarlo anormal, pues hay que entender que se encuentra en una etapa crítica de cambios en donde caben desequilibrios de todo tipo; lo que sí creo es que necesita mucho apoyo para que pueda atravesar esta difícil etapa sin muchos conflictos y agudos contrastes. Por ejemplo, algunos padres no conocen bien a sus hijos en esta etapa, tan es así que se sorprenden cuando estos gritan o son perezosos. No hay que olvidar que la adolescencia es la época de los intereses sexuales, de la búsqueda de identidad, de afectividad y de comunicación; de elegir una carrera que corresponda a su vocación: es la época de establecer reformas sociales y de crear nuevas ideas.

¹² Aberastury, A. y M. Knobel. *La adolescencia normal*. México, Paidós, 1990, pág. 17.

Por todo lo anterior, también podemos decir, que al igual que lo físico y lo fisiológico, el comportamiento y las respectivas actitudes del adolescente tienden a modificar, a transformarse, porque, como si fuera una ley general, este sigue enriqueciéndose en las ideas, sigue madurando pero con determinadas bases o principios que sostienen sus nuevas acciones o su nueva personalidad. Si esto no lo terminamos de entender el adolescente nos seguirá siendo extraño.

2.3 Los aspectos emocionales y psicológicos de los adolescentes de secundaria

En este tema tenemos el interés de abordar en qué consisten los aspectos emocionales y psicológicos que caracterizan peculiarmente el desarrollo

evolutivo de los adolescentes. Entre estos dos aspectos existen diferencias en cuanto a matices y modos de proyectarse -en las actitudes y en los comportamientos-, que es en donde puede captarse su contenido, el cual, por cierto, es amplio y diverso, como es por ejemplo el pensar, el sentir, el hacer, el crear. Para ello trataremos de plantear en términos conceptuales en qué consisten y cómo se dan en los adolescentes, especialmente, en los de educación secundaria.

Muchas veces no sabemos a ciencia cierta el porqué los adolescentes proceden de determinada forma ante situaciones particulares o contextuales, como es la escuela. El convertir en objeto de indagación a los mencionados aspectos es para mí un motivo muy importante, pues he notado que al momento de opinar o incidir sobre ellos, en más de una ocasión nos basamos en rasgos generales de lo que es esta etapa y con esto, aseveramos afirmando que así son los adolescentes, sin que nos veamos implicados en hacer una reflexión, cuestionamiento o indagación más profunda a modo que nos conlleven a tener mayores referentes para comprender mejor su forma de ser como tales.

Cabe advertir que los adolescentes se encuentran en una etapa de transición que propone cambios y transformaciones en su persona, como es el crecimiento y los cambios en general de su cuerpo, que a su vez, hablan de un proceso de construcción estructural como sujetos que viven en carne propia el desarrollo de dicha etapa para luego encaminarse hacia el mundo de madurez de los adultos, por ejemplo, las capacidades, los afectos y la asunción múltiple de responsabilidades.

Emocionalmente, los adolescentes expresan una diversidad de sentimientos o formas de sentir que se adquieren de acuerdo a las experiencias, estados de ánimo, humor, temperamento y curiosidad. El término emoción a veces se usa en un sentido muy similar al de sentimiento y, en ocasiones, se hace la distinción, en donde, el primero es considerado como una de las especies del segundo -sentimiento-. Así tenemos que *sentimiento* se define como: “La acción y el efecto de experimentar sensaciones -sentir algo o resultado de sentir algo-. Estas

sensaciones pueden ser, además de varias clases: sensaciones de los sentidos corporales, emociones, pasiones, etc.¹³. Por su parte las *emociones*: “Son efectos como el apetito, el miedo, la envidia, la alegría, el odio y en general, los sentimientos acompañados de placer y de dolor”¹⁴ y, asimismo, que, aún si se consideran fundadas en los procesos corporales, no necesitan describirse sólo en estos términos. Así, se estima que sentir alegría, temor, amor, etc., son emociones. Se ha dicho, que las emociones son más fuertes que los sentimientos y que las pasiones, son más fuertes que la emociones. Las emociones se proyectan ante la perspectiva de algo, el alma se siente con ello agitada y movida¹⁵. En este sentido hay quienes distinguen entre las emociones a aquellas que miran hacia adelante, que se dirigen hacia objetos, personas o estado de cosas que se presentaron en el pasado tanto inmediato como distante como por ejemplo, el orgullo, el resentimiento, la indignación, la alegría, etc¹⁶.

De manera general, podemos decir que el ser humano es capaz de desarrollar cualquier tipo de emociones, sin embargo, para ello, desde mi punto de vista, en gran medida va a depender de la forma en que éstas se constituyan en cada persona, del manejo que de ellas se realice, de las actitudes que se asuman frente a la presencia de las mismas y de los estímulos que se reciban del medio ambiente.

Una de las características principales de los adolescente es que se dejan llevar con mayor facilidad por el influjo de circunstancias y situaciones en las que se encuentran inmersos, de tal modo que se ven afectados en sus fibras más sensibles al grado de desatar aquello que más les agrada o que les provoca coraje, dolor y rabia. Esto se palpa cuando por medio de sus actitudes revelan un fuerte y expresivo contenido emocional, el cual suele ser asombroso, por la forma en que lo manifiestan. En este sentido, podemos decir, que los adolescentes son inquietos e inquietantes en sus emociones, pues mientras que en un momento se

¹³ Ferrater Mora, José. *Diccionario de filosofía*. 2ª. ed. España, Alianza, 1980, pág. 3002.

¹⁴ c. Pág. 915.

¹⁵ Cf. *Infra*.

¹⁶ Hansberg, Olberth. *La diversidad de las emociones*. México, Fondo de Cultura Económica, 1996, pág. 14.

encuentran tranquilos, risueños, simpáticos, amorosos, inmediatamente después pueden estar en contraposición: enojados, retraídos, rebeldes o hundidos en la tristeza¹⁷. Es difícil ver a un adolescente o pensarlo con una estabilidad emocional absoluta, ya que por un motivo o por otro desencadena sentimientos que van más allá de lo que se considera moderación. La conmoción que se da en este periodo de la vida debe ser estimada como normal. Hay que tener presente que es la edad de los excesos, el deseo de experimentar y sobrepasar los límites, no les gusta que se les moleste en su manera de vivir, se quejan cuando alguien les toma sus cosas, dan un portazo cuando se les hace una observación y con la cual no están de acuerdo: “Los cambios de humor son también el reflejo de lo que viven en su más profundo interior, sus problemas de amor, sus decepciones les arrastran por una tristeza increíble, las malas notas escolares, la certeza del fracaso les hace volverse inquietos, gruñones, protestantes”¹⁸. Existen explicaciones que nos indican el porqué los adolescentes actúan y se comportan emocionalmente de este modo. Al pasar de la etapa infantil a la etapa adolescente y durante el periodo de permanencia de la misma adolescencia, hay una serie de cambios que afectan a la persona que se encuentra en esta situación evolutiva. Los cambios a los que hacemos referencia son de tipo endógeno - físicos, fisiológicos y psicológicos- y de tipo exógeno -sociales y culturales-, los cuales, si bien es cierto que tienen sus propios procesos de desarrollo, también es cierto que al tratarse de un proceso integral humano, se encuentran ligados y permanentemente se intersectan, y, al conjuntarse, traen como consecuencia a que en dichos adolescentes se establezcan transformaciones y desequilibrios, cuya especificidad se va a localizar principalmente en el plano psicológico y emocional. Por un lado, existe la nostalgia de haber dejado la infancia -cuerpo, identidad y modos de relacionarse con el contexto, incluyendo a los padres-, como niño, así como el temor a la pérdida de lo ya conocido, y por otro lado, subyacen impulsos y deseos al desprendimiento y a la independencia, que

¹⁷ La adolescencia: “Es un periodo de contradicciones, confuso, ambivalente, doloroso, caracterizado por fricciones con el medio familiar y social”. Aberasturi, A. y A. Knobel. Op. cit. pág. 16.

coexisten ante el placer y afán de alcanzar socialmente un nuevo “status” y de vivenciar nuevas sensaciones¹⁹. En el fondo hay un deseo de buscar una nueva identidad que se va construyendo paulatinamente, tanto consciente como inconscientemente: “El adolescente no quiere ser como determinados adultos, pero en cambio, elige a otros como ideales, se va modificando lentamente y ninguna premura interna o externa favorece esta labor”²⁰.

Ciertamente, el adolescente está en un periodo de adquirir su identidad como tal mediante la puesta en juego de sus rasgos emocionales, sólo que para esto tiene que sufrir o experimentar situaciones críticas que a su vez lo conlleven hacia la adecuación de su carácter y personalidad, que si bien, se mueve entre lo real y lo imaginario, es necesario pasar por ellos para tener referentes que hablen tanto de la singularidad y reconocimiento de sí mismo como del enriquecimiento de su yo, el cual se fortalece en la medida en que él, como sujeto, capta e integra el aspecto emocional a su desarrollo y constitución humana²¹. Este proceso no implica negar o reprimir las emociones -y los mismos sentimientos-, sino más bien, dejarlas que afloren para saber de su verdadera esencia, ya sea que se presenten de manera intencionada o espontáneamente, es decir, que las emociones pueden surgir con o sin alguna predisposición. Sin embargo, son susceptibles de ser conocidas, controladas o, de ser transferidas en algo que resulte ser positivo para el bienestar y atributos del mismo adolescente en lo

¹⁸ Padioleau, Maric-Francoise. Queridos adolescentes. México, Grijalbo, 1991, pág. 166.

¹⁹ A pesar de que en el adolescente se despierta la curiosidad o un fuerte deseo de descubrir nuevos conocimientos y situaciones que provocan emociones, siempre busca tener puntos de referencia (ideas, comportamientos, modos de relación) que le apoyen en las formas de enfrentar la realidad y el futuro, de ahí que el abandono de la infancia sea relativo.

²⁰ Aberastury, A. y A. Knobel. Op. cit. pág.16.

²¹ Erns Cassires, ha escrito: “La expresión de una emoción no es la propia emoción: es la emoción convertida en imagen. Hay expresiones físicas y expresiones simbólicas. Las primeras son comunes a los animales y al hombre; las segundas son propias sólo del hombre. Lo que importa en las emociones humanas es la expresión simbólica. Cf. Ferrater Mora, José. Op. cit. pág. 916.

particular y para el género humano en lo general, a donde no exista el peligro de dañar a los demás, como por ejemplo, la agresión, el insulto o la humillación²². Desde luego, la adquisición y la proyección de la carga emocional no es exclusiva de los adolescentes; no obstante, es en esta etapa donde mayormente se da el auge de las mismas²³, aunque más adelante tiendan a moderarse y a armonizarse en la vida psicoafectiva y social del sujeto. En este sentido la vida emocional tiene su propia razón de ser e importancia al igual que la vida intelectual. Es por eso, que consideramos necesario que los maestros y padres de familia tengan presente esta característica de los adolescentes, ya que si queremos participar en el cultivo de la confianza y la seguridad de estos, tenemos que apoyar para que atraviesen sin mayor dificultad el desarrollo de la etapa, de lo contrario, estaríamos contribuyendo (que por lo general son actitudes inconscientes) a crear conflictos emocionales, sentimientos de culpabilidad, regresiones u otros comportamientos que obstruyan o dispersen su proceso anímico y desarrollo emocional.

Así como en el desarrollo del adolescente el aspecto emocional representa una parte trascendente, lo cognoscitivo e intelectual también tienen su propia relevancia, ya que están referidos a la forma en que se constituyen y proyectan los procesos psicológicos o el pensamiento de los sujetos de esta etapa. El periodo de la adolescencia, según las investigaciones psicogenéticas del psicólogo y epistemólogo suizo J. Piaget, corresponde al de las operaciones formales, las cuales se adquieren entre los 11 y 15 años de edad²⁴. Estas

²² Acerca del papel que juegan las emociones en la vida humana, hay diferentes posturas dentro de la discusión filosófica: algunos filósofos han proclamado que debe buscarse una armonía de las emociones; otros señalan que deben buscarse solamente aquellas emociones que caucen alegría o placer; algunos otros advierten que cualesquiera que sean las emociones habidas han de experimentarse con moderación; finalmente, hay quienes mencionan que es mejor descartar las emociones. Esta última postura se justifica con la idea de que la emoción es una perturbación innecesaria del ánimo, ya que empaña la serenidad que acompaña a la racionalidad, por lo que la emoción es entonces considerada como opuesta a la razón. *Ibidem.* pág. 915.

²³ Como ejemplos podemos citar: el teléfono, el ruido, la música, los amigos, los novios, las súplicas, los malhumores, el tipo de ropa, el peinado y hasta la forma de hablar, que en conjunto, expresan una determinada forma de ser.

²⁴ Aunque es probable que la adquisición de tales operaciones se prolongue a los siguientes años adolescentes, así lo indican los estudios realizados por Shayer y cols. (1976-78) en Gran Bretaña, que si bien toman de referencia las aportaciones de Piaget, encuentran que 10 de cada

operaciones son anteceditas por las operaciones concretas, cuyo desarrollo comprende a la segunda infancia y va de los 7 a los 11 años de edad, y se caracterizan por referirse directamente a lo real concreto, a objetos tangibles, que pueden ser manipulables y sometidos a operaciones efectivas mediante sus reuniones (clases), sus relaciones o su denominación: la forma lógica de los juicios y razonamiento no se organiza, sino cuando hay ligazón más o menos indisoluble con sus contenidos; es decir, dichas operaciones funcionan únicamente respecto a comprobaciones o representaciones consideradas verdaderas y no con ocasión de simples hipótesis. El razonamiento en sí se fundamenta en enunciados que corresponden a representaciones concretas, por consiguiente, dichos enunciados no son puramente verbales. Menciono estas operaciones porque son la base para que el sujeto en la preadolescencia (o al inicio de la adolescencia) de un paso progresivo en cuanto a la construcción de una nueva estructura del pensamiento.

Con las operaciones formales el adolescente sufre un despegue en su pensamiento, cuya conquista principal consiste en la capacidad de desprenderse de lo concreto y establecer lo real en un conjunto de transformaciones posibles, es decir, ahora se orienta hacia lo inactual y hacia el porvenir; es la edad de los grandes ideales o del comienzo de las teorías, sobre las simples adaptaciones a lo real²⁵. En estas transformaciones el sujeto es capaz de razonar correctamente sobre proposiciones en las que aún no cree, puede ya plantear hipótesis que van más allá de las posibles acciones sobre los objetos u observación de lo real, puede sacar las consecuencias necesarias de verdades posibles y además, puede

100 sujetos (hombres y mujeres) de 16 años, logran el nivel del pensamiento formal avanzado. Esto se detectó mediante el planteamiento de tareas científicamente orientadas (entre ellas se encuentra el problema del péndulo). Cf. Coleman, J. C. *Psicología de la adolescencia*. Madrid, Morata, 1985, pág. 49.

²⁵ Piaget, J. y B. Inhelder. *Psicología del niño*. 12a. ed. Madrid, Morata, 1984, pág. 131.

²⁶ En relación a esto J. Piaget y B. Inhelder señalan, que el pensamiento formal “deduce con rigor las conclusiones a partir de premisas cuya verdad sólo se admite en primer lugar como hipotética y de este modo opera en el dominio de lo posible antes de reunirse con lo real”. Inhelder, B. y J. Piaget. *De la lógica del niño a la lógica del adolescente*. España, Paidós, 1985, pág. 214.

establecer conclusiones válidas independientemente de que sean auténticas²⁶. Este proceso del pensamiento formal es lo que constituye en el adolescente el principio del pensamiento hipotético deductivo o formal, que es: “La representación de una representación de acciones posibles”²⁷. A este pensamiento el mismo Piaget lo considera como un pensamiento en segundo grado, ya que se da pie a la libre actividad de la reflexión espontánea en torno a posibilidades.

Como parte de la apertura de un esquema amplio de posibilidades del adolescente, podemos señalar que las capacidades del pensamiento formal se ejercen mediante la operación combinatoria, ya sea de objetos o factores (físicos por ejemplo), ideas o proposiciones; pues al separarse dicho pensamiento con relación a los objetos, libera las relaciones y clasificaciones de sus vínculos concretos o intuitivos, con esto se da paso a la construcción cualesquiera de relaciones y cualesquiera de clases, reuniendo elementos por ejemplo, 1 a 1, 2 a 2, 3 a 3, etc.: “Esta generalización de las operaciones de clasificación o de relación de orden desemboca en lo que se llama una combinatoria²⁸. La operación combinatoria favorece, advierte el mismo Piaget, en razonar en cada uno de los casos sobre la realidad dada en función de sus combinaciones posibles y no solamente bajo sus aspectos concretos y limitados. Asimismo, la operación contribuye a que se refuercen considerablemente los poderes deductivos de la inteligencia.

En la combinación de objetos, se le puede pedir al niño que agrupe fichas de colores 1 a 1, 2 a 2, etc. o que cambie los diversos órdenes posibles; los cambios pueden quedar incompletos dado a que el niño adopta el método de aproximación sin llegar propiamente a la generalización, más tarde, descubre que dichos objetos se pueden permutar. Es decir, se da cuenta de un método exhaustivo que sin ser propiamente una fórmula, favorece en la obtención de un sistema que considere todas las alternativas.

²⁷ Piaget, J. *Seis estudios de psicología*. Barcelona, Ediciones Corregidor, 1994. pág. 85.

²⁸ Piaget, J. y B. Inhelder. *Psicología del niño*. 12a. ed., Madrid, Morata, pág.133.

Aquí, es donde la capacidad de abstracción interviene para integrar y combinar ideas o hipótesis tanto en forma de negación como de afirmación, asimismo, utiliza las operaciones proposicionales mediante una lógica proporcional, por ejemplo, las implicaciones, si “a” entonces; disyunción, o “a” o “b” o, “a” y “b”; exclusión, o “a” o “b”; incompatibilidad, o “a” o “b” o ni “a” ni “b”²⁹.

Ahora bien, el pensamiento combinatorio no se limita a los agrupamientos y procedimientos -aunque se retoman-, sino que además abarca dos formas de reversibilidad que conlleven a la elaboración de una estructura fundamental, que a su vez marca la síntesis de las estructuras anteriores e impulsa para realizar conexiones con las nuevas capacidades o sistema de operaciones sobre las operaciones, ellas son: la inversión (o negación) y la reciprocidad (o simetría); la característica de la primera forma es la operación inversa, compuesta con la operación directa correspondiente (lleva a una anulación $+A -A = 0$); mientras que la característica de la segunda es la operación de partida, compuesta con su recíproca que concluye en una equivalencia: “Si la operación de partida consiste en introducir una diferencia entre A y B en la forma $A < A$ y si la operación recíproca consiste en anular esa diferencia o recorrerla en sentido contrario, se llega a la equivalencia $A = B$ (o si $A = B$ y $B = A$, entonces $A = B$)”³⁰.

Las inversiones y reciprocidades hacen una función operatoria en un todo único, donde cada operación será en adelante, a la vez, la inversa de otra y recíproca de una tercera, lo que hace posible cuatro transformaciones: directa, inversa, recíproca o inversa de la recíproca, esta última es al mismo tiempo correlativa de la primera³¹.

²⁹ Ibid. pág. 136.

³⁰ Ibid. pág. 137.

³¹ Con respecto a las operaciones inversa y recíproca, se toma la implicación $p \supset q$; para lo cual se integra en situación experimental a un preadolescente de 12 a 15 años, se trata de que comprenda la ligazón entre fenómenos que aún no conoce. Se le plantea un evento donde percibirá los movimientos de un cuerpo móvil y sus respectivas detenciones aparentemente frente a la iluminación de una lámpara. La primera hipótesis que formulará el chico consiste en que la luz es causa de las detenciones del cuerpo: si $p \supset q$ (p representa el cuerpo móvil y la q a la luz que implica detención). Sólo hay un medio para controlar la hipótesis, este consiste en verificar si hay o no iluminaciones sin detención: si $p \cdot q$ (operación inversa o negación de

También, en el preadolescente aparecen los esquemas operatorios, que como estructura, tienen una formación sincrónica y un vínculo entre sí; tales esquemas son las nociones de proporción, los dobles sistemas de referencia, la comprensión de un equilibrio hidrostático y ciertas formas de probabilidad.

La noción de proporción: Esta se inicia de modo cualitativo y lógico, antes de estructurarse cuantitativamente, se presenta en ámbitos muy diferentes, tales como las velocidades métricas, las probabilidades, las relaciones entre pesos y longitudes de los brazos en la balanza.

Dobles sistemas de referencia. El ejemplo para saber sobre este esquema es el del caracol que camina en un sentido o en otro en una plancha, cuyo avance o retroceso se da con relación a un punto de referencia exterior. El niño de operaciones concretas entiende esos dos pares de operaciones directas o inversas más no logra aún componerlas entre sí ni anticipar, pero tan pronto llega a poseer la estructura de cuaternidad (I = transformación idéntica, N = inversa, R = recíproca y C = correlativa), la solución es más fácil, por la intervención de esa compensación sin anulación que es la reciprocidad (R).

Equilibrio hidrostático: desde la física esta noción se refiere a la condición de estabilidad o equilibrio de los fluidos de un cuerpo. Al respecto J. Piaget afirma: En una prensa hidráulica en forma de \cup , se coloca en uno de sus brazos un pistón cuyo peso puede aumentarse o disminuirse, lo que modifica el nivel de líquido en la otra rama; también puede modificarse el peso específico del líquido (agua o alcohol) que sube tanto más alto cuanto menos pesado sea. Aquí, el problema consiste en comprender que el peso del líquido actúa en sentido contrario al del

$p \supset q$). También puede preguntarse si la iluminación, en lugar de provocar la parada, está provocada por ésta; $q \supset p$, que es ahora la recíproca y no ya a la inversa de $p \supset q$. Ahora bien, q, p , que es la inversa de $q \supset p$, es al mismo tiempo correlativa de $p \supset q$, porque si todas las veces que hay iluminación hay parada ($p \supset q$), puede haber en ese caso paradas sin iluminación. Lo mismo acontece con p, q , que es la inversa de $p \supset q$, es también la correlativa de $q \supset p$, porque si todas las veces que hay parada hay iluminación ($q \supset p$), puede haber en ese caso iluminación sin paradas. Si $q \supset p$ es la recíproca de $p \supset q$, entonces p, q lo es también de $p \cdot q$. De este modo se puede ver la capacidad del preadolescente de 12 - 15 años para manipular transformaciones en cuatro posibilidades en el caso $p \supset q$ sin conocer realmente una fórmula lógica: I (transformación idéntica), N (inversa), R (recíproca) y C (correlativa); dando lugar de este modo a las equivalencias siguientes: $I = p \supset q$, $N = p \cdot q$, $R = q \supset p$ y $C = p \cdot q$. Cf. Ibid. págs. 139 y 140.

pistón, como reacción opuesta a su acción. Nuevamente el mecanismo se comprende en función de la estructura de cuaternidad³².

Nociones probabilísticas: son los resultantes de una asimilación del azar por esas operaciones. Para juzgar la probabilidad por ejemplo de pares o de tríos sacados de una urna que en su interior tenga 15 bolas rojas, 10 azules, 8 verdes, etc., hay que ser capaz de realizar operaciones donde más de dos apliquen una combinatoria o de realizar las asociaciones posibles entre los elementos del juego y un cálculo de proporciones que permita captar qué probabilidades, tales como $3/9$ ó $2/6$, son iguales entre sí.

Las operaciones proporcionales están ligadas a su vez al desarrollo del lenguaje, el cual aparece progresivamente más móvil y preciso, lo que facilita la formulación de hipótesis y la posibilidad de combinarlas entre sí, pues es factible de usar elementos verbales más que de la relación directa con los objetos; por lo consiguiente, tal movilidad es un efecto de la operatividad del pensamiento: entre ambos hay una relación recíproca.

Si bien, es cierto, que en el adolescente la aparición y desarrollo de las operaciones formales significan que las capacidades cognitivas e intelectuales se dan en forma sorprendente tanto en lo cualitativo como en lo cuantitativo, también lo es de que dichas operaciones ayudan al mismo adolescente a enfrentar un mundo de posibilidades para apropiarse y explicar la realidad, pues al darse en el pensamiento el desplazamiento de lo real concreto a lo real posible, también se facilita, mediante el modo hipotético-deductivo, el abordaje de la solución de problemas y la comprensión de la lógica proposicional; asimismo, permite al joven o a la joven: “Pensar acerca de construcciones mentales como si se tratase de objetos que pueden ser manipulados y asimilar nociones de probabilidad y creencia”³³.

Cabe indicar que estos progresos mentales contribuyen que los adolescentes sean cada vez más independientes respecto al pensamiento y la acción y tengan, la

³² Si I representa el aumento de peso del pistón y N su disminución, entonces, el aumento del peso específico del líquido es una recíproca R con relación a (I) y su disminución una correlativa (C). Ibid. pág. 143.

capacidad para relacionarse con su contexto y realizar tareas mediante la participación directa. Es en las tareas y en las actividades donde se ponen a prueba las operaciones formales, que si bien, como una de las características fundamentales del hombre, tienen por lo mismo, el poder de plantear situaciones alternativas que transformen lo que está ya dado. Para ello es probable que el adolescente adopte modos fundamentales de pensar en un sector antes que en otro. “Así por ejemplo, alguien que esté interesado por temas relativos a las artes podrá utilizar pensamiento operacional formal en el área del razonamiento verbal mucho antes de poder aplicar tal capacidad en la solución de problemas científicos”³⁴.

Por último, queremos mencionar que el desarrollo de las operaciones formales se dan en los adolescentes mediante un proceso, y que para favorecer sus avances en gran medida tiene que ver la influencia del entorno, y aquí es donde especialmente la escuela y la familia tienen el desafío ante dichos adolescentes. Para ello es necesario establecer actitudes, condiciones y actividades que contribuyan a la causa. En la escuela, que en este caso es la secundaria, por ejemplo, los maestros pueden plantear actividades de enseñanza-aprendizaje donde los alumnos-adolescentes participen en forma activa, donde el conocimiento planteado se asemeje, se explique, se sintetice, se diferencie. En otras palabras, para que el alumno haga suyo el conocimiento significativamente hay que proponer actividades donde las capacidades del pensamiento formal se desarrollen con mayor riqueza. En casa, lo aconsejable es que por ejemplo, los jovencitos pueden escoger libremente la lectura de un texto, se comenta, se reflexiona, se sintetiza, se relaciona consigo mismo o con un sector de la realidad o a la inversa, que a través de un problema específico se puedan plantear hipótesis alternativas, explicaciones que den cuenta de él. Estos procesos pueden ir de menor a mayor grado de dedicación, pues estoy consciente de que no todos los padres están cerca de los procesos escolares de sus hijos, que no están habituados o preparados para apoyar en la realización de tales actividades, sin

³³ Coleman, J. C. Op. cit. pág. 46.

³⁴ Ibid. pág. 49.

embargo, considero que es necesario llevarlos a cabo aún cuando no se tengan todos los elementos para cubrirlos satisfactoriamente.

2.4 Factores que inciden en el desempeño escolar de los alumnos de secundaria

En la escuela, al igual que en los distintos ámbitos sociales, se habla de desempeño, el cual al circunscribirse en prácticas que se dan en un espacio educativo definido, se relaciona directamente con las actividades que llevan a

cabo los sujetos implicados en los procesos de enseñanza-aprendizaje para alcanzar los propósitos y objetivos educacionales preestablecidos en los planes y programas de los diferentes niveles escolares del sistema educativo nacional.

El desempeño escolar de los alumnos como proceso de desarrollo y aprendizaje está vinculado a factores psicológicos, escolares y sociofamiliares, los cuales son interdependientes ante dicha situación³⁵. Se puede decir que generalmente estos factores se encuentran presentes en todos los educandos, no obstante, la intención es enfocarnos en los alumnos de educación secundaria, ya que en este nivel escolar es en donde se centra nuestro objeto de estudio.

Desde la perspectiva psicológica el alumno de secundaria presenta determinadas características que influyen en su desempeño escolar y que contribuyen a la satisfacción de sus necesidades y expectativas tanto de tipo personal como de tipo académico.

Al llegar el alumno a la secundaria ya cuenta con un repertorio de experiencias y comportamientos vinculado al rol que, desde la institución escolar, se le asigna para definirlo como tal. En cierta manera sabe cuales son las funciones de la escuela y cuales son las que a él le corresponden. Para esto el alumno tiende a formular y mostrar sus intereses, deseos, motivaciones y vocaciones, que, a su vez, se van desplegando en la medida en que se involucra en los procesos de enseñanza, por ejemplo: estudiar, prepararse para exámenes, realizar trabajos escritos, exponer en equipo, elaboración de prácticas. Además de esto, de manera simultánea, cotidianamente tiene que cumplir con ciertos hábitos, buen comportamiento y normas disciplinarias (uniforme, horario, respeto, limpieza, etc.).

La realización de actividades de este tipo en forma sistemática por los alumnos, significa que hay condiciones y disposición por su parte para llevarlas a cabo y sostener así un desempeño escolar aceptable desde el ángulo o juicios de valor de

³⁵ “Cualquier profesional de la enseñanza sabe que en el rendimiento escolar inciden un número muy elevado de variables, difíciles de delimitar y de controlar aisladamente y, sobre todo, con escasas posibilidades de poder determinar el influjo causal de cada una de ellas”. Molina García, Santiago y Enrique García P. *El éxito y el fracaso escolar en la E. G. B.* Barcelona, Laia. 1984, pág. 28.

los maestros y de la sociedad. Sin embargo, en la realidad no acontece lo mismo con todo el alumnado, pues a pesar de que entre ellos se presentan características semejantes como la edad, el género, cambios psicobiológicos, condiciones socioeconómicas e interacción entre iguales, existen discrepancias relacionadas específicamente con el interés y dedicación, que, aunque todos saben cuales son sus deberes y obligaciones para sacar adelante las tareas escolares, no siempre coinciden al ponerlas en práctica; en este sentido se puede advertir, que entre ellos es diferente el estado de conciencia y la forma de asumir la responsabilidad y el deber.

Así como hay casos de alumnos que tienen claridad sobre las metas a alcanzar en la secundaria o que van más allá de estas (a largo plazo) y que hacen los esfuerzos necesarios para corresponder con actividades concretas; también hay casos en que está imprecisa la finalidad o que no se tiene la plena conciencia del para qué sirven los estudios, pero que puede suceder que la respuesta se vaya elaborando sobre el camino sin que esto implique desentenderse del trabajo escolar. Es decir, que durante el proceso escolar los alumnos van creando la necesidad educativa. También hay otro tipo de casos de alumnos que creen saber a qué van a la escuela, de tal modo que suelen confiarse de su capacidad y poco a poco le van restando motivación e interés al estudio, al grado de que empiezan a dispersarse, ya sea ausentándose de la escuela o distrayéndose excesivamente en asuntos personales dentro y fuera de la misma por largos periodos (cotorreo, noviazgo, aburrimientos, “pintas”, conductas nocivas -drogadicción-, etc.) y, sin darse cuenta, pueden estar en problemas disciplinarios (de acuerdo a la normativa escolar) o académicos, como es la reprobación de materias, que los coloca en situaciones difíciles para la continuidad regular en este nivel. Esto es, que el descuido de los alumnos de las metas escolares significa, entre otras cosas, perder el control de sí en torno a la forma de vigilar las actitudes y comportamientos, teniendo como consecuencia, enfrentarse a exámenes extraordinarios, repetición de grado o ser desertor del sistema escolar.

Con lo anterior, podemos advertir que gran parte de las diferencias entre los alumnos para responder a las exigencias de los estudios, tiene que ver con la

manera de interiorizar la necesidad educativa a través de la asimilación, y de este modo, constituir una conciencia, que favorezca en el impulso de un proyecto de vida que toque el ángulo formativo y cultural del ser humano. Esto quiere decir que si el adolescente contempla a la escuela como un medio para cubrir sus expectativas y necesidades de desarrollo y vocación, tanto de tipo personal como de tipo académico, le sería menos complicado asumir una actitud de confianza y seguridad de sí mismo, para desempeñarse con regularidad en la escuela y fuera de ésta al enfrentarse ante situaciones específicas que la vida le plantee³⁶. Desde luego, que para que el alumno logre esto no sólo se necesita de su propia fuerza de voluntad, sino del apoyo motivacional y alentador permanente de sus respectivos padres y maestros, pues es necesario que él vaya vislumbrando horizontes más alejados de la inmediatez.

Si bien es cierto, que la fortaleza psicológica de los alumnos es importante para hacerse cargo de su desempeño escolar en cuanto a la forma de orientar determinados comportamientos y de satisfacer sus deseos de aprender y superarse, también lo es de que dicho desempeño se da en función primordialmente de otro factor, *la escuela*, la cual como espacio social reconoce y promueve el proceso formativo y educacional de aquellos.

De manera general, podemos señalar que la escuela desde una postura crítica en cuanto a su significado sociocultural, refleja proyectos y tendencias dominantes marcados por el Estado, el cual de acuerdo a Marx: “Es un aparato para el ejercicio del poder, pero no en función del interés general, sino en función de los intereses de un grupo particular: la 'clase dominante'”³⁷.

El Estado es la institución orgánica de una sociedad establecida en un territorio determinado, que en nuestro caso es la institución de la sociedad mexicana. El Estado posee y se rige por el poder político-jurídico para llevar a cabo la organización social del país, y por ende, del sistema educativo. Esto quiere decir

³⁶ Con esto no quiero decir que el alumno ha de ser siempre brillante o exitoso en la escuela, aunque esto no escapa del deseo y la posibilidad o de que sea consciente de lo que espera de sí mismo y del entorno que le rodea.

³⁷ Cf. Carnoy, Martín. *Enfoques marxistas de la educación*. 2ª. ed., México, Centro de Estudios Educativos, 1989, pág. 11.

que el Estado, basado en los lineamientos constitucionales, está obligado a brindar educación a todo individuo de la sociedad nacional (artículo 3º constitucional)³⁸. Sobre la educación que le corresponde impartir al Estado podemos decir de que no hay duda de que la lleve a cabo, aunque también es cierto que él la define, en gran medida, en relación a qué, cuándo, cómo y dónde. Al mencionar la definición de la educación, es de suponer que el Estado marca oficialmente los modelos de formación y de enseñanza que han de recibir los individuos y para qué a través de los Planes y Programas de estudio. En el para qué es donde se pensaría en el tipo de sociedad que se desea o se necesita y en consecuencia, en la funcionalidad de la educación. Es decir, cuáles son los propósitos que se persiguen al preparar de determinada forma a los individuos. Desde mi punto de vista, aquí es donde influyen los intereses de la clase dominante y en donde efectivamente, coincido con lo que advierte Marx.

Sin olvidar los planteamientos anteriores, también tenemos que la escuela encierra: “Un conjunto de relaciones y prácticas institucionales históricamente, dentro del cual el currículum oficial constituye sólo un nivel formativo”³⁹.

Las dos últimas citas nos dan la pauta para plantear en torno a la escuela tres aspectos ligados al desempeño de los alumnos de secundaria:

a) Actualmente la educación secundaria tiene un carácter obligatorio (reforma del artículo tercero constitucional promulgada el 4 de marzo de 1993), y, por mandato constitucional la educación que imparte el Estado es gratuita⁴⁰; la educación básica o general para la sociedad mexicana abarca un periodo de nueve años (seis de primaria y tres de secundaria). Los propósitos para instaurar la obligatoriedad de la escuela consisten en elevar el nivel educativo

³⁸ Artículo 3º: “La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional en la independencia y en la justicia”. *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. Edición comentada. México, Fernández Editores, 1994, pág. 3.

³⁹ Rockwell, Elsie. et al. *La escuela cotidiana*. México, CFE. 1995, pág. 14.

⁴⁰ Plan y Programas de estudio 1993, Educación Básica. Secundaria. 1a. ed., México, SEP. 1993, pág. 9.

⁴¹ Ibid. pág. 10.

que favorezca en las nuevas generaciones la adquisición y conocimientos, así como en las capacidades y valores necesarios para el aprender permanente y para incorporarse con responsabilidad a la vida adulta y el trabajo productivo⁴¹.

Por otro lado, el hecho de que se diga que la educación básica es obligatoria y gratuita por parte del Estado, no significa que dentro de los procesos escolares no se lleven a cabo actitudes y comportamientos tendientes a la discriminación de los alumnos al momento de valorar el progreso de su desempeño. De esto nos percatamos -aún cuando no quisiéramos que se note- cuando los profesores emiten resultados de aprobación y desaprobación de los educandos o de dividir a los que estudian respecto a los que no tienen ganas de hacerlo. Las prácticas de la enseñanza, las tareas y actividades realizadas en las aulas, las relaciones profesor-alumnos, representan sin duda, el caldo de cultivo más próximo al fracaso o éxito escolar de los alumnos.

Si bien la escuela es uno de los eslabones de una larga cadena que representa el sistema sociocultural más general, entonces podemos advertir que la educación no está separada de las bases socioeconómicas y productivas de cada país; en este sentido afirmamos que nada de lo que ocurre en el sistema de enseñanza es independiente de la estructura de las relaciones existentes entre los diversos grupos y clases sociales, en un momento determinado. Desde luego las ideas anteriores refieren a la escuela y su respectivo rol, como el medio que sirve para la reproducción y consolidación del sistema ideológico capitalista, cuyos fines educativos (en tanto transmisión cultural) penetran a ella a través del currículum formal al promover en el alumnado por ejemplo, la adquisición de valores y preparación para el trabajo productivo. No obstante, el sentido que se le de a las finalidades educativas va a depender, en cierta forma, del contexto social y de la postura que asuma particularmente el maestro; ya que es quién traduce y sintetiza en lo concreto (intencionalidades

que guíen la intervención pedagógica) los propósitos y funciones que la educación establece desde la escuela⁴².

- b) Sin desconocer lo que propositivamente establece el curriculum formal, queremos advertir aquí que la verdadera riqueza de la enseñanza está en lo que sucede en la vida cotidiana de las escuelas, que es en donde interactúan maestros, alumnos y contenido escolar (currículum oculto), pues en este proceso contextual real es en donde se adquieren los significados de la formación proyectados desde una perspectiva constructiva y estructurante: “A partir de esas prácticas los alumnos se apropian de diversos conocimientos, valores, formas de vivir y sobrevivir. [Aunque], la experiencia en las escuelas es formativa también para los maestros”⁴³. En la secundaria el alumno se enfrenta a distintos modos de conocer la realidad a partir de la relación que guarda con las diferentes materias de estudio. En este sentido su desempeño escolar se vuelve complejo, por el hecho de que el plan de estudios de este nivel está diseñado para ser atendido por diferentes maestros (tanto de secundaria técnica como de secundaria general). Esto implica que una de las exigencias de la institución escolar -la secundaria- consiste en que el alumno se adecue a esta modalidad de estudio, que si bien podría representar un descontrol en relación a las experiencias y estilos de trabajo previos, a los que ya conoce y estaba acostumbrado (escuela primaria), no significa que dicho alumno no pueda enfrentarse a la modalidad y a los retos que le proponen las distintas formas de trabajo de los profesores y características de las asignaturas (objeto de estudio) que le enseñan.
- c) El desempeño de los alumnos se mira en relación a la forma en que estos se desenvuelven en las actividades de enseñanza y consecución de los objetivos planteados, de ahí que, entre los maestros, sea recurrente como parte de sus

⁴² Sobre la educación, Sara Pain nos dice que esta realiza cuatro funciones y que se relacionan de manera interdependiente: función conservadora, función socializante, función represiva y función transformadora. Cf. Pain, Sara. *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1983, págs. 9-11.

⁴³ Rockwell, Elsie. et al. Op. cit. pág. 14.

quehaceres docentes, la práctica de la evaluación; pues se trata de saber o conocer de los alumnos el grado de aprovechamiento alcanzado y, en consecuencia, la modificación de pautas de comportamiento. En este sentido la evaluación no sólo tiene que ver con el aspecto cuantitativo del aprendizaje, por el hecho de que exista ya por tradición escolar el seguir las normas y reglas oficiales que prescriben acciones de evaluación y asignación de calificaciones, tales como la aplicación de exámenes, elaboración de informes estadísticos, acreditación, promoción, certificación; sino que también la evaluación se relaciona con todos aquellos elementos que recuperan el carácter cualitativo y subjetivo del proceso pedagógico, por ejemplo, las formas de percibir, apreciar y reconocer la participación de los alumnos en los trabajos individuales y colectivos, la superación de obstáculos personales ante la construcción y apropiación del conocimiento.

Las valoraciones en conjunto, sirven de referencia para aproximar y determinar el nivel de desempeño y desarrollo escolar de los alumnos frente al cumplimiento de las tareas encomendadas, formular criterios integrales del proceso de enseñanza-aprendizaje y, para apoyar al propio maestro en la redimensión de su quehacer docente en términos de modificaciones, desarrollo y prospectiva personal y profesional.

El factor *sociofamiliar*, al igual que el escolar y el psicológico del propio alumno, es una fuente de influencia muy importante para que éste lleve a cabo un buen desempeño escolar en la secundaria. Como es sabido, la familia como contexto y núcleo social inmediato del sujeto, es el entorno que transmite en lo concreto los aspectos sociales y culturales más generales vigentes de la época. Por medio de la familia el sujeto se socializa y aprende normas, tradiciones, costumbres, hábitos que favorecen entre otras cosas, en la constitución del ser y moldeamiento de actitudes y comportamientos que la sociedad o un grupo social necesita: “A través de la familia y de la educación el sujeto histórico ejercita, asume e incorpora una cultura particular, en tanto habla, saluda, usa

utensilios, fabrica y reza según la modalidad propia de su grupo de pertenencia”⁴⁴.

La familia y la sociedad en su conjunto educan a las nuevas generaciones de acuerdo al tipo de hombre que desean tener, y aquí es donde se juegan las ideologías culturales que marcan educativamente lo que se prefiere conservar o transformar y poder así trascender culturalmente. Aunque también pueden darse ambas cosas como producto de las necesidades, ideales y aspiraciones, pues es difícil pensar a una sociedad que se mantenga al margen de los cambios y progresos de civilización que acontecen en el mundo contemporáneo⁴⁵.

De acuerdo a la cosmovisión que de mundo y de vida tenga la familia, es como esta actuará en la educación de los hijos, los cuales al cumplir determinada edad tienen el derecho de asistir a la escuela para recibir la educación formal (nos referimos a la Educación Básica que se inicia con la Primaria). Y, en la escuela es donde convergen los distintos puntos de vista y proyecciones, en cuanto a maneras de participar de los padres, en torno al lugar que ocupa esta en la vida y procesos de formación de los hijos.

Es decir, que a través de la forma en que se involucran los padres con la escuela es como podemos palpar el valor y la preponderancia que éstos le atribuyen a la educación escolar de los hijos. En este sentido podemos señalar, que si bien es cierto, que históricamente la escuela surge de una demanda social y que se traduce en un medio para acceder a un mayor nivel de riqueza cultural y económica, también lo es de que muchos padres de familia no alcanzan a comprender y aceptar el bien intrínseco del que se cree

⁴⁴ Pain, Sara. Op. cit. pág. 14.

⁴⁵ Ninguna sociedad puede ser totalmente conservadora y mantener la educación como una actividad meramente socializante; si quiere sobrevivir debe aceptar cierto grado de adaptación a las diversas circunstancias. Por lo tanto, cabe distinguir dos aspectos necesarios en cualquier cultura: la conservación y la creatividad. Una de las características más importantes de las sociedades avanzadas es su preocupación por procurar que haya creatividad, intercambio y reconocimiento del ideal de la humanidad en sí, y del potencial humano por superarse,

portadora la escuela; por tal motivo, expresan apatía e irresponsabilidad respecto a la educación de sus hijos⁴⁶.

Los padres de familia, en su mayoría, consideran que con mandar a los hijos a la escuela y proveerlos de recursos (útiles, uniformes, cuotas, etc.), ya cumplieron con su deber; lo cual es importante, puesto que significa cumplir en cierta forma, con una responsabilidad moral y, en el mayor de los casos, privarse económicamente de otras cosas y así poder ocuparse de otras situaciones, sin embargo, considero que la atención y apoyo deben ser más amplias y consistentes, en relación a la comunicación, afecto y confianza. Esto lo menciono porque creo que la parte sociofamiliar es una fuente de estimulación para el desarrollo humano y en particular, para el desenvolvimiento escolar de los sujetos. Y, si estamos refiriéndonos al desempeño escolar de los alumnos de secundaria, es porque es necesario revigorizar los lazos entre padres e hijos, los cuales, si bien es cierto que presentan una diversidad de cambios en su persona y que los reflejan en su forma de comportarse y de plantear sus deseos, necesidades, problemas, también es cierto, que varios de estos rasgos guardan relación con la escuela, y ahí, desde mi punto de vista, es donde deben estar los padres para atender o acompañar al hijo frente al mundo escolar, y de este modo, ser partícipe de sus deseos y logros escolares.

Por último mencionaremos que, en la medida en que los factores escolares, sociofamiliar y psicológicos del propio alumno asuman la responsabilidad y una conciencia crítica de participación socioeducativa desde donde les corresponde y con un sentido integrador frente a las tareas y procesos escolares de los educandos de secundaria, en esa medida estos se verán afectados positivamente en su desempeño escolar, ya que al darse cuenta que

independientemente de las presiones sociales. Cf. James, Bowen y Peter R. Habson. *Manual del maestro. Teorías de la educación*. 1a. parte, México, Ciencias y técnica, 1991, pág. 12.

⁴⁶ Mercado, Ruth. *Educación y cultura, fundamentos conceptuales y metodológicos*. México, SEP. PACAEP., 1989, pág. 18.

el interés por sus estudios no es solamente de ellos, tratarán de buscar las formas para alcanzar las metas de superación.

CAPÍTULO III

LA FORMACIÓN QUE BRINDA LA ESCUELA SECUNDARIA

3.1 EL curriculum de la escuela secundaria: propósitos y enfoques

La educación formal que en nuestro país se establece para la sociedad en general se da de manera progresiva; se inicia con el nivel básico -desde el preescolar, aún cuando oficialmente no sea considerado obligatorio- y llega a el nivel superior, no obstante en forma optativa, puede continuar con el posgrado. En esta ocasión pretendemos hacer un estudio del curriculum de la escuela secundaria: plan y programas de estudio⁸. Del curriculum nos interesa saber en qué consisten sus propósitos y enfoques, así como el marco teórico conceptual que desde este campo se sustenta o justifica. Es decir, queremos conocer cómo y desde dónde se está proyectando el proceso formativo y educacional de los alumnos del nivel de secundaria, de tal modo que nos permita dar una explicación más objetiva y científica del contexto en que se circunscribe dicha formación.

Al hacer una revisión teórica en torno al campo curricular, encontramos algunos planteamientos sobre qué se entiende por curriculum:

a) “El curriculum es un proyecto que preside las actividades educativas escolares, precisa sus intenciones y proporciona guías de acción adecuadas y útiles para los profesores que tienen la responsabilidad directa de su ejecución”⁹.

b) “El curriculum no es un concepto, sino una construcción cultural. Es decir, no se trata de un concepto abstracto que tenga alguna existencia aparte de y

⁸ La educación secundaria, de acuerdo a la reforma del artículo tercero constitucional promulgada el 4 de marzo de 1993, tiene un carácter obligatorio y se constituye como parte del ciclo básico: “Seis grados de enseñanza obligatoria no son suficientes para satisfacer las necesidades de formación básica de las nuevas generaciones (se refiere a la educación primaria) ... es hasta ahora que el desarrollo alcanzado por el sistema educativo hace posible que la escolaridad de nueve grados sea una oportunidad real para la mayoría de la población y no sólo una meta consagrada por la Ley”. Estas reformas incluyen a su vez modificaciones en la estructura curricular, la cual plantea que la enseñanza va a ser por asignaturas en lugar de áreas, cuya aplicación oficial y general se da a partir del ciclo lectivo 1993 -1994. Los cambios se derivan del Acuerdo Nacional para la Educación Básica (mayo de 1992). SEP. Plan y Programas de estudio 1993. *Educación Básica. Secundaria*. 2da. ed., México, SEP, 1994, págs. 10 y 11.

⁹ Coll, César. *Psicología y curriculum*. México, Paidós, 1991, pág. 31.

antecedente a la experiencia humana. Es, en cambio, una forma de organizar un conjunto de prácticas educativas humanas”¹⁰.

Los dos planteamientos se complementan, ya que ambos coinciden al indicar que el curriculum permite orientar el desarrollo de las actividades de los individuos que en él participan -profesores y alumnos- dentro de un lugar histórico y social definido: la escuela, que es donde se concretiza como proyecto cultural y de socialización al establecer metas y objetivos educacionales específicos, mediante la construcción y ordenamiento de un plan que hace la conexión entre unos principios y una realización de los mismos, algo que ha de comprobarse y que en esa expresión práctica pedagógica es donde adquiere su valor.

La diferencia entre un curriculum y otro va a estar determinada por las intenciones, que como metas y objetivos se propone lograr cada cual en determinado nivel o modalidad de enseñanza. En este sentido, Gimeno Sacristán advierte: “No tiene idéntica función el curriculum de la enseñanza obligatoria que el de una especialidad universitaria (...), y ello se traduce en contenidos, formas y esquemas de racionalización interna diferentes, porque es distinta la función social de cada nivel y peculiar la realidad social y pedagógica que en torno a los mismos se ha generado históricamente”¹¹. Esta idea nos aporta elementos para acercarnos a los propósitos y enfoques que tiene el plan y programas de estudio del curriculum de la educación básica de secundaria.

Al verificar el plan y programas de estudio de este nivel, encontramos que los propósitos fundamentales actualmente (vigente a partir de 1993) consisten en:

Contribuir a elevar la calidad de la formación de los estudiantes que han terminado la educación primaria, mediante el fortalecimiento de aquellos contenidos que responden a las necesidades básicas de aprendizaje de la población joven del país y que sólo la

¹⁰ Grundy, Shirley. *Producto y praxis del curriculum*. Trad. Pablo Manzano, 3a. ed. España, Morata, 1998, págs. 19 y 20.

¹¹ Gimeno Sacristán, José. *El currículo: una reflexión sobre la práctica*. 2ª. ed. Madrid, Morata, 1988, pág. 16.

escuela puede ofrecer. Estos contenidos integran los conocimientos, habilidades y valores que permiten a los estudiantes continuar su aprendizaje con un alto grado de independencia, dentro o fuera de la escuela; facilitan su incorporación productiva y flexible al mundo del trabajo; coadyuvan a la solución de las demandas prácticas de la vida cotidiana y estimulan la participación activa y reflexiva en las organizaciones sociales y en la vida política y cultural de la nación. También el plan se propone establecer congruencia y continuidad del aprendizaje de los alumnos entre la educación primaria y educación secundaria; de tal modo que favorezca en el logro satisfactorio de aprendizajes que se obtienen en la escuela secundaria¹².

Estos propósitos del curriculum de secundaria, indican lo que la escuela pretende lograr en los alumnos de este nivel, es decir, son parte primordial del mismo curriculum; sin embargo y con el afán de querer saber cuales son los antecedentes y criterios que determinaron a dichos propósitos, nos damos cuenta que no aparece en él información explícita sobre: “el análisis de la sociedad y la cultura, estudios sobre el alumno, el proceso de aprendizaje y el análisis de la naturaleza del conocimiento”¹³.

Lo cual, desde mi punto de vista, es necesario tener mayor conocimiento sobre las fuentes que definieron las condiciones en que se encuentra el contexto socioeducativo -al respecto la misma Hilda Taba señala por ejemplo la tradición, las presiones sociales, los hábitos establecidos- para sostener la implantación del curriculum, cuyo trazo de objetivos incidirá directamente en los educandos.

Acerca de los enfoques podemos decir que estos aparecen de manera general en el plan de estudio y de manera específica, en los programas de cada asignatura. En lo general, los enfoques se prescriben por asignaturas (español, matemáticas, lengua extranjera -inglés o francés-. orientación educativa* y asignatura optativa)

¹² Cf. SEP. *Plan y programas de estudio 1993. Educación Básica Secundaria*. 2ª ed., México, SEP, 1994, págs. 12, 13.

¹³ Taba, Hilda. *Elaboración del currículo*. Trad. Rosa Albert. Buenos Aires, Troquel, 1980, pág. 24.

y por bloques de asignaturas: a) historia, geografía y civismo* ; b) biología, física, química e introducción a la física y a la química; y c) actividades de desarrollo (la expresión y la apreciación artísticas, la educación física y la educación tecnológica).

En los programas de estudio encontramos los siguientes enfoques:

El enfoque para la enseñanza del Español es el comunicativo, pues se pretende que los alumnos sean capaces de comunicarse mediante la ejercitación eficaz de sus competencias lingüísticas: oral y escrita; que expresen en forma clara y precisa sus ideas y opiniones; que aprendan a disfrutar y comprender el texto literario (libertad para explorar géneros y manifestaciones de la literatura).

Con el conocimiento escolar de las Matemáticas (aritmética, álgebra, geometría, nociones de probabilidad y, presentación y tratamiento de información), los alumnos podrán adquirir y desarrollar, habilidades y capacidades operatorias, comunicativas y de descubrimiento, que favorezcan en el planteamiento y resolución de problemas de la vida cotidiana.

La materia de Introducción a la Física y a la Química, está enfocada a inducir y motivar a los alumnos hacia el aprendizaje de los contenidos científicos de la física y la química.

La Física, como conocimiento escolar, está destinada a fomentar en los alumnos la observación y la reflexión de los fenómenos cotidianos, así como la realización de actividades experimentales dentro y fuera del laboratorio, acciones que permitirán introducir conceptos y formalización básica de la disciplina. Por lo consiguiente se enfoca a estimular la curiosidad, la capacidad de análisis y de reflexión de los estudiantes sobre esta ciencia.

La asignatura de Química se propone estimular en los alumnos la curiosidad, la capacidad de análisis y reflexión de los procesos químicos cotidianos. Para su conocimiento es necesario el desarrollo experimental (actividades de laboratorio donde se promueva la creatividad).

* Estas asignaturas sufren una reestructuración, se suprimen, de tal modo que dan la pauta para que a partir del ciclo escolar 1999 - 2000 aparezca en los planes y programas de estudio de este nivel, la materia de Formación Cívica y Ética 1, 2 y 3, que se imparte una en cada grado.

El enfoque de la Biología consiste en estimular en los alumnos el interés por la actividad científica (conocimiento sobre el mundo viviente); promover actitudes de responsabilidad en el cuidado de su salud y del medio ambiente.

El estudio de la Historia está enfocado a que los alumnos profundicen en el desarrollo de sus nociones y habilidades intelectuales para el abordaje analítico del pasado y los procesos sociales actuales; también para la selección e interpretación de la información; ubicación en el tiempo histórico y en el espacio geográfico; identificación de cambios, continuidad y ruptura de los procesos históricos; causas y consecuencias; etc. De tal modo que en su enseñanza se trata de evitar la memorización de los eventos históricos “destacados”. Hay que motivar la curiosidad por la historia mediante la relación y confrontación del pasado con el mundo en que viven los jóvenes.

Dado el desarrollo de la Geografía en estos últimos tiempos, la concepción de esta disciplina tiene un sentido integrador; busca que los alumnos ejerciten habilidades que les permitan ubicar las relaciones que se establecen entre las sociedades y el medio geográfico, la influencia que este ejerce en la vida social así como las transformaciones que el medio ha experimentado como resultado de la acción humana.

Con la Lengua Extranjera (inglés o francés) se pretende que los alumnos amplíen sus horizontes lingüísticos mediante el desarrollo de habilidades de comunicación: adquirir conocimientos para poder comprender y expresar ideas, sentimientos, experiencias. Para tal efecto se adopta un enfoque comunicativo, pasando de este modo de lo que es el lenguaje a lo que se hace con él.

Civismo, como objeto de enseñanza, se enfoca a que los alumnos tengan bases sobre sus derechos y sus responsabilidades, tanto en su condición actual como en su futuro papel ciudadano. También esta materia busca la formación y apropiación de valores sociales: libertad, legalidad, tolerancia, democracia, derechos humanos, igualdad de las personas ante las leyes, etc.

La Orientación Educativa pretende que los alumnos adquieran conocimientos, actitudes y hábitos para una vida sana, una mejor relación consigo mismo y con los demás, también hacia una posible vinculación en el área educativa y

ocupacional. Esta enfocada para que los alumnos formen criterios propios y adopten decisiones maduras en relación a aspectos esenciales de su desarrollo; en este sentido, el enfoque es formativo, informativo y vivencial.

Aunque enseguida se hablará de la materia de Formación Cívica y Ética, que actualiza a las materias de Civismo y Orientación educativa, quiero comentar que los motivos por los que se dá el cambio en el curriculum obedece a que, por un lado, el civismo no fue objeto de actualización permanente en cuanto a sus contenidos; en estos siempre predominó la descripción detallada de las instituciones públicas y la enunciación de los derechos humanos en detrimento del desarrollo sistemático de habilidades y actitudes conducentes a una mayor participación ciudadana. Si bien los contenidos atendían nociones e información importante, difícilmente podrían ser experimentados por los jóvenes como parte de su formación debido a que no mostraban una relación clara con la vida. Por otro lado, la Orientación Educativa que contenía temas por ejemplo de la sexualidad, prevención de adicciones y las posibilidades de estudio y de trabajo vinculadas a los adolescentes de secundaria, no comenzaba sino en tercer año, con lo que demoraba sus beneficios¹⁴. La opinión que puedo dar con respecto a estos cambios, es que si bien es cierto que todo cambio que sufre el ser humano en su desarrollo provoca en él mismo reacciones en sus actitudes como son el miedo a la pérdida y el miedo a lo nuevo o a lo desconocido dado que no se está preparado e instrumentado para enfrentarlo; también es cierto que, aún cuando no podemos hacer todavía una valoración sistemática y objetiva para saber si resultaron o no positivamente los cambios en el curriculum sobre el establecimiento de la materia de Formación Cívica y Ética, esta materia incorpora, de acuerdo a sus programas, una diversidad de temas que pueden resultar áridos e inconsistentes para los alumnos, debido a la imprecisión teórico-conceptual de sus enfoques (se dice que es multidisciplinaria). Es decir, desde mi punto de vista, esta nueva materia no tiene las suficientes bases disciplinarias de tal modo que permita amarrar y fortalecer sólidamente conocimientos, actitudes,

¹⁴ Cf. *Formación Cívica y Ética. Educación Secundaria. Libro para el maestro*. México, SEP., 2000, pág. 3.

habilidades, valores, etc. en los alumnos. Por el momento me atrevo a afirmar que a los alumnos se les aporta un poco de todo sin que se llegue a propiciar en ellos mismos procesos de apropiación de aprendizajes significativos, dada la forma en que se encuentra la estructura de sus programas.

Asimismo, considero que no era necesario cambiar las materias, sino que más bien de llevar a cabo una reestructuración interna de sus contenidos; esto es, de ver hasta dónde le podía resultar útil o significativo el conocimiento a los alumnos en relación a su formación mediata y futura. Del mismo modo, el maestro estratégicamente y didácticamente hubiera podido adecuar la enseñanza a la realidad de los alumnos, es decir, de que los conocimientos se vincularan a situaciones de la vida cotidiana de los alumnos.

La materia de Formación Cívica y Ética (que se pone en vigencia a partir del año lectivo 1999 - 2000 en el primer grado y en el año lectivo 2000-2001 para el segundo y tercer grados y, actualiza a las materias de Civismo I y II y Orientación educativa), pretende que los alumnos conozcan y formen un juicio ético mediante el desarrollo de la capacidad de análisis y discusión necesaria para tomar decisiones personales y colectivas que contribuyan al mejoramiento de su desempeño en la sociedad. Para lo cual se adopta un enfoque formativo, comunicativo, preventivo, etc.¹⁵.

Antes de continuar, quiero señalar que dados los antecedentes de esta nueva materia, seguramente ha provocado un desequilibrio en los profesores que la imparten, ya que la materia no se contempló con anticipación, por lo que es de suponer que, tales maestros busquen o adquieran conocimientos y perspectivas sobre las áreas o campos disciplinarios donde se encuentran poco familiarizados para enfrentar la enseñanza y así darle a la materia el enfoque y tratamiento que se propone (problemas de formación y /o actualización docente).

Las actividades de desarrollo (La Expresión y la Apreciación Artísticas, La Educación Física y La Educación Tecnológica) están enfocadas, al igual que las

¹⁵ Cf. SEP. Plan y programas de estudio. Educación Básica Secundaria. Formación Cívica y Ética. México, SEP, 1999, págs. 7-9.

materias académicas, a incidir en la formación integral de los educandos, su característica consiste en ser flexibles -no tienen una programación rígida y uniforme-, con posibilidad de adaptarse a las necesidades, recursos e intereses de las regiones, las escuelas, los maestros y los alumnos.

Con respecto al concepto de enfoque, G. Bolaños y Z. Molina indican: es un cuerpo teórico que sustenta la forma en que se visualizan los diferentes elementos del curriculum y cómo se concebirán sus interacciones de acuerdo al énfasis que se de en cada uno de esos elementos¹⁶. Antes de hablar sobre esta cita, queremos advertir que en el plan de estudio no aparece un enfoque específico de tal modo que sirva de referencia para percibir desde dónde se está planteando el proceso educativo de los alumnos, más bien, ahí mismo se encuentran varios enfoques: por asignatura y por bloques de asignaturas -en algunos casos no están bien precisos-.

No obstante, al examinar los programas de estudio nos damos cuenta que cada asignatura tiene su propio enfoque, aunque a veces se presenta como propósito, lo cual considero que es válido, porque tiene que ver, de acuerdo al concepto de enfoque citado, con la visualización específica de las asignaturas en cuanto a alcances y limitaciones como objeto de conocimiento escolar: qué enseñar y para qué enseñar. En los enfoques notamos que hay una perspectiva informativa, formativa y vivencial. Esto es, se plantea de que por medio de los procesos pedagógicos los alumnos adquieran conocimientos, habilidades, actitudes y valores que como aprendizajes les resulte significativo.

Tanto los propósitos como los enfoques de los programas de las asignaturas y sus respectivos contenidos indican la naturaleza del curriculum. Esto es, señalan las características que constituyen las metas básicas de la educación secundaria. También nos hemos percatado que en el plan y programas de estudio existe la intención de favorecer en forma integral el desarrollo de los alumnos-adolescentes mediante los procesos educacionales: cognitivo, afectivo-social y

¹⁶ Cf. Bolaños, G. y Z. Molina. *Curso de diseño curricular*. Centro de estudios de educación superior. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. 1997, págs. 36-42.

físico, de acuerdo a los propósitos y énfasis generales y particulares: asignaturas y materias de desarrollo.

Estamos de acuerdo con los teóricos del curriculum cuando advierten que todo curriculum escolar debe de tener una filosofía educacional que defina los valores que se consideran esenciales en la formación del hombre para que tenga una vida satisfactoria y eficaz. Esta afirmación a su vez, nos apoya para conocer hacia donde están orientados los propósitos del curriculum de secundaria, es decir, que tipo de educación formal se debe de desarrollar entre los jóvenes para la sociedad actual. Si la educación es concebida desde una perspectiva tradicional, entonces la tendencia de la escuela va a ser conservadora, su función va a consistir en enseñar a los jóvenes a adaptarse a la sociedad, a poner el acento en la obediencia a las autoridades actuales, lealtad a las formas presentes y tradicionales, en la capacidad de desempeñar las técnicas exigidas por la vida de hoy, etc. Y, si por el contrario, tiene una tendencia innovadora, revolucionaria, en el sentido de fomentar en los jóvenes los ideales sociales, entonces la escuela tratará de inculcar en estos el análisis crítico, la capacidad para resolver nuevos problemas, la independencia y la autonomía, la libertad y la autodisciplina, de dotar de herramientas para mejorar el medio en que viven. Aunque también puede existir en nuestros tiempos la escuela que promueva valores educativos al conjugar las dos tendencias filosóficas¹⁷.

De acuerdo a estas tres características de filosofía educacional, considero que la escuela secundaria se inclina más hacia el desarrollo de valores tradicionales por el tipo de actitudes, prácticas y relaciones cotidianas que en este espacio educativo se da entre los sujetos. Esto es, que de acuerdo a los usos y costumbres de la escuela, las relaciones humanas están dotadas de actitudes de obediencia, respeto, jerarquías, etc., que si bien responden a una larga tradición social y cultural, son valores y pautas de comportamiento que se perpetúan al transmitirse de una generación de adultos a una generación de jóvenes¹⁸. Sin

¹⁷ Tyler, Ralph W. *Principios básicos del currículo*. Trad. Enrique Molina de Vida. Buenos Aires, Troquel, 1973, pág. 39.

¹⁸ Cf. Durkheim, Emilio. *Educación y sociología*. México, Leega, 1990, pág. 71.

embargo, en la escuela se mezcla una postura idealista de valores (en términos prescriptivos o formales), pues en los propósitos del plan y programas de estudio se marca que a través de los contenidos, los estudiantes adquieran conocimientos, habilidades y valores que les permita continuar su aprendizaje con un alto grado de independencia dentro o fuera de la escuela; contenidos que coadyuven a la solución de las demandas prácticas de la vida cotidiana; que desarrollen la capacidad de análisis y discusión necesaria ante la toma de decisiones personales y colectivas que contribuyan al mejoramiento de su desempeño en la sociedad; etc.

Considero que esta última postura se cumpliría realmente, al igual que la primera, si se tomaran en cuenta entre otras cosas, los intereses y necesidades de los alumnos al momento de definir los objetivos de los programas y contenidos de estudio (esta observación la hago porque comunmente los programas ya están determinados y con un amplio repertorio de contenidos temáticos a pesar de que en el discurso oficial se diga que son “flexibles” y donde el maestro tiene la libertad de adaptarlos a las características de los alumnos). Al respecto R. Tyler – al igual que Hilda Taba- asevera que, para hacer la elección de objetivos de un programa de estudios es importante tomar en cuenta las necesidades y los intereses de los alumnos -aunque sean estudios generales pero útiles-, ya que con ello se contribuirá de manera efectiva a desarrollar en los procesos educativos por un lado, conocimientos, habilidades, actitudes, etc. que satisfagan tales necesidades y por otro, al ser considerados los intereses se propiciará a que dichos alumnos, mediante situaciones didácticas apropiadas, participen dinámicamente en la realización de las actividades de enseñanza¹⁹; que al ser así, de alguna forma estaríamos hablando, de acuerdo a lo que señala Hilda Taba, teórica también del curriculum, de la elaboración de un curriculum científico y racional y no de un curriculum arbitrario.

¹⁹ Cf. Tyler, Ralph W. Op. cit. págs. 11-21.

Si la concepción de enseñanza y de aprendizaje tuviera matices de una filosofía educativa que contemplase la formación del hombre de acuerdo a la época que esta viviendo -renovación del hombre-, implicaría crear y desarrollar métodos y actividades de enseñanza que promuevan en los alumnos procesos de aprendizaje críticos, creativos, analíticos, etc. y de los cuales se adquirieran valores, conocimientos y habilidades sólidas, es decir, vivir y desarrollar ciertamente un proceso formativo. En este sentido puedo afirmar que el curriculum de secundaria es ambicioso, ya que no hay o no contempla las condiciones actuales para lograr lo que pretende. Por lo que es necesario revisarlo para adecuarlo a la realidad. Finalmente, las consecuencias recaen en los propios educandos, pues entre estos se ve a los que logran o no cubrir las expectativas del sistema educativo.

3.2 La estructura de los contenidos curriculares

A lo largo de la historia de la educación secundaria, el curriculum de esta ha sufrido transformaciones, ha estado por áreas y hoy en día, se encuentra por asignaturas, cuya aplicación general u oficial se inició a partir del ciclo lectivo 1993 - 1994. Para definir esta organización curricular se consideró la consulta que llevó a cabo el Consejo Nacional Técnico de la Educación y el trabajo desarrollado por los equipos técnicos integrados por maestros, especialistas y científicos, quienes elaboraron propuestas programáticas específicas²⁰. Uno de los argumentos que justificaron el cambio curricular es que al estar el plan y programas de estudio por áreas, los alumnos presentaban una insuficiencia y escasa sistematización en la adquisición de información disciplinaria y sólida. En cambio, al estar por asignaturas, el conocimiento se delimita y en consecuencia, se facilita el abordaje de los contenidos temáticos tanto para el maestro que los enseña como para los alumnos que los aprende. Entendemos por contenidos al conjunto de conocimientos, formas culturales y saberes seleccionados alrededor del cual se organizan las actividades de enseñanza-aprendizaje en el aula.

En materia curricular es legítimo organizar los contenidos por asignaturas, por áreas o por módulos. La primera forma de organización responde a un modelo clásico o tradicional, cuya característica es de que el conocimiento se integra por disciplinas y la segunda, a un modelo moderno, donde los contenidos presentan una visión integradora del conocimiento (multidisciplinario). Con base a esto podemos decir entonces que actualmente la estructura curricular de secundaria está conformada por un enfoque tradicional, ya que los contenidos temáticos están agrupados y secuenciados por asignaturas. La definición de esta estructura ha implicado para los especialistas del curriculum, determinar lo que este debe abarcar, cómo ha de enseñarse (métodos) y en qué orden, es decir, qué asignaturas o contenidos curriculares se consideran fundamentales para la

²⁰ SEP. *Plan y programas de estudio*. Op. cit. pág. 12.

enseñanza en secundaria; cuáles son los alcances y limitaciones de los mismos; y, qué distribución deben tener: secuencias y temporización de actividades y tareas. Por regla general, la formulación del currículum designa la manera de organizar las actividades de aprendizaje y sus relaciones con el tiempo, para lo cual el mismo currículum plantea el total de asignaturas a cursar por los estudiantes durante todo el nivel educativo. Como es sabido, la educación secundaria consta de tres años lectivos o de tres grados, y comprende 34 materias, cuya distribución se da de la siguiente forma: 11 en primero, 12 en segundo y 11 en tercero. En el plan de estudios (que contiene el cuadro de materias), se pueden leer los elementos del contenido por enseñar y que pertenecen a grados anteriores o posteriores, a esto se le llama relaciones verticales, y, cuando tales elementos corresponden al mismo grado se le conoce como relaciones horizontales (ver anexo 1)²¹.

Los criterios y determinación que se consideren al respecto se definen de acuerdo a los objetivos y metas educacionales del nivel escolar al que pertenece dicho currículum (se encuentran planteados en el tema anterior). También es importante que dentro de la organización curricular se atienda la organización de las experiencias de aprendizaje, en el sentido de que se tomen en cuenta las formas y procesos mentales y físicos en que se encuentran los alumnos y que desarrollarán al apropiarse de los conocimientos durante el tiempo en que dure ordinariamente la enseñanza: “La esencia de la organización de la materia consiste en seguir una lógica de la disciplina pertinente, es decir, que tanto el contenido como las experiencias del aprendizaje correspondientes para adquirirlo sean divididos y organizados por la lógica de los campos respectivos de la materia”²². Esto significa que al organizar y secuenciar los contenidos de la (s) materia (s) a enseñar por el profesor y a aprender por los alumnos, es importante identificar los bloques de información, tópicos o temas más relevantes desde la óptica de la instrucción; aquí se hace la separación de los conocimientos que

²¹ Cf. Tyler, Raph. Op. cit. pág. 86.

²² Taba, Hilda. Op. cit. pág. 503.

deben ser objeto de enseñanza y de aprendizaje respecto a los que no deben serlo, ya sea por ser excesivamente especializados o secundarios o bien por ser ya conocidos por los alumnos; después se procede al análisis y planteamiento de unidades principales que configuran a dichos bloques y que en su conjunto se vinculan con los objetivos formulados de cada materia.

Así tenemos que al revisar en los programas de estudio de secundaria, los contenidos de cada asignatura se estructuran de la siguiente forma:

El programa de Español propone su abordaje de estudio por bloques (cuatro bloques para cada uno de los grados: 1º, 2º y 3º), que incluyen temas de cuatro ejes, lengua hablada, lengua escrita, recreación literaria y reflexión sobre la lengua. Por su parte el programa de Matemáticas organiza sus contenidos temáticos alrededor de cinco áreas: aritmética, álgebra, geometría, nociones de probabilidad y, presentación y tratamiento de la información, las cuales se estudian en los tres grados. Biología organiza sus contenidos en diez unidades temáticas: las primeras cinco se estudian en primer grado, mientras que de la sexta a la décima se trabajan en segundo grado (son progresivas). Introducción a la Física y a la Química, que se estudia en el primer grado, organiza sus contenidos en seis unidades; esta materia sirve de inducción hacia el aprendizaje de los contenidos científicos de la Física y la Química. Física que se estudia en 2º y 3º grados, organiza sus contenidos en siete grandes bloques: tres en el primer curso y cuatro en el segundo. Química, que se estudia en 2º y 3º grados en forma seriada al igual que Física, organiza sus contenidos en seis grandes bloques, se enseñan de manera continua tres en cada grado. Historia, sus contenidos están organizados en unidades temáticas: en el primer grado se estudian ocho, nueve en segundo y ocho en tercero. Geografía y Civismo, ambas se cursan por separado en primero y en segundo grados, la organización de sus contenidos se plantea en ejes temáticos. Lengua extranjera (Inglés o Francés), que se enseña en los tres grados, organiza sus contenidos en unidades (tres en cada grado), Orientación Educativa organiza sus contenidos en bloques de estudio, por último, Formación Cívica y Ética, que se cursa en 1º, 2º y 3º grados, organiza sus contenidos en bloques.

Como podemos darnos cuenta, los contenidos de las materias se organizan de diferente forma: bloques, unidades, áreas y ejes temáticos, lo cual, más allá de que tengan un nombre común, lo más importante es de que a su interior haya una organización y secuenciación congruente y adecuada, y asimismo, sean coherentes tanto a las características de los alumnos como a los objetivos que persiguen en lo particular (estructura de la materia) y en lo general, con el curriculum como proyecto de acción educativa o plan para ayudar a los estudiantes en sus aprendizajes, que contiene varios elementos en forma integrada: objetivos y propósitos, materias, métodos de instrucción y evaluaciones. Por lo general la planeación de la enseñanza y el aprendizaje está a cargo de los maestros, quienes efectivamente, pueden organizar el contenido en unidades, cuya sistematicidad favorece en asegurar un pensamiento ordenado, que brinden las condiciones para el estudio y aplicación de procesos cuidadosos tanto de los principios como de los hechos importantes. Así, el tratamiento de una unidad puede ser la preparación para la siguiente.

La estructura lógica del contenido escolar como base para el establecimiento de las secuencias de aprendizaje, implica la identificación de la estructura interna de un corpus de conocimientos de una disciplina (matemáticas, física, química, etc.) y la estructura que debe adoptar este mismo corpus de conocimientos para ser aprendido por los alumnos.

La estructura interna de una disciplina está formada por un sistema de conceptos, definiciones, principios, procedimientos y teorías que sirven para hacerla manipulable por los especialistas; lo cual no significa que sea la más correcta para facilitar el aprendizaje de los alumnos que se inician o que llevan una continuidad en el conocimiento de la disciplina. Es por eso que se hace necesario, que la preparación del plan y programas de estudio debe de determinarse por el entendimiento más fundamental que pueda lograrse de los principios subyacentes que dan estructura a las asignaturas que se proponen. La secuenciación óptima de la estructura lógica del contenido cobra sentido cuando se sabe adecuar a la manera en que el alumno procede para aprenderlo, es decir, a que lo conduzca hacia la formación y funcionamiento de procesos mentales o facultades más

elevados (de lo simple a lo complejo): “Para establecer las secuencias óptimas de aprendizaje, es necesario tener en cuenta tanto las características de los alumnos como la naturaleza del conocimiento”²³. Esta postura indica que al secuenciar u ordenar los contenidos, materiales y recursos didácticos, se estaría previendo a su vez, la secuencia de las experiencias de aprendizaje de los alumnos, que los conlleve a dominar las conductas deseadas, por ejemplo, formar conceptos, plantear y/o analizar un problema, reconocer semejanzas y diferencias entre las culturas, aprender un método de investigación.

Si bien es cierto que las disciplinas se caracterizan por tener su propia lógica, lenguaje, su modo de interpretar y organizar los acontecimientos y fenómenos que trata, es decir, su ángulo para enfocar, analizar, teorizar y explicar el mundo; también es cierto que aportan el o los objetos de conocimiento que han de estudiarse en las asignaturas, las cuales tienen sus propias exigencias lógicas y niveles de abstracción que promueven el desarrollo de un pensamiento específico en los estudiantes, ya que ejercen en estos determinado impacto o actividad mental y con ello, una conceptualización de la realidad (abordar el contenido u objetos de estudio); es menester de ellos entender, apropiarse y usar lo que la ciencia ya conoce.

Aunque, con la modalidad por asignaturas, la percepción de la realidad se fragmenta, se atomiza; lo que dificulta, dice Ángel Díaz Barriga, que el estudiante tenga una visión integral del conjunto de problemas que se presentan en un objeto de estudio particular, a él le corresponde la tarea de construir, organizar y vincular una información fragmentada: “Es como armar un rompecabezas con piezas que no responden a un sólo modelo; por ello, habitualmente el estudiante no alcanza a integrar dicha información”²⁴.

Esto es, cuando el conocimiento se adquiere sin suficiente estructura para construirlo o coordinarlo (como proceso de aprendizaje), puede llevar al alumno a memorizar como un acto de voluntad y por lo consiguiente, susceptible de ser

²³ Coll, César, et al. *Desarrollo psicológico y educación II*. Madrid, Alianza, 1992, pág. 376.

²⁴ Díaz Barriga, Ángel. *Ensayos sobre la problemática curricular*. 2a. ed. México, Trillas, 1986, pág. 46.

olvidado: “Una serie desconectada de hechos tiene en la memoria una media-vida corta y lastimosa”²⁵. Es por eso que la mejor forma de crear interés en una materia es hacerla digna de conocerse, de hacerla significativa, es decir, que el conocimiento adquirido se utilice verdaderamente en el pensamiento de uno, que vaya más allá de la situación en que ha tenido lugar el aprendizaje.

También se ha dicho que trabajar por asignaturas se facilita para los maestros el suministro de instrumentos para la evaluación del aprendizaje de los alumnos (sobre esto hablaremos en el siguiente tema).

Otro planteamiento que quiero resaltar, es que si bien es cierto que algunas materias se han mantenido desde que se inicio la implantación de este nivel educativo -siguiendo la tradición clásica-, tales como Matemáticas, Español, Historia y Biología²⁶, también es cierto que se han introducido otras materias, como la Asignatura Opcional, Orientación Educativa, Formación Cívica y Ética, y, en las actividades de desarrollo, que también forman parte del plan de estudios, existen las actividades tecnológicas, las cuales son variadas, especialmente en la secundaria técnica, aunque también se han presentado en ellas cambios o se han incorporado otras, por ejemplo computación²⁷.

Con las actividades tecnológicas se trata de introducir funcionalmente al estudiante a la sociedad adulta, mediante el adiestramiento en la adquisición de conocimientos y habilidades que sean imprescindibles en el mundo productivo y laboral. En este sentido se percibe la organización del curriculum no sólo como la incorporación de materias específicas que cubran los campos importantes de la herencia social, sino que además abarque el dominio de aquellos conocimientos

²⁵ Bruner, S. Jerome. “Importancia de la estructura”, en: *El proceso de la educación*. México, UTEHA, 1972, pág. 49.

²⁶ Al percibirse el curriculum como tradición acumulativa del conocimiento organizado, entonces se puede decir que este consiste en una serie de conocimientos permanentes, relativamente estáticos, válidos y esenciales. Lo que implica la creencia en el valor intrínseco y perenne del conocimiento por sí mismo y como favorecedor del desarrollo intelectual de los estudiantes. Cf. Hernández F., Sancho y J. M. *Para enseñar no basta con saber la asignatura*. Barcelona, Paidós, 1993, pág. 42.

²⁷ La computación se ha integrado como taller, o como laboratorio de computación que se da al interior de cada uno de los talleres, es decir, el laboratorio se contempla en cada una de las actividades tecnológicas.

que el mundo moderno y tecnológico exige a las generaciones actuales o sociedades modernas.

3. 3 La evaluación del aprendizaje y sus problemas en la escuela secundaria

El presente tema tiene el interés de abordar la evaluación del aprendizaje y los problemas que enfrenta en la escuela secundaria. Pues consideramos que parte de las dificultades pedagógicas para valorar el aprovechamiento escolar de los alumnos, se debe tanto a la concepción de evaluación como a los mecanismos que el maestro adopta para conocer los aprendizajes logrados.

Al revisar algunas definiciones de evaluación encontramos dos, que, de acuerdo a nuestro punto de vista, nos parecen adecuadas para la finalidad que aquí perseguimos:

a) La evaluación es una actividad mediante la cual, en función de determinados criterios, se obtienen informaciones pertinentes acerca de un fenómeno, situación, objeto o persona, se emite un juicio sobre el objeto de que se trate y se adoptan una serie de decisiones relativas al mismo²⁸.

b) La evaluación tiene por objeto descubrir hasta qué punto las experiencias de aprendizaje, tales como se las proyectó, producen realmente los resultados apetecidos; por lo tanto supone determinar tanto los aciertos como los defectos de los planes²⁹.

La primera definición enfoca a la evaluación educativa como una actividad que necesariamente se tiene que llevar a cabo para saber sobre la forma en que se comporta una persona o fenómeno que está en una situación específica y desde ahí, hacer un juicio de valor que conlleve a tomar decisiones relacionadas a tal persona o fenómeno. La segunda definición por su parte, está referida a la evaluación del aprendizaje, cuyos resultados permiten conocer de qué manera se han alcanzado los objetivos curriculares, esto es, cuáles han sido los aciertos y los errores de los procesos de enseñanza-aprendizaje previamente planeados.

²⁸ Cf. Miras, Mariana e Isabel Solé, en “La evaluación del aprendizaje y la evaluación en el proceso de enseñanza y aprendizaje”, en César Coll. et. al. *Desarrollo psicológico y educación 11*. Barcelona, Alianza, 1992, pág. 420.

²⁹ Cf. Tyler, Raph. Op. cit. pág. 108.

En este sentido podemos afirmar que la evaluación del aprendizaje está íntimamente relacionada con los objetivos, planeación y desarrollo de los contenidos y actividades de enseñanza-aprendizaje, etc. dado que por medio de sus resultados, ya sean al término de un ciclo de la formación escolar o de cualquiera de sus etapas, se puede saber hasta dónde los alumnos han progresado en la adquisición las habilidades, conocimientos y actitudes previstas (de acuerdo a los objetivos), es decir, hasta dónde los alumnos han sufrido transformaciones positivas en cuanto a sus formas de conducta, que son las finalidades de la educación. Las dos posturas se complementan y asimismo, coinciden al plantear que evaluar significa obtener información sobre la forma en que se han alcanzado los propósitos pedagógicos preestablecidos.

La evaluación puede ser enfocada desde dos perspectivas, una es la positivista y la otra, la cognitiva. Desde la perspectiva positivista evaluar significa medir el logro de los objetivos previamente planteados, el éxito de estos y de la enseñanza va a estar dado en función de los cambios observables de conducta de los alumnos; para ello utiliza como procedimientos metodológicos la cuantificación de las observaciones y el tratamiento estadístico de los datos. Por su parte, la evaluación desde la perspectiva cognitiva es atender y valorar los procesos y resultados de la intervención educativa, y lo lleva a cabo metodológicamente a través de observaciones, entrevistas, cuestionarios, registros, análisis de situaciones y documentos, etc.³⁰.

Como podemos darnos cuenta, para evaluar el aprendizaje de los alumnos es posible encontrar a maestros que adopten las dos posturas, lo cual es aceptable siempre y cuando se recurra al planteamiento de un conjunto de actividades que como recursos den testimonio válido del aprovechamiento de la enseñanza o logro de objetivos; pues por medio de ellas los alumnos dan evidencia de las capacidades adquiridas en torno al progreso y dominio de determinado tema o contenido curricular. Sería un error evaluar el aprendizaje de los alumnos desde

³⁰ Cf. Antunez, J. et. al. *Del proyecto educativo a la programación de aula*. Barcelona, 1992, Grao, pág. 114.

una sola perspectiva, ya que por incidir o enfocarse valorativamente desde una dimensión se descuida la otra, que también es importante (se puede ser ecléctico siempre y cuando se alcancen los objetivos perseguidos); por ejemplo, si se evalúa el aprendizaje de los alumnos en función de conductas observables, descuidaríamos la parte cognitiva de los mismos y por lo consiguiente, se caería en un reduccionismo, cuyas consecuencias podrían ser peligrosas en los procesos de formación de sujetos.

Ahora bien, la evaluación del aprendizaje puede ser de diferentes formas, entre las más conocidas tenemos a la inicial o diagnóstica, sumativa y formativa:

a) Evaluación inicial o diagnóstica: como su nombre lo indica, es aquella que se realiza antes de comenzar un programa o una nueva secuencia de aprendizaje; es el punto de partida para saber sobre los progresos de los alumnos, puesto que no será posible conocer la magnitud de las transformaciones producidas si no se tiene una referencia del estado en que estos se encuentran al momento de dar inicio la tarea, tales como los esquemas de conocimiento, nivel de dominio y habilidades previas que presentan los alumnos antes de empezar los nuevos aprendizajes: qué sabían antes de. Para ello es aconsejable utilizar técnicas de observación, listas de control, pruebas orales y escritas, etc. que a su vez servirán para registrar y diagnosticar la situación inicial de los alumnos (dificultades, habilidades, conocimientos, etc.). Una serie de datos que permitan saber como se encuentran los alumnos antes de empezar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

b) Evaluación sumativa: se lleva a cabo al término de la secuencia de la enseñanza y el aprendizaje para comprobar la eficacia del proceso, su finalidad es la de determinar el grado de dominio en el área del aprendizaje de un alumno. El resultado de esta operación permite asignar una calificación que a su vez acredita y certifica el nivel adquirido. Esta evaluación permite acceder a otra secuencia de aprendizaje. “Aunque suele darse al final de un ciclo educativo (curso, nivel, etc.), puede aparecer también inserta en el mismo; es el caso, por ejemplo, de

mayor parte de las llamadas evaluaciones parciales que se practican en la totalidad de los niveles de enseñanza”³¹.

c) Evaluación formativa: esta se aplica durante el proceso de aprendizaje, tiene la característica de que sus reportes de los procesos de enseñanza-aprendizaje permiten hacer indicaciones tanto para los alumnos como para el profesor. A los alumnos informa acerca de las distintas etapas por las que va a pasar así como de las actividades a realizar frente a un determinado aprendizaje: observaciones, pruebas orales y escritas, reportes de investigación, registros anecdóticos, etc. Al profesor le señala cómo desarrollar los procesos de enseñanza-aprendizaje, los logros obtenidos y los conflictos que se han presentado en dicho proceso o lo relacionado con los avances y limitaciones de la programación, etc.: “mediante esta información, podemos localizar y detectar los errores y establecer los mecanismos para mejorar constantemente el proceso (pedagógico)”³².

Con base a esto podemos afirmar que la evaluación del aprendizaje como proceso es amplio, complejo y continuo, cuyos datos en su conjunto (cuantitativos y cualitativos) apoyan en la representación del desarrollo pedagógico. Esto quiere decir, que si bien la evaluación, por un lado, contribuye a dar cuenta de los logros alcanzados de los procesos de enseñanza-aprendizaje de los alumnos (conocimientos, habilidades, actitudes, etc.) y a su vez de promoción de los mismos, por otro lado, permite al propio profesor percatarse de la forma en que se llevaron a cabo o incidieron en dichos procesos elementos (importantes) como los recursos didácticos, las estrategias didácticas, metodologías, etc. Esto se menciona porque he notado (percepción y experiencia docente), que los maestros, en su mayoría, se limitan a evaluar únicamente el aprendizaje de los alumnos sin llegar a realizar una evaluación de la programación de manera integral de acuerdo a sus resultados: revisión y análisis

³¹ Miras, Mariana e Isabel Solé. Op. cit. pág. 424.

²⁵ Antunez, J. et. al. Op. cit. pág. 119.

de los elementos que la constituyen. Lo cual desde mi punto de vista es un problema, puesto que si bien de la evaluación del aprendizaje se advierte el cumplimiento de los objetivos curriculares por parte de los maestros y los alumnos y con ello, la continuidad escolar y certificación de sus estudios de estos últimos de acuerdo a los requisitos del sistema educativo nacional (Secretaría de Educación Pública); difícilmente dichos resultados se vuelven a retomar como parte de los hábitos de evaluación del hacer pedagógico del docente, que al ser de este modo, la enseñanza se vería afectada en términos de modificar esquemas y prácticas más eficientes y sobre todo, una visión más amplia y profunda de la evaluación en general.

Cabe señalar que entre lo teórico y el discurso oficial existe una coincidencia al indicar que la evaluación del aprendizaje ha de llevarse a cabo en forma permanente y sistemática a lo largo del proceso educativo. El discurso oficial plantea en el Acuerdo Número 200 las normas de evaluación del aprendizaje a seguir en educación Primaria, Secundaria y Normal (aplicable a partir del ciclo escolar 1994-1995): “La evaluación de los educandos comprenderá la medición en lo individual de los conocimientos, las habilidades, las destrezas y en lo general, del logro de los propósitos establecidos en los planes y programas de estudio”³³.

Esta referencia nos da la pauta para afirmar que la evaluación del aprendizaje en nuestro país está determinada en su modalidad cuantitativa, pues para valorar el aprovechamiento de los alumnos, los maestros recurren a la asignación de calificaciones tanto parciales como finales, adoptando para lo cual una escala numérica (números enteros) que va del 5 al 10. El promedio mínimo para acreditar cualquier asignatura es con calificación mayor o igual a 6.

Cualquiera que sea el sistema de evaluación hay que tener presente que esta ha de servir como indicador tanto para el maestro como para los alumnos sobre los logros alcanzados de los objetivos planteados, en este sentido la evaluación nos

³³ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Acuerdo Número 200. Normas de evaluación del aprendizaje en educación primaria, secundaria y normal. Diario oficial, México, 1 de septiembre de 1994.

informa acerca de los alcances y limitaciones del desempeño de los alumnos de acuerdo a los propósitos de los planes y programas de estudio; en base a lo que se ha obtenido, nos permitirá identificar tanto a los alumnos que no han presentado algún problema significativo en el progreso del aprendizaje como aquellos alumnos que sí los presentan. La evaluación también ha de servir para que los profesores tomen decisiones pedagógicas sobre la implementación de actividades que incidan en la eficiencia de los procesos de enseñanza-aprendizaje. De este modo la evaluación recupera al alumno, al profesor y, a la programación y su respectiva ejecución. Si estos aspectos se tomaran realmente a conciencia principalmente por el profesor, el problema del bajo aprovechamiento y reprobación -fenómenos que están presentes en los centros escolares- se aminoraría; pues se tendrían -o en su defecto se buscarían- los mecanismos, recursos y actividades para que la evaluación del aprendizaje y la misma enseñanza lleguen a una optimización, dado a que son parte de un sólo sistema. También esto haría a que la concepción de evaluación se engrandezca y modifique, ya que esta no se vería como sinónimo de exámenes y calificaciones (como comunmente se le trata): “Definir la evaluación como calificación, es decir, todo lo que se conoce acerca del progreso de los estudiantes ante una simple nota, es el concepto más limitado de la evaluación”³⁴.

Por todo lo anterior, podemos afirmar que la evaluación es todo un proceso más amplio y rico en su contenido, en donde el profesor para evaluar no sólo tiene que recurrir a la aplicación de un examen, cuestionario u otro trabajo del alumno y con esto, asignar una calificación, sino que debe de diseñar un programa de actividades de evaluación, derivado de los procesos de enseñanza-aprendizaje, donde se contemplen aspectos cualitativos y cuantitativos que reflejen el desarrollo integral o más completo del educando, dependiendo del tipo de contenidos temáticos, por ejemplo, elaborar una composición, dibujar a su familia, pautas de respeto, qué opina en forma oral y escrita de la clase, de su

³⁴ Taba, Hilda. Op. cit. pág. 408.

medio social y físico. Todos estos rasgos y muchos otros más forman parte de la evaluación.

CAPÍTULO IV
LOS MAESTROS DE SECUNDARIA

4.1 El perfil de los maestros de secundaria

Una de las características más comunes de la escuela secundaria es que para la formación de los alumnos de este nivel educativo, el curriculum es atendido por varios maestros. Tal como lo habíamos mencionado anteriormente, el curriculum se divide en asignaturas académicas y actividades de desarrollo, lo que hace que entre los docentes de la escuela secundaria también exista una división, donde cada uno de ellos desarrolla actividades específicas.

Cada materia de enseñanza requiere de un maestro que tenga un perfil de preparación académica similar a las características de la misma.

Por lo general, el profesorado que labora en las escuelas secundarias del Distrito Federal atendiendo las materias académicas, ha realizado sus estudios en instituciones de educación superior con especialidades disciplinarias o licenciaturas diferentes, ya sea en la UNAM, en el IPN, en la UAM, en la UPN, ENSM, etc.

En el caso de las actividades tecnológicas, estas son atendidas por maestros que en su mayoría tienen una preparación académica o especialidad a nivel técnico, equivalente al bachillerato. Entre estos maestros existe una formación variada; hay egresados de la Escuela Nacional de Maestros de Actividades Tecnológicas e Industriales (ENAMACTI), que fue creada en 1964 y clausurada en 1985³⁵; de escuelas técnicas correspondientes al Centro de Educación Tecnológica Industrial y de Servicios (CETIS); del Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTIS); del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP). Hay algunos que cuentan con licenciatura (egresados de la Normal Superior, de la Universidad o de la licenciatura en Docencia Tecnológica³⁶). Cabe señalar que dichas diferencias ha sido producto

³⁵ “La Escuela Nacional de Maestros de Capacitación para el Trabajo Industrial se transformará en Centro de Actualización Permanente para el Personal Docente, que tendrá por objeto actualizar al personal al servicio de la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial en materias académicas y técnico-pedagógicas”. *Diario Oficial. No. 30*, México, D. F., 13 de febrero de 1985.

³⁶ Esta licenciatura se creó en 1984, por parte de la Dirección General de Capacitación y Mejoramiento del Magisterio, para profesionalizar a los docentes en servicio de tecnologías, y cuyo plan y programas

de las concepciones que sobre la formación de estos maestros han ido privilegiando las autoridades educativas en cada uno de los sexenios. Por otro lado, en la actualidad son muy pocos los maestros que realizaron estudios superiores en instituciones particulares o que provengan de la Escuela Normal Superior de México. La población estudiantil en esta escuela a partir de 1984 ha disminuido notablemente, pues con el aumento de años y grado de licenciatura para ser docente de educación preescolar y primaria, la mayoría de estos docentes en lugar de optar por la licenciatura en la Normal Superior para ser docente de secundaria mejor prefiere hacer estudios en alguna universidad o bien, ejercer la docencia en el nivel escolar para el que se prepararon.

La escuela secundaria hoy en día es un espacio ocupado, en su mayoría, por maestros que no fueron formados como tales, es decir, son profesionales sin formación específica para la docencia³⁷. Más sin embargo, enfrentan una tarea que es muy importante y de un alto grado de responsabilidad: la formación de los alumnos adolescentes, para ello se hacen valer de recursos, conocimientos y condiciones posibles, tales como: habilidades, estrategias, experiencias, materiales didácticos, etc.

Los maestros de secundaria presentan diversas situaciones que los coloca en condiciones diferentes:

- En lo laboral hay maestros que cuentan con el tiempo completo, otros con medio tiempo y algunos sólo trabajan pocas horas. En cualquiera de estas circunstancias pueden tener la plaza por interinato o bien, con basificación de la misma.

son similares a los de las licenciaturas de preescolar y primaria de las escuelas normales que en ese mismo año se establecieron como tales. Cf. Sandoval Flores, Etelvina. *La trama de la escuela secundaria*. México, UPN-Plaza y Valdes, 2000, pág. 136.

³⁷ Etelvina Sandoval F., realizó un estudio en tres escuelas secundarias diurnas del D. F., en el cual reporta que hay un 70% de maestros de materias académicas que no son normalistas, son universitarios y, frente a esta situación indica: “En la últimas dos décadas y media se ha generado una recomposición del perfil profesional de los maestros encargados de impartir educación secundaria”. Ibid. pág. 147.

- El salario del magisterio en general está deteriorado³⁸ y difiere entre los maestros de acuerdo al número de horas compactadas (el salario es tabulado en horas), grado de estudios, carrera magisterial y antigüedad.
- Varios maestros, sobre todo los que no tienen base, los que tienen pocas horas y/o cuya familia depende solamente de sus salarios, se ven en la necesidad de buscar otro empleo, ya sea en el mismo campo de la docencia o bien, realizando otra actividad para compensar más o menos su nivel de ingreso.
- Hay maestros adscritos en un sólo plantel con determinado turno; a veces se presentan casos en que el horario es mixto en el mismo plantel: se atienden grupos en el turno matutino y otros en el turno vespertino.
- Algunos maestros enseñan sólo una materia, mientras que otros enseñan dos o más asignaturas diferentes, lo que hace que su trabajo se dificulte o que sea más arduo, pues a veces para la asignación de éstas prevalecen criterios más de tipo administrativo que académicos.
- Sobre la atención de alumnos, tiende a modificar en cada maestro, en mucho tiene que ver con el número de horas contratadas y de la materia que se imparte. Una materia con mayor cantidad de horas a la semana de acuerdo al plan de estudio como Español y Matemáticas, implica menos grupos para el maestro que las imparte, y a la inversa, hay maestros que pueden tener el tiempo completo enseñando materias como Civismo, Historia y Geografía, y que pueden llegar a atender a más de 500 alumnos durante el ciclo escolar.

Es difícil adaptar las condiciones laborales de los maestros ante los cambios que se marcan para llevar a cabo una nueva propuesta de trabajo pedagógico o de tipo curricular. Es decir, muchas veces se piensa más en la implantación de un modelo de enseñanza que en los sujetos que lo van a desarrollar en la práctica concreta. Esto lo señalo por lo siguiente: a través del tiempo, oficialmente la estructura del curriculum escolar de la secundaria ha sufrido cambios en cuanto a

³⁸ “En realidad y en virtud de la crisis económica de los ochenta, más que mejorar salarialmente al sector magisterial, tal política (a principios de la década de los ochenta las autoridades educativas implementaron una política tendiente a reducir la brecha salarial entre niveles laborales) permitió ubicar a los maestros de preescolar, primaria y secundaria en la misma situación de sueldos bajos, de tal suerte que ahora el pago a todo el magisterio de educación básica es igualmente pobre”. Ibid. pág. 148.

sus asignaturas, por bloques de materias o por áreas de estudio (cada área abarca un bloque de conocimientos escolares como ciencias sociales y ciencias naturales), esto significa que también es necesario pensar en el tipo de maestros que las van a atender ó qué perfil docente se requiere para su enseñanza. Estos cambios en el curriculum escolar no obedecen del todo y en términos relacionales a la preparación académica de los profesionales egresados de las instituciones de educación superior³⁹, no obstante, se intenta establecer en secundaria a docentes que tengan un perfil académico más o menos acorde a las asignaturas del plan de estudios.

En tiempos anteriores, en los años sesentas, era común que los maestros de secundaria tuvieran una formación normalista, es decir, maestros de educación primaria y con estudios especializados en la Normal Superior. En este sentido las cosas poco a poco se han venido modificando, pues en la actualidad encontramos en secundaria (pasantes y titulados) un alto porcentaje de maestros egresados de universidades. Asimismo, se escuchan comentarios encaminados más hacia la diferencia que hacia la semejanza en cuanto a perfiles de preparación y de desarrollar el trabajo docente. Los universitarios suelen decir: “tenemos más preparación y conocimientos de la materia que se enseña”, mientras que los normalistas señalan que “los universitarios no saben enseñar y tratar a los alumnos”.

Lo cierto es, que no se puede evitar el lugar en que los maestros realizaron su preparación superior, es una realidad, así como tampoco los comentarios acerca de quién sabe más (lo que importa es que el maestro desde mi punto de vista, se involucre de lleno en su trabajo). Tampoco se puede evitar de que existan diferentes situaciones laborales, rasgos y características personales (sexo, edad, estado civil y formas de ser) y académicas; que si bien en conjunto hablan sobre

³⁹ Los planes de estudio de las licenciaturas no están diseñados para formar docentes de secundaria, pues difícilmente se podrá pensar que el objeto de preparación profesional se enfoca principalmente en el conocimiento del desarrollo del adolescente y procesos de enseñanza-aprendizaje de este nivel educativo.

el perfil heterogéneo de los maestros de secundaria, influyen en el desempeño de las actividades docentes y en la formación de los alumnos de este nivel.

Las diferencias entre los sujetos siempre se darán, algunas son más peculiares que otras, finalmente quien las encausa es el propio sujeto, el cual, al comprometerse con su trabajo, tiene la posibilidad de desarrollar una docencia en secundaria más enriquecedora, en donde se tenga presente a los sujetos de formación: los alumnos-adolescentes. Una de las posibilidades de desarrollo magisterial en este nivel educativo y sin dejar que se sobrepongan ante los intereses personales y profesionales las condiciones materiales y salariales, es la proyección de actitudes de pertenencia, integración, disposición y colaboración por parte del profesorado, asimismo, hay que llevar a cabo un trabajo colegiado o académico permanente para compartir opiniones, problemas, estrategias de enseñanza, experiencias encaminadas a favorecer la orientación y guía de los alumnos.

4.2 Los valores sociales y culturales que la escuela promueve en los alumnos de secundaria

En el presente trabajo intentaremos expresar algunas ideas en torno a los valores sociales y culturales que se promueven en los alumnos de educación secundaria, pues existe en mí el interés de reflexionar acerca de la incidencia de dichos valores en los procesos formativos de los sujetos de este nivel educativo, puesto que considero que es muy importante fortalecer el desarrollo humanístico y espiritual del ser humano.

En la formación de valores sociales y culturales del ser humano como ser particular y social, influyen varios factores sociales que se establecen en él principalmente desde las esferas de la familia, la escuela, la religión y los medios masivos de comunicación. Los valores sociales y culturales le dan sentido a la existencia humana en su necesidad vital como construcción cultural, de acuerdo al tipo de vida, al tiempo histórico y a las necesidades e intereses de cada grupo o comunidad social. Con esto queremos decir que los valores sociales y culturales no siempre han sido los mismos, sino que se modifican y se transforman con base al desarrollo cultural de las sociedades en su especificidad, de acuerdo a lo que producen, a lo que acostumbran en sus tradiciones y en cuanto a sus valores ético-morales.

Desde la perspectiva de Agnes Heller, el valor es todo aquello que pertenece al ser específico del hombre y que contribuye directa o mediatamente al despliegue de ese ser específico; pero también en términos genéricos, el valor es: “Todo aquello que, en la esfera que sea y en comparación con el estado de cada momento, contribuya al enriquecimiento de aquellas componentes esenciales; y se puede considerar desvalor todo lo que directa o mediatamente rebaje o invierta el grado alcanzado en el desarrollo de una determinada componente esencial. El valor es pues, una categoría ontológico-social; como tal es objetivo”⁴⁰.

⁴⁰ Heller, Agnes. *Historia y vida cotidiana*. México, Grijalbo, 1985, pág. 23.

La cita anterior nos da la pauta para afirmar que el valor es todo aquello que construye mentalmente el ser humano en lo particular a fin de darle sentido, utilidad y significatividad a la realidad y a su existencia de acuerdo al momento sociohistórico en que se establece.

Con las referencias anteriores podemos señalar que un valor social es aquel que se le atribuye a la realización de acciones humanas encaminadas a un bienestar o a la satisfacción de necesidades y deseos concretos individuales y colectivos; y que colabora en la producción y reproducción de las relaciones sociales. Entre dichos valores universales encontramos la libertad, la democracia, la justicia, el respeto, la igualdad, la honestidad, la dignidad, la fraternidad, etc. A continuación definiremos algunos de estos valores:

Libertad: es la facultad del hombre para elegir su propia línea de conducta de la que, por tanto es responsable. La elección de la línea de conducta no puede deberse a un capricho o ser una elección arbitraria o debida al azar; detrás de cada elección debe haber un motivo, una causa en la que se funde la decisión de actuar de un modo u otro. El ejercicio de la libertad entonces, siempre debe tener una causa, un motivo una necesidad.

Igualdad: es una aspiración compartida que se basa en la idea de que es deseable el trato igualitario para todos los seres humanos. No se trata de hacerlos iguales, sino de que, reconociendo sus diferencias, pueden tener las mismas posibilidades y oportunidades económicas, sociales, políticas y jurídicas.

Justicia: quiere decir el trato de los iguales. La justicia debe basarse en la igualdad, pues la justicia es tratar a los hombres de modo igual. También la justicia es la perpetua voluntad de darle a cada cual lo suyo, a cada quien lo que le corresponde⁴¹.

Los valores, para que se objetiven en términos de realización social, requieren necesariamente de la apropiación, interiorización y proyección de cada sujeto particular ante necesidades concretas. De manera que los valores histórico-sociales son la esencia de las condiciones de vida humana.

⁴¹ Cf. Cantón Arjona, Valentina. Et. Al. *Formación Cívica y Ética 2*. México, Limusa, 1999, págs. 56-59.

Ahora bien, los valores culturales son los que trascienden en la sociedad como parte de la creación y recreación de la misma y de sus respectivos integrantes. Los valores culturales, al igual que los valores sociales, se caracterizan por ser heterogéneos; los primeros son mucho más profundos en cuanto a la calidad humana en un proceso de formación educativo, por lo que su transformación es más lenta en un constante encadenamiento de saberes, pero no son menos importantes y significativos que los valores sociales. Entre los valores culturales tenemos la lengua, las tradiciones, las costumbres, las propias relaciones sociales, el arte, la ciencia; es decir, la fuerza de producción en el despliegue del tiempo y espacio vital.

Los valores sociales y culturales son los que le dan una determinada figura, colorido y autenticidad a una sociedad específica como su propia construcción cultural, al mismo tiempo en que contribuyen a que los individuos adquieran una identidad y rasgos de una personalidad definida en el contexto individual-colectivo. La identidad social y cultural surge de la identificación del particular con el conjunto de su cultura y con sus propias objetivaciones⁴².

Los dos tipos de valores en la sociedad actúan desde un ángulo, el cual es el matiz o especificidad sobre la que se buscan determinados efectos (la socialización, la ciencia) y que se conciben como realidad. Los valores en su conjunto se entretajan y dan cuenta de una totalidad sociocultural devenida históricamente.

En la trayectoria histórica de la sociedad los valores sociales y culturales se afirman o pierden fuerza, lo cual va a depender de la forma en que se satisfagan las necesidades que plantea una realidad concreta como demanda social, ya que en ésta se articula lo objetivo (universal) y lo subjetivo (particular) en cada momento del aquí y ahora del hacer humano. Es decir, la praxis es la fuente y la realización de valores porque implica la reflexión, la auto-crítica para posibilitar la creación original y honesta. Es en este proceso dinámico donde los valores son o dejan de ser intensos: “Cuando el valor constituido en una determinada esfera o

⁴² Yurén Camarena, María Teresa. *Ética, valores sociales y educación*. México, UPN, 1995, pág. 242.

en un respecto determinado pierde la altura o el estadio alcanzados, existe ya sólo como posibilidad, pero no queda enteramente aniquilado. La consecución es siempre absoluta, la pérdida, en cambio, relativa”⁴³. Esto quiere decir que los valores dentro de cada contexto no son siempre los mismos, sino que tienden a transformarse, su origen, vigencia y máxima expresión van a estar en función de las necesidades sociales, de ahí que algunos valores se conserven y otros se diluyan o modifiquen.

Cada época histórica-social requiere del énfasis de determinados valores, porque precisamente, son las transformaciones sociales las que exigen que sus respectivas estructuras económico, sociales, político y culturales se modifiquen. A veces los cambios son rápidos pero limitados y, en cierto modo, son peligrosos; si bien se presentan porque cubren determinadas necesidades individual-colectivas, no siempre se pueden juzgar como positivos o den gran utilidad social, en el sentido de que se expandan significativamente en todas las esferas de las estructuras sociales; ya que a costa de su innovación, se sacrifican o se obstaculizan otros.

Así tenemos por ejemplo que en la vida moderna, con el desarrollo tecnológico e industrial aparecen valores de tipo material (dinero, mercancías, ganancias), haciendo posible que se sobrepongan frente (o que se debiliten ante) aquellos valores sociales y culturales que se fundan en la elaboración consciente, en la sensibilidad y en la expresión humana del ser en su totalidad como actividad cultural.

Cuando señalo que los cambios en cierto modo son peligrosos, es porque en esos procesos de transformación social y cultural el ser particular se puede quedar ensimismado, es decir, que la realidad compleja por su abstracción lo pueda rebasar al no alcanzar comprenderla y apropiarse de ella en su totalidad; por lo consiguiente se propicia caer en un individualismo cerrado y prejuicioso, o sea, cerrado en su aislamiento de enajenación⁴⁴ o bien, que sea educado con base en

⁴³ Heller, Agnes. op. cit. pág. 30.

⁴⁴ Sobre la enajenación Lucien Sebag afirma: “Lo que el individuo se apropia es su realidad, y lo que implican la ignorancia, la alienación, etc., es la pérdida de esa realidad. Olvido del

el conocimiento y prácticas que otros han construido y logre re-conocerlas en su propia formación y proceso educativo.

Los procesos educativos se sustentan en un conjunto de relaciones sociales en donde cada hombre desde su especial particularidad actúa con base a sus necesidades e intereses. Por eso asevera Gramsci que el hombre es en sí el proceso de sus actos, de manera que es la síntesis histórica de esas relaciones histórico-sociales de producción y por lo tanto, su conocimiento es el conocimiento del hombre mismo en su ser individual-colectivo.

Esto lleva a suponer que si bien en la actualidad el ser de determinada forma, es debido a los procesos de constitución de sujetos, en donde han influido varios factores; afectivos, intencionalidades sociales y culturales. Lo cual no podría ser referido a una formación negativa, completamente inadecuada o inconsciente, sino que se tendría que analizar de que manera desde los aspectos político-pedagógicos se impulsa o se recupera al hombre en su totalidad. En este sentido Gramsci expresa que: “La humanidad se realiza en unión con los otros hombres; de tal modo que no sólo se logra modificar en forma aislada sino que a través de la conciencia de una visión común y un compromiso común, el individuo se multiplica por un número imponente de veces renovándose y renovando”⁴⁵.

Con base a este planteamiento y análisis de la educación formal, puedo afirmar que si bien la escuela es el espacio por excelencia de socialización y transmisión cultural (conocimientos empíricos, científicos, históricos, humanísticos, tecnológicos, etc.) no podría asegurar de que todo resulte ser funcional o útil en la vida cotidiana del sujeto, de ahí que el educando perciba dos realidades desvinculadas, esto es, que aprende a diferenciar y adquirir dos tipos de experiencias, la del medio escolar y la del entorno no escolar. Este conocimiento puede resultar relevante para el sujeto si se le enseña a relacionar un conocimiento con otro en su similitud y diferencia; es decir, poder reflexionar en el planteamiento de sus propios problemas; criticar sobre los procesos de

espíritu, desigualdad del Para Sí y del En Sí, explotación del trabajo humano. etc.” Sebag, Lucien. *Marxismo y estructuralismo*. México, Siglo XXI, 1976, pág. 230.

construcción y reconstrucción del conocimiento; adquirir formas de elaboración conceptual con respecto a su visión del mundo; analizar la expresión de la lengua y de las artes; cuestionar los aspectos bondadosos, los errores que se presentan en el mundo y retomar aquellos valores positivos para él y para su comunidad, que sería formar el espíritu individual-colectivo.

Estos procesos formativos remite pensarse como educador, en el sentido de saber de la conciencia para llevar a cabo una práctica social concreta, coherente y fundamentada en una dimensión universal con lo particular, pues de ello depende que se tenga como consecuencia claridad en la proyección educativa para formar mejores ciudadanos, al propiciar que en ellos se desarrollen las capacidades intelectuales, las habilidades, la creatividad y la sensibilidad posibles vinculadas a su época. Estos aspectos son necesarios para responder consciente de sí y responsabilizarse ante las circunstancias de la vida en sus diferentes y múltiples expresiones. Se trata de que el sujeto reconozca al otro como parte de la construcción social en general, es decir, que construya la capacidad humana de reconocer al otro, reconocerse a sí mismo, y así reconocer a todos en su justo movimiento, cambio y transformación.

Para desplegar estas formas de cultivo humano en la enseñanza escolar de secundaria, se necesita que el profesor se asuma como agente del cambio educativo, que se revise reflexivamente qué tipo de hombre se es y qué tipo de hombre se quiere ser, lo cual le dará la pauta para saber en los programas de estudio qué hombre se quiere formar (proceso de descentración que implica el reconocimiento del otro en el sí mismo). Esta elaboración tendría que reconsiderar las formas socioculturales que se están permanentemente realizando, para que las más propias puedan ser recuperadas para impulsar la integridad de todos los alumnos; es decir, se trata de mirar verdaderamente la acción educativa para llegar al re-conocimiento del ser humano en sí mismo. De manera que: “Así como el hombre dialoga críticamente con su ambiente para enriquecerse y modificarlo, y por lo consiguiente, el ambiente le es necesario y lo condiciona, el

⁴⁵ Broccoli, Angelo. *Antonio Gramsci y la educación como hegemonía*. México, Nueva imagen. 1977, pág. 159.

niño tiene la necesidad de la intervención que no es sólo el medio para la conquista del ambiente, sino el ambiente mismo que se manifiesta en forma de orden y de disciplina... la disciplina es un elemento necesario de orden democrático, de libertad”⁴⁶. Al desarrollar un diálogo consigo mismo significa revisarse críticamente en torno a lo que pensamos sobre nosotros mismos y de los demás, sobre de lo que hacemos ó de la forma en que nos objetivamos en el exterior; cada sujeto constituye el ambiente y, si cada sujeto concibe y lleva a cabo la democracia, la libertad por ejemplo, entonces de esa manera el ambiente tendrá características similares.

Estas ideas propositivas (aunque no son las únicas) y necesarias, deben ser trabajadas en una construcción social por todos los sujetos; en especial por los maestros, ya que en ellos existe la posibilidad de conformar otro tipo de sociedad con base en la que se tiene, que es el producto de las relaciones sociohistóricas y culturales y que ofrece una determinada concepción de mundo, de manera que cada expresión cultural pueda afirmar cual es la mejor opción de vida, reconociendo el esfuerzo en su construcción, es decir la importancia de los valores universales llevados a su concreción más particular, porque en esta época moderna se ha descuidado la esencia humana.

Con estos planteamientos resulta necesario transitar a un lugar concreto, esto es, a los valores sociales y culturales que se promueven en los alumnos de secundaria. En este nivel educativo es posible valorar como las ideas anteriores se significan en la práctica en sí para acceder a una constante superación cultural. Aquí se promueven, al igual que en otros niveles educativos, valores sociales y culturales tradicionales y normativos que se implantan de acuerdo a un orden preestablecido, como son los roles hegemónicos, que se dan en un espacio y en un tiempo. Por ejemplo el maestro de dicho nivel se guía por la idea de que el alumno debe aprender los contenidos de enseñanza porque así está marcado en los planes y programas de educación secundaria; se plantea que el alumno debe ser disciplinado, ordenado y responsable porque de esta forma llegará a ser un

⁴⁶ Ibid. págs. 166 y 167.

buen estudiante, para lograr ser alguien en la vida; de manera que el alumno debe mostrar sus buenos modales y costumbres para no alterar el equilibrio escolar y social de acuerdo al planteamiento del poder hegemónico.

Estas y otras actitudes del maestro son las que en buena parte orientan la formación de los alumnos, las cuales no todas son incorrectas, difusas o confusas, la valoración de la mayoría se impone en el ser en sí, se desarrollan como parte de las relaciones educativas y sociales de forma plena, es decir con consciencia social de su historia, en el sentido de que sean asimiladas y cuestionadas permanentemente como construcciones culturales. Con las actitudes de tendencia conformista se contribuye a reproducir el sistema ahistórico dominante, una falsa consciencia y concibiendo a la realidad como ya dada. Lo cual sería distinto si se trabajara para construir nuevos conocimientos, nuevas realidades y sobre todo, nuevas consciencias y nuevas formas de ser en lo particular y en lo social: “Si el maestro es, por lo tanto, un bloque histórico que se renueva continuamente en la determinación de nuevos bloques históricos, el pasaje del alumno del folklore a la racionalidad termina por enriquecerlo y modificarlo; es decir, termina por volverlo un educador permanente”⁴⁷.

Pocos son los maestros que perciben la necesidad de un cambio llevado a la acción reflexiva, al propiciar la formación en los alumnos con base en la creatividad, la reflexión, la crítica y la auto-crítica. Esto hace falta en el trabajo docente de todos los maestros para formar un hombre libre, fuerte y enriquecido en los valores particulares en todos los aspectos humanos, que actúen hasta donde sea posible para conseguir una formación coherente; porque efectivamente, es en este campo donde “Faltan los talentos realmente inventivos, faltan los hombres verdaderamente prácticos, o sea, los que tienen ideas buenas y nuevas, y saben que la auténtica genialidad y la auténtica praxis deben encontrarse en el mismo individuo”⁴⁸.

Los alumnos de secundaria en sus características esenciales presentan diferentes necesidades e intereses, los cuales han sido construidos por ellos mismos en lo

⁴⁷ Ibid. pág. 171.

⁴⁸ Nietzsche, F. *El porvenir de nuestras escuelas*. 2ª. ed. Turquets editores, 1980, pág. 69.

particular, entre los intereses y necesidades está el deseo de la libertad y la autonomía; la reafirmación de su identidad, es decir, el esbozo de un proyecto de vida como posibilidad social y cultural. Esto se podría aprovechar por los maestros para encausar la formación de valores e incidir en la constitución de nuevas consciencias para que en lo posible, cada sujeto en lo particular sea autoconsciente y encuentre alternativas auténticas y sólidas del mundo y a la vida, develando de estas sus respectivas contradicciones y actuando desde donde le corresponde comprometerse con la construcción social.

De manera que los valores sociales y culturales los construye el hombre con su pensamiento y prácticas concretas, es decir, el hombre crea sus sentimientos e ideas respecto a los valores y que al proyectarlos, se objetiva y trasciende al ser en sí. Aquí es donde hay que preguntarnos ¿Qué se quiere enseñar y cómo se quiere trascender en la consciencia valoral histórico-social? No hay que olvidar que los valores son en sí la síntesis social-humana. Aquí cabe otra pregunta ¿Cómo podemos o mejor dicho, de qué forma con la asunción de nuestro aquí y ahora podemos construir una nueva síntesis espiritual humana que trascienda a nuestra propia época?

La adquisición de valores, como cualquier otro conocimiento, por los sujetos, en este caso por los alumnos adolescentes, tienen que pasar por un proceso educativo de enseñanza-aprendizaje tanto formal como informal. Como lo hemos señalado, los valores no sólo han de enseñarse y ejercitarse en la escuela, sino también en la familia y en cualquier otro espacio social. Sin embargo, desde el contexto escolar de secundaria, el fomento de valores en los alumnos adolescentes ha de ser promovido por todo el personal, especialmente por los maestros, ya que son los más indicados por la relación permanente que mantienen con dichos alumnos. Aunque cabe señalar que la adquisición de valores que se da entre los individuos es por procesos y son dimensionados, es decir, todo valor adquirido repercute tan significativamente o no en la persona y en la sociedad en la forma en que es comprendido y propagado por la misma persona. Al no darse de este modo, entonces no estaríamos hablando de adquisiciones, más bien sería falta de valores o disminución de los mismos.

Hasta aquí considero que los valores humanos no sólo se aprenden de los libros, materias académicas o de las opiniones, sino que también se aprenden de la práctica, de la enseñanza común o cotidiana. Todo va a depender de la importancia que se le dé a la vida humana y cultural. Esta última idea nos da la pauta para advertir que los maestros que creen en los valores y hasta los que no le han dado su justa importancia –manifestada en sus actitudes-, tenemos el deber de retomarlos cada vez que sea necesario -cursos, autoconciencia, sensibilidad, etc.- para cultivarlos en los alumnos; no está por demás que parte de los problemas que hay en el mundo actual se debe a esto: envidias, egoísmos, injusticias, desigualdades, represiones, agresiones, corrupciones, etc.

4.3 El papel del maestro en los procesos de enseñanza-aprendizaje

En este tema abordaremos las ideas principales en torno a el papel que desarrolla el maestro con los alumnos en la escuela, en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la materia que le corresponde impartir en tiempos y espacios determinados. De tal modo que aquí trabajaremos aspectos como la función de

las normas y reglas a seguir en clase, el papel de autoridad del maestro, el uso del tiempo en clase, las explicaciones e instrucciones del maestro y la gestión en el aula, las valoraciones que hace el maestro sobre los comportamientos de los alumnos, la atención hacia los padres; todo esto en su conjunto da cuenta de una diversidad de actividades que envisten al maestro en su papel de enseñante. Por tal motivo podemos afirmar en forma anticipada que el trabajo del maestro es arduo y complejo.

Siempre se ha pensado que el maestro se dedica a enseñar, a instruir a los alumnos de acuerdo a lo que indican los contenidos programáticos; lo cual es afirmativo, sin embargo, en el escenario del aula las actividades no sólo se concretizan a esto, sino que además el maestro, se enfrenta a una diversidad de situaciones que le competen e involucran directamente, aún cuando no las haya previsto e imaginado, puesto que son parte de las experiencias e intervenciones que día a día adquiere y realiza respectivamente con los alumnos y que son parte de las tareas que se le han encomendado. En este sentido el aula, como el lugar donde se producen procesos de enseñanza-aprendizaje intencionados y no intencionados, contiene una serie de propiedades distintivas que afectan a las personas que allí interactúan y actúan. Por tal motivo, podemos decir que el contexto del aula no sólo está referido al espacio físico sino que además incluye a el espacio social y activo; por lo consiguiente, es un contexto donde siempre ocurre algo o se hacen cosas y esto lo saben quienes han enseñado aunque no le parezca igual al visitante casual⁴⁹.

Algunos autores como Doyle, 1979, 1986; Brophy y Good, 1986; Soar y Soar, 1979; advierten que en el profesor hay dos grupos de comportamiento -vistos desde los estudios sobre la relación proceso/producto de la eficiencia docente- que están estrechamente interrelacionados, los comportamientos instructivos y los comportamientos referidos a la organización, control y gestión del aula. De acuerdo a Duke (1979): “La gestión del aula es definida como las provisiones y

⁴⁹ Cf. Jackson, Ph. W. *La vida en las aulas*. 2ª. ed. Madrid, Morata, 1992, págs. 17 y 51.

procedimientos necesarios para establecer y mantener un entorno en el que la instrucción y el aprendizaje pueden ocurrir”⁵⁰.

Con base a las ideas anteriores sostenemos que, en el maestro, en su papel en los procesos de enseñanza-aprendizaje, hay dos tipos de actividades y estrategias que realiza y que se alternan unas con otras, las que se refieren a la instrucción programática o curriculum prescrito y las que giran alrededor de estas, las cuales en su conjunto están encaminadas a generar aprendizajes en los alumnos y sobre todo, dice Perrenoud, Ph., a que estos consigan un compromiso activo en su tarea. Ambos al asociarse aportan conocimientos y experiencias formativas tanto para el mismo maestro como para los alumnos que en dichos procesos participan -aún en aquellas actividades que por su carácter rutinario se vuelven costumbre y familiares-⁵¹.

Tal como lo hemos abordado en temas anteriores, en las escuelas los programas de las asignaturas se dividen en unidades de estudio, cuyos contenidos son dosificados y enseñados por el maestro y aprendidos por los alumnos durante un periodo escolar (en la escuela secundaria se denomina ciclo escolar). Para llevar a cabo esto, el maestro propone por iniciativa propia, en el mayor de los casos, una serie de actividades y estrategias didácticas concretas que contribuyan al desarrollo, comprensión y apropiación de los conocimientos en los alumnos, aunque no siempre les resulten fáciles y divertidos. El contenido del trabajo escolar suele variar (a veces en forma significativa) de un día a otro, de una semana a otra, de un bimestre a otro, dependiendo de las características de la materia y de sus respectivas unidades de estudio, así como del grupo, de la creatividad del propio maestro, de los recursos didácticos, del uso del tiempo y del espacio en el aula. Aunque también es verdad que hay ciertas actividades

⁵⁰ Montero, María Lourdes. *Desarrollo psicológico y educación II*. Madrid, Alianza, 1992, pág. 256.

⁵¹ “La cultura que debe ser concretamente enseñada y evaluada en clase sólo queda ancauzada por el curriculum formal. Sólo proporciona la trama a partir de la cual los maestros elaboran un tejido compacto de nociones, esquemas, informaciones, métodos, códigos, reglas, que tratan de inculcar. Para pasar de la trama al tejido, el maestro lleva a cabo un trabajo de reinención, explicitación, ilustración, formulación y concreción del curriculum formal”. Perrenoud, Ph. *La construcción del éxito y del fracaso escolar*. 2ª. ed., Madrid, Morata, 1996, pág. 200.

principales que permanecen en forma constante y estable, por ejemplo, el trabajo individual o en equipo; explicación del profesor; preguntas y respuestas orales; aplicación de exámenes; uso del audiovisual; debate grupal; evaluaciones del aprendizaje.

Para desarrollar las actividades de enseñanza-aprendizaje de manera efectiva es necesario que haya normas y reglas precisas de disciplina, de orden, de evaluación, asistencia y participación en clase (ya sea establecidas por el maestro o por este y el grupo); que entenderán y respetarán tanto los alumnos como el mismo profesor; así es como podemos ver en la discusión grupal que el profesor puede advertirle a los alumnos que formulen bien sus comentarios y, cuando alguno de ellos toma la palabra los demás no podrán interrumpir; cuando el grupo esté contestando un examen todos los alumnos se concretizarán a su solución, similar actitud mostrarán ante la exposición del profesor⁵².

Por lo general las reglas y normas de orden, disciplina, evaluación y otras pautas a seguir en el proceso (como parte del encuadre), quedan bien entendidas por los alumnos cuando son lo más explícitas posible, de tal modo que muchas veces el maestro ya no las vuelve a plantear -aunque a veces es necesario recordarlas, sobre todo cuando el grupo empieza a dispersar su atención frente a la dinámica de la clase o a dejar de cumplir con lo acordado-; sólo recurre a ellas en forma más o menos explícita durante los procesos, mediante ciertas expresiones orales y/o corporales que ayudarán a tranquilizar las exaltaciones: ¡esas voces!, ¡que pasa allí!, ¡qué sucede con ustedes!, ¡espérate por favor!, ¡shii!, “da palmadas”, “truenos los dedos”, “decir si o no con el movimiento de la cabeza”, “dar un golpe en la mesa”.

Estas actitudes están encaminadas a centrar la atención de los alumnos hacia la clase, a evitar la dispersión e inversión de energía en actividades inapropiadas al trabajo escolar, y son, de alguna forma, parte de los lenguajes que se utilizan en esa amplia red de comunicaciones e interacciones necesarias para orientar las actividades de enseñanza-aprendizaje, donde el maestro ocupa una posición

⁵² Cf. Jackson, Ph. W. op. cit. pág. 60.

central, pues por lo general es el que más habla y participa que el conjunto de los alumnos; lo cual va más allá de lo que se puede denominar un modelo de enseñanza activo o tradicional. Él es el que lleva la dirección de los procesos de enseñanza. El contenido de los innumerables mensajes que circulan en cada clase constituye una realidad multiforme. Estas y otras formas de llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje ante una realidad escolar concreta dependerá desde luego, del estilo de cada maestro, pues es quien marcará las pautas a seguir para la continuidad de la clase y aprovechamiento de la enseñanza, o en su defecto, impondrá los premios y castigos a los alumnos que así lo ameriten⁵³.

Asignar premios y castigos a los alumnos habla desde luego del fomento de la conducta condicionada (conductismo), en donde ante un estímulo sobreviene una respuesta, que si bien hay maestros -o padres de familia- que creen en este proceso, por los resultados positivos que les ha dado, también es cierto que hay maestros que optan por la promoción de otro tipo de actitudes y comportamientos entre los alumnos, por ejemplo, de que la participación en clase no siempre ha de tener un punto o una nota buena, sino que es vista como parte de la dinámica de los procesos de enseñanza-aprendizaje, donde, en realidad se le reconozca al alumno más en una dimensión cualitativa que cuantitativa, porque hay cosas o conocimientos que no se deben de reducir a lo numérico.

No hay que olvidar que el maestro en la clase es la autoridad, él ejercita el poder para ordenarle a los alumnos lo que deben o no deben hacer, aún cuando entre estos y él no haya un conocimiento personal íntimo (como es el caso del papel de autoridad que juega el padre o la madre frente al hijo). Su papel de autoridad le permite más que detener los comportamientos indeseados, fijar las tareas a realizar en los procesos de enseñanza-aprendizaje, de que los alumnos pongan atención o le den continuidad a sus indicaciones. El ejercicio de la autoridad del profesor implica también que sus planes de acción sean ejecutados por los

⁵³ “Aunque todos sean docentes, hayan recibido la misma formación profesional y hayan seguido estudios generales comparables, los maestros no disponen del mismo hábito [y experiencias en este campo], rasgo a rasgo, ni emplean en su enseñanza los mismos esquemas generadores de contenidos, las mismas imágenes de la cultura y de la excelencia, los mismos valores”. Perrenoud, Ph. op. cit. pág. 201.

alumnos; los cuales pueden tener los propios; ambos planes pueden ser similares o distintos, cuando son distintos se dice que los alumnos seguirán los planes del profesor: “La falta de similitud entre ambos planes es, en parte, responsable de la dificultad que experimentan algunos estudiantes para adaptarse a la clase, pero sin duda no resulta simple la relación entre estos dos planteamientos”⁵⁴.

Aunque también es cierto que la dificultad no sólo se debe a la incompatibilidad de los dos planes de acción, sino que puede obedecer a otros factores que se presentan entre los alumnos como son por ejemplo, el interés, la dedicación, los hábitos, la atención de los padres, etc., que influyen para que dichos alumnos respondan o no a las expectativas y propósitos de los profesores y de la escuela en general. Aunque dentro de los márgenes de libertad que el profesor puede darle a los alumnos para decidir entre las actividades a realizar en clase o extraclase, es posible que aún así haya alumnos que no escojan ninguna, y se pongan a hacer otras cosas que no se les han propuesto; esos alumnos lo más seguro es que se les llame al orden, que se les motive para que elijan y en un momento dado, se les obligará a trabajar. Habrá situaciones que desde esta perspectiva se corrijan a tiempo, mientras que otras continuarán en una tónica poco favorable y que más tarde repercutirán en la trayectoria escolar de los alumnos (éxito o fracaso).

La autoridad que ejerce el profesor en esas relaciones que establece con los alumnos en mucho se parece a lo que sucede en otros ámbitos de la vida social y laboral (familia, fábrica, oficina), de ahí que se diga que la escuela sirve de preparación para la vida; la escuela en este sentido está cargada de obediencia y docilidad, donde desde mi punto de vista, debe de tener una connotación más amplia, por ejemplo, dotar al alumno de actitudes y conocimientos para que sepa responder ante situaciones específicas que la vida le plantee. El profesor debe de propiciar realmente en los alumnos procesos reflexivos, críticos, analíticos, lingüísticos, que de acuerdo a los temas de estudio y en los cuales se propongan

⁵⁴ Jackson, Ph. W. op. cit., pág. 70.

actividades, situaciones o problemas distantes y cercanos, a modo que dichos alumnos vinculen el conocimiento teórico con la realidad concreta.

Con respecto al uso del tiempo podemos decir que, si bien es cierto que el maestro es el responsable de administrar el tiempo de la clase, de que las actividades inicien y terminen de acuerdo a lo que se ha estimado, también lo es de que en la enseñanza secundaria el horario de clase para cada asignatura es restringido, generalmente es de 40 o 50 minutos, lo que indica que el maestro dispone de un margen limitado para organizar, desarrollar y concluir las actividades que ha previsto para esa sesión. De ahí que encontremos a maestros iniciar con el pase de lista, calificar tareas, recoger trabajos, explicación del tema, poner en el pizarrón un ejercicio, etc. Y, ya para terminar, puede ser con la asignación de tareas, agotar el tema o con una atención individualizada.

Acerca de la explicación del tema o de la información que dan los profesores, se considera que esta debe tener características claras y concisas, pues de ello depende de que los alumnos se aproximen positivamente al conocimiento y al aprendizaje con mayor facilidad. Debe darse una presentación activa de los contenidos por el profesor; una buena estructuración de los contenidos, la cual cuidará de la secuenciación que se ofrece comenzando con panoramas globales y organizadores previos (o de la revisión de los objetivos que se pretenden lograr), señala transición entre las partes sin perder de vista las ideas principales, y por último, redundancia, cuyo significado consiste en resumir los apartados y revisar al final las ideas básicas⁵⁵. Este enfoque sobre la explicación que brindan los maestros advierte que en los primeros niveles de enseñanza suele ser breve, ya que a su vez va acompañada de oportunidades de práctica para los alumnos, caso que suele ser distinto en los niveles superiores, donde las explicaciones de los profesores tienden a ser más largas con un contenido más amplio.

El maestro es quien frecuentemente hace y emite juicios de valor tanto objetivos como subjetivos de sí mismo y del desempeño y comportamiento de los alumnos. Estas valoraciones suelen ser comunicadas a los alumnos y a quienes las

⁵⁵ Cf. Montero, María Lourdes. op. cit. pág. 264.

solicitan. En consecuencia de esto, el propio maestro puede reaprender o corregir sus acciones y, que los alumnos sepan cuando las cosas van bien o están equivocados, de tal modo que sirven de señales para que modifiquen sus actitudes y proceder. El maestro es el que hace las estimaciones positivas y negativas, elogia, alienta o regaña con base en lo que observa, aprecia y concibe del desenvolvimiento de los alumnos: aciertos, dificultades, aspiraciones.

Cabe señalar que durante las clases pueden presentarse situaciones irrelevantes que restan fuerza, tiempo y rompen con la continuidad de la dinámica de los procesos de enseñanza-aprendizaje, por ejemplo, los desórdenes o el mal comportamiento. Es cierto que la escuela tiene, permanentemente, visitas externas (de padres de familia, jefes de enseñanza, vendedores de libros, etc.), lleva a cabo simulacros y otras actividades dictadas por la dirección del plantel, que si bien se aceptan porque son parte de las costumbres y formas de ser del ambiente escolar, no todas afectan positivamente al alumnado en general como lo es la enseñanza meramente formalizada, la que se propone en los planes y programas.

Con respecto a la atención de padres de familia o tutores de los alumnos, cabe indicar que esta suele realizarse por el maestro en forma individualizada o en una junta grupal, y lo hace regularmente en horarios diferidos respecto al de las clases; la finalidad casi siempre está encaminada a solicitar el apoyo para nivelar o reforzar el aprovechamiento escolar de los alumnos, para plantear los problemas de disciplina y de conducta, entrega de calificaciones y firma de boletas, festividades y otros propósitos vinculados a la escuela.

Sin emitir un juicio de valor sobre el buen o mal maestro, es importante señalar que cada maestro tiene sus propias formas de desarrollar los procesos de enseñanza-aprendizaje, así como de enfrentar los problemas y preocupaciones que en torno a tales procesos y de la práctica en general subyacen. En el trabajo que el maestro realiza con los alumnos podemos encontrar vinculados un conjunto de rasgos como el control de grupo, conocimiento de la asignatura, didácticas para la enseñanza, evaluaciones del aprovechamiento de los alumnos. Sabemos que tanto estos aspectos como los que anteriormente hemos abordado,

son parte de un sistema complejo que es el de los procesos de enseñanza-aprendizaje, donde el maestro juega un papel muy importante, pues él es quien a primera y última instancia le da valor y sentido a su trabajo: lo redimensiona permanentemente. También sabemos que los análisis de la compleja labor del maestro no están agotados, sin embargo, hemos tratado de dar cuenta de las implicaciones de su papel docente.

CAPÍTULO V
TRABAJO DE CAMPO: RESULTADOS

5.1 Los sujetos, los instrumentos y los procedimientos

Este último capítulo está destinado especialmente a plantear los hallazgos encontrados en el trabajo de campo, el cual consistió en la aplicación de cuestionarios a: alumnos, maestros y padres de familia de escuelas secundarias técnicas y diurnas del Distrito Federal. La finalidad perseguida fue la de obtener información en torno a las causas que propician el bajo desempeño escolar de los alumnos de las dos modalidades de este nivel educativo. Asimismo, plantea comentarios en torno a los hallazgos más significativos y, algunas reflexiones encaminadas a enriquecer los procesos formativos de los alumnos de este nivel escolar, como resultado del trabajo de investigación en general.

Las escuelas secundarias se determinaron en base a las facilidades de acceso que brindaron las autoridades de cada una de ellas (director o subdirector). Se trabajó en seis secundarias, tres técnicas y tres diurnas.

5.1.1 Los sujetos

De los sujetos que participaron podemos decir lo siguiente:

1. Los maestros correspondieron a distintas materias, es decir, el cuestionario se le aplicó a maestros que enseñan Español, otros Matemáticas, otros Formación Cívica y Ética, etc.
2. Los alumnos fueron de primero, segundo y tercer grados, es decir, el cuestionario fue resuelto por alumnos de los tres grados.
3. Acerca de los padres de familia, advertimos que estos fueron padres o tutores de alumnos de secundaria de los dos turnos.

En los tres casos de la población total (alumnos, maestros y padres de familia), algunos pertenecen al turno matutino y otros al turno vespertino. En este sentido no tuvimos preferencia ni por alguna escuela ni por un turno en especial, pues la intención que siempre se sostuvo, estaba determinada más por querer saber sobre cómo se concibe el desempeño escolar y cómo influyen distintos factores cercanos a este mismo tanto por los profesores como de los propios alumnos y padres de familia, en forma más real y objetiva, que por querer hacer una

comparación de resultados entre las diferentes escuelas y sus respectivas modalidades.

La población encuestada de alumnos fue de 606, la de maestros fue de 50 y la de padres de familia fue de 100; lo que consideramos es una muestra significativa para los propósitos de nuestra investigación.

De este modo, los sujetos de nuestra muestra quedaron distribuidos de la siguiente forma:

Escuela Secundaria	Alumnos	Maestros	Padres de familia
Técnica 49	40	5	13
Técnica 54	92	5	14
Técnica 101	172	14	25
Diurna 29	116	9	18
Diurna 139	86	8	12
Diurna 101	98	9	18
Total	606	50	100

Para describir las características de los 756 sujetos que participaron en nuestro estudio, se realizó un análisis estadístico de frecuencias relativas (ver más adelante las tablas 1, 2 y 3: alumnos, maestros y padres de familia).

5.1.2 Los instrumentos

Para la obtención de la validación de los instrumentos, primero se diseñó el cuestionario para los alumnos y enseguida, se plantearon los cuestionarios para los padres de familia y maestros, con la intención de que personas expertas en el área psicopedagógica los validaran. A cada uno de los expertos se les solicitó que a su juicio nos señalaran la pertinencia de cada pregunta y sus respectivos ítems; lo cual nos permitió, más que eliminar preguntas de cada cuestionario, readecuar la formulación de algunas de ellas y de sus ítems.

Para medir la confiabilidad y la validez de los instrumentos, realizamos un estudio piloto en dos escuelas secundarias, una técnica y una diurna. De este modo la prueba piloto se aplicó a un total de 126 sujetos: 78 alumnos, 30 padres de familia y 18 maestros.

Como consecuencia del piloteo podemos señalar que el cuestionario para los alumnos sólo integró tres ítems en tres preguntas, es decir, un ítems para cada pregunta (14, 15 y 16). En el cuestionario para maestros se integró un ítems en una pregunta (12). El cuestionario para padres de familia no sufrió ninguna modificación. Por consiguiente, podemos señalar que no se eliminó ninguna pregunta y ni algunas de las opciones de respuesta.

Los instrumentos utilizados tuvieron la intención de recopilar información para ser interpretados y comentados en forma cualitativa y cuantitativa sobre el desempeño escolar, asimismo, tienen las siguientes características:

a) El instrumento que estuvo dirigido hacia los alumnos (anexo 2), incluyó la solicitud de datos personales y 35 preguntas, las cuales en su mayoría fueron de opción múltiple y algunas fueron abiertas. Las 35 preguntas se agruparon de acuerdo a los rasgos que a continuación especificamos:

- ⇒ Información sobre el estudiante (preguntas de la 1 a la 13),
- ⇒ Información sobre los maestros (preguntas de la 14 a la 17),
- ⇒ Información sobre la evaluación (preguntas de la 18 a la 21),
- ⇒ Hábitos de estudio (preguntas de la 22 a la 25)⁵⁶,
- ⇒ Apoyo de la escuela (preguntas de la 26 a la 28) y
- ⇒ Apoyo de los padres (preguntas de la 29 a la 35).

b) El instrumento dirigido a los profesores (anexo 3), contiene inicialmente un bloque de preguntas sin numeración en torno a datos personales, enseguida se hacen en forma numérica 20 preguntas, de las cuales 18 son de opción múltiple y

⁵⁶ Los hábitos son la parte terminal de los aprendizajes, en este sentido, son la ejercitación permanente de actividades de enseñanza aprendizaje tales como estudiar, analizar un texto, leer, etc.

dos fueron abiertas. En todas las preguntas se solicita información de los alumnos sobre los aspectos siguientes:

- ⇒ Interés y participación (preguntas de la 1 a la 6),
- ⇒ Hábitos de estudio (preguntas de la 7 a la 9),
- ⇒ Asesoría del (de la) maestro (a) hacia los alumnos (pregunta 10),
- ⇒ Desempeño y evaluación (preguntas de la 11 a la 15),
- ⇒ Nivel económico de los alumnos (pregunta 16),
- ⇒ Vínculo que el maestro establece con los padres de familia (preguntas 17 y 18),
- ⇒ Apoyo que el (la) maestro (a) recibe de la escuela (pregunta 19),
- ⇒ Valores sociales que fomenta el (la) maestro (a) (pregunta 20).

c) El instrumento de los padres de familia (anexo 4), contiene inicialmente sus datos personales, enseguida de manera numérica aparecen 17 preguntas, de las cuales 14 son de opción múltiple y 3 son abiertas. Las 17 preguntas se agruparon en dos rubros:

- ⇒ Información sobre el (la) alumno (a), preguntas de la 1 a la 12 e
- ⇒ Información sobre los maestros, preguntas de la 13 a la 17.

5.1.3 Los procedimientos

Para la aplicación de cuestionarios a alumnos, a maestros y a padres de familia se procedió de la siguiente manera: primero, se hicieron visitas a varias escuelas secundarias diurnas y técnicas, de las cuales escogimos tres de cada modalidad en distintas Delegaciones Políticas del D. F., para hacer un total de seis secundarias. Enseguida, la determinación de ellas estuvo dada en función de la autorización de sus respectivos directivos después de plantearles la intencionalidad del trabajo. Cabe señalar que algunos directivos de las escuelas visitadas, que habíamos elegido, no permitieron la actividad, argumentando entre otras cosas, que les lleváramos un oficio de la institución que nos enviaba a realizar la actividad, que estaban en periodo de exámenes y evaluaciones, por eso sólo trabajamos con seis.

La aplicación de los instrumentos se dio en los meses de abril, mayo y junio de 2001, periodo de tiempo que permitió trabajar con grupos pertenecientes de los tres grados , con sus respectivos maestros y padres de familia. En algunas escuelas fue por el turno matutino, mientras que en otras se dio en el turno vespertino.

a) Los alumnos resolvieron el cuestionario en su respectivo grupo atendiendo las indicaciones que uno como aplicador les dio previamente. El tiempo promedio que se llevaron fue aproximadamente de 20 minutos. Pocos alumnos rebasaron este tiempo.

b) En el caso del cuestionario de los maestros, podemos comentar que fue difícil que al instante llenaran y entregaran el cuestionario, por lo que posteriormente se pasó a su plantel de trabajo a recogerlo -en la mayoría de los casos un prefecto se encargó de concentrar dichos instrumentos-.

c) Los padres de familia por su parte, contestaron el cuestionario en su casa, ya que como no fue posible contactarlos al momento en que se visitaron a las escuelas, se les pidió a los coordinadores de estas que se los entregaran a los

alumnos para que a su vez se los llevaran a sus padres y los regresaran al coordinador a la brevedad.

Después de haber concluido con la etapa de aplicación de instrumentos, pasamos a la exposición de resultados, procesos que se llevarán a cabo en el siguiente apartado.

5.2 Exposición de resultados

En torno a los instrumentos que se aplicaron obtuvimos resultados que se detallan de acuerdo a cada una de las tres poblaciones, iniciando con los datos personales. Es así como damos a conocer los resultados finales de los 606 alumnos encuestados, cuyo instrumento abordó las preguntas por bloques, después damos a conocer los resultados finales de los 50 profesores encuestados, que de igual modo, se plantean dichos resultados por bloques. Por último se presentan los resultados de los padres de familia (100), que, como anteriormente lo mencionamos, las preguntas se clasificaron en dos bloques. En los tres casos la información se representa tanto en números totales como en su expresión porcentual. Después procedemos a dar algunos comentarios de los resultados en general.

5.2.1 Resultados obtenidos

Información final que se obtuvo en torno a los alumnos:

TABLA 1: DATOS PERSONALES DE LOS ALUMNOS

DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA		
CARACTERÍSTICAS		PORCENTAJES
Edad/sujetos		
11	1	0.6%
12	50	8.2%
13	109	17.8%
14	192	31.6%
15	167	27.5%
16	70	11.5%
17	17	2.8%
Total	606	100%
Sexo/sujetos		
Femenino	310	51.2%
Masculino	296	48.8%
Total	606	100%
Turno/sujetos		
Matutino	296	48.8%
Vespertino	310	51.2%
Total	606	100%
Grado/sujetos		
1ero	142	23.4%
2do	114	18.8%
3ero	350	57.8%
total	606	100%

Acerca de las edades de los alumnos, podemos decir que en donde mayormente se acentúa la edad de estos es la de 14 años. Este dato es relevante, dado que aquí es en donde coinciden los alumnos de los tres grados, es decir, hay alumnos de 1°, 2° y 3° grados que tienen 14 años.

En relación al sexo de los alumnos, nuestro estudio reporta que hay más mujeres que hombres (de los tres grados).

Del turno podemos decir, que encuestamos a más alumnos del turno vespertino que del turno matutino.

La mayor población de alumnos encuestados fue de tercer grado.

➡ *Información sobre el estudiante*

1.- Cuáles son tus metas a lograr en secundaria (pregunta abierta⁵⁷):

Sacar el certificado; terminar bien la secundaria (algunos alumnos añaden, y seguir estudiando para terminar una carrera); sacar buenas calificaciones (o en su defecto mejorarlas); lograr un máximo de aprovechamiento; aprobar todas las materias (o apurarse para no reprobado o quedar a deber).

2.- Estudias la secundaria porque te:

gusta 505 = 83.3%

mandan 25 = 4.2%

becan 2 = 0.3%

otra 74 = 12.2%

3. La escuela satisface tus intereses:

sí 355 = 58.6%

no 18 = 3.0%

en parte 233 = 38.4%

4. Has repetido grado en secundaria:

sí 32 = 5.3%

no 574 = 94.7%

cuál⁵⁸

5. Por qué crees que se reprobaban materias (pregunta abierta):

Porque no se estudia; por falta de interés; porque no se pone atención; por flojera; porque no se hacen y entregan tareas; porque el alumno no se entusiasma o se motiva; porque no se hacen y entregan los trabajos; porque no se tiene la responsabilidad; porque no se entra a las clases o inasistencia (algunos alumnos señalan: se vuelan las clases); porque no se toman en serio las materias o, porque no les gusta la escuela; por desorden y relajo en clase; por falta de preparación de los maestros y por eso no enseñan bien.

⁵⁷ Sobre las preguntas abiertas podemos decir que entre los alumnos hay varias respuestas, sin embargo, estas las presentamos de mayor a menor grado de coincidencia o significatividad.

⁵⁸ Acerca de esta pregunta queremos advertir que de los 32 alumnos que afirmaron haber repetido grado en secundaria no todos indicaron cual fue, sin embargo, de los que si contestaron (12), encontramos a quienes han repetido el primer grado, otros el segundo y otros más el tercer grado.

6. De qué materia (s) has presentado examen (es) extraordinario (s) -pregunta abierta-:

Entre los alumnos que presentaron esta situación (de 2do. y 3er. grados), que no fue la mayoría, encontramos las siguientes materias:

Matemáticas = 45

Biología = 41

Historia = 35

Química = 30

Geografía = 29

Inglés = 27

Español = 22

Introducción a la Física y a la Química = 16

Física = 17

Formación Cívica y Ética (en algunos casos la señalan como Civismo) = 9

Educación tecnológica = 4

Educación Artística = 4

Educación Física = 2

7. En qué escuela piensas estudiar al término de la secundaria:

Varios alumnos no contestaron o sencillamente pusieron que aún no lo saben.

Las preferencias postsecundaria quedaron jerárquicamente así:

Escuela Preparatoria (UNAM)	229 alumnos
CECyT (IPN)	107 alumnos
CCH (UNAM)	88 alumnos
Colegio de Bachilleres	57 alumnos
CETIS	46 alumnos
CONALEP	26 alumnos
Colegio Militar	6 alumnos
Otras opciones	17 alumnos
Aún no lo saben	30 alumnos

8. Qué carrera piensas estudiar: hubo alumnos que señalaron que aun no lo han pensado o que dejaron el espacio en blanco (situación que se enfatizó más en los alumnos de primer grado) o bien, que pusieron dos carreras. Igual que la respuesta anterior, aquí se agrupan las carreras de mayor a menor preferencia. Cabe señalar que algunas son a nivel licenciatura y otras a nivel técnico.

Carreras de mayor preferencia:

Derecho
Arquitectura
Ingeniero en electrónica
Medicina
Psicología
Diseño gráfico
Educativa
Contabilidad
Veterinaria
Informática
Admón. de empresas
Ciencias de la comunicación
Ciencias biológicas
Computación
Turismo
Maestro (a)
Diseño arquitectónico
Diseño de ropa
Electrónica
Ingeniería en computación
Piloto aviador
Economía
Ingeniero mecánico

Carreras de menor preferencia:

Odontología
Pediatria
Secretaria bilingüe
Relaciones internacionales
Nutrición
Enfermería
Electricidad
Trabajo social
Pedagogía
Astronomía
Mantenimiento de aeronaves
Administración industrial
Diseño decorativo
Ingeniero automotriz
Mecánico automotriz
Mecánico industrial
Idiomas
Químico industrial
Teatro
Mecánica
Cosmetología
Paleontología
Físico-matemático
Artes plásticas
Biología
Filosofía

9. Consideras que los estudios sirven para:

tener conocimientos 287 = 47.4%
adquirir un certificado 17 = 2.8%
mejorar las condiciones de vida 208 = 34.4%
conseguir un empleo 46 = 7.5%
servir a la sociedad 48 = 7.9%

10. Te frecuentas más con tus amigos para:

estudiar 142 = 23.4%

pasar un rato agradable 341 = 56.3%

jugar 51 = 8.4%

bailar 9 = 1.5%

otros 63 = 10.4%

11. Los trabajos y exposiciones escolares las preparas en forma:

individual 186 = 30.7%

en equipo 383 = 63.2%

otros 37 = 6.1%

12. Consideras que la indisciplina y el desorden alteran la enseñanza:

siempre 262 = 43.3%

a veces 326 = 53.8%

nunca 18 = 2.9%

13. Tu desempeño escolar lo consideras:

excelente 24 = 4.0%

muy bueno 163 = 26.9%

regular 371 = 61.2%

bajo 48 = 7.9%

► *Información sobre los maestros*

14. Los maestros te enseñan bien el conocimiento de su materia:

siempre 210 = 34.7%

casi siempre 212 = 35.0%

algunos si y otros no 110 = 18.2%

de vez en cuando 68 = 11.2%

nunca 6 = 0.9%

15. Los maestros fomentan valores como el respeto, tolerancia, compañerismo, honradez:

siempre 312 = 51.5%

a veces 230 = 38.0%

unos si y otros no 51 = 8.4%

nunca 13 = 2.1%

16. Los maestros te dedican tiempo en forma individual para aclarar tus dudas u orientar tus inquietudes sobre el conocimiento de su materia:

siempre 130 = 21.5%

a veces 300 = 49.5%

unos si y otros no 114 = 18.8%

nunca 62 = 10.2%

17. En la clase los maestros por lo general fomentan la participación:

individual 335 = 55.3%

en equipo 62 = 10.3%

grupala 177 = 29.2%

sólo el participa 32 = 5.2%

► *Información sobre la evaluación*

18. Consideras que los maestros evalúan de acuerdo a lo que enseñan:

siempre 324 = 53.5%

a veces 271 = 44.7%

nunca 11 = 1.8%

19. Consideras que las calificaciones reflejan lo que sabes y el esfuerzo que pones al estudio:

sí 360 = 59.4%

en parte 215 = 35.5%

no 31 = 5.1%

20. Tus calificaciones son:

excelentes 80 = 13.2%

muy buenas 176 = 29.0%

regulares 316 = 52.1%

muy bajas 35 = 5.7%

21. Cómo te gustaría que te evaluaran los maestros:

Entre las respuestas que mayormente coinciden tenemos, está bien como los maestros lo hacen: tareas, trabajos escritos y participaciones, cuaderno, exposiciones y examen (algunos mencionan, y un examen oral); con guía y aplicación de un examen; con ejercicios en clase o trabajo diario; con actividades creativas; que evalúen de manera justa. Algunos advierten que sólo con alguno de estos elementos o con dos de todos ellos.

➤ *Hábitos de estudio*

22. Acostumbras consultar libros en la biblioteca:

siempre 27 = 4.5%

a veces 457 = 75.4%

nunca 122 = 20.1%

23. El estudio que realizas es:

frecuentemente 364 = 60.0%

sólo en periodo de exámenes 205 = 33.8%

casi no hay tiempo 37 = 6.1%

24. Qué tipo de lectura te gusta más:

novela 77 = 12.7%

poesía 85 = 14.0%

ciencia y tecnología 93 = 15.3%

política, sociedad y economía 16 = 2.6%

arte -pintura, escultura, música-. 109 = 18.0%

espectáculos -cine, teatro, T. V.-. 112 = 18.5%

historia 32 = 5.3%

otras 82 = 13.6%

25. Para estudiar realizas:

fichas de trabajo 41 = 6.8%

apuntes 286 = 47.2%

cuadros sinópticos y resúmenes 175 = 28.8%

otra 81 = 13.4%

ninguna 23 = 3.8%

➤ *Apoyo de la escuela*

26. En la escuela donde estudias recibes alguna beca:

sí 118 = 19.5%

no 469 = 77.4%

la tuve 19 = 3.1%

27. Consideras que la escuela donde estudias tiene el material necesario para apoyar tus estudios como biblioteca completa, laboratorios, computación, canchas, balones, llantas, redes, etc.:

todos 212 = 35.0%
 algunos 368 = 60.7%
 ninguno 26 = 4.3%

28. Has recibido algún reconocimiento por tu esfuerzo y desempeño en la secundaria como felicitaciones, diploma, libros, etc.:

sí 224 = 37.0%
 no 382 = 63.0%

► *Apoyo de los padres*

29. En casa cuentas con material de consulta como enciclopedias, revistas, computadora y libros que apoyen tus estudios:

sí 343 = 56.6%
 algunos 238 = 39.2%
 ninguno 25 = 4.2%

30. Tus padres te dedican tiempo para platicar o aclarar dudas sobre los estudios:

siempre 240 = 39.6%
 de vez en cuando 315 = 51.9%
 nunca 51 = 8.5%

31. Tus padres suelen acompañarte a bibliotecas, teatros, escuelas, parques, otras:

siempre 172 = 28.4%
 algunas veces 338 = 55.7%
 nunca 96 = 15.9%

32. Consideras que para tener éxito en los estudios es necesario el apoyo moral y económico de los padres:

sí 396 = 65.3%
 no lo sé 67 = 11.0%
 en parte 126 = 20.9%
 no 17 = 2.8%

33. Tus padres te inculcan valores como honradez, respeto, tolerancia, compañerismo, responsabilidad:

siempre 541 = 89.3%
 a veces 58 = 9.6%
 nunca 7 = 1.1%

4. Tus padres te apoyan cuando tienes algún problema en la escuela:

sí 508 = 83.8%

a veces 83 = 13.7%
nunca 15 = 2.5%

35. Tus padres te ayudan en tus tareas escolares:

siempre 100 = 16.5%

a veces 332 = 54.7%

casi nunca 90 = 14.9%

nunca 84 = 13.9%

Información final de los profesores:

podemos decir que de los 50 profesores encuestados se encontró en forma total la siguiente información:

TABLA 2: DATOS PERSONALES DE LOS MAESTROS

DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA					
CARACTERÍSTICAS	PORCENTAJE		CARACTERÍSTICAS	PORCENTAJE	
SEXO			ESTUDIOS REALIZADOS		
Femenino	25	50%	Matemáticas	8	16%
Masculino	25	50%	Biología	8	16%
Total	50	100%	Psicología	6	12%
EDADES			Ciencias Naturales	6	12%
25 -35	27	54%	Letras hispánicas	6	12%
36 -45	18	36%	Inglés	3	6%
46-55	5	10%	Otros	13	26%
Total	50	100%	Total	50	100%
TURNO EN QUE LABORA			SITUACIÓN ACADÉMICA		
Matutino	17	34%	Pasante	30	60%
Verpertino	19	38%	Titulado	20	40%
Mixto	14	28%	Total	50	100%
Total	50	100%	TIEMPO LABORAL. Hrs		
INS. DONDE ESTUDIÓ			10-20	8	16%
UNAM	21	42%	21-30	20	40%
ENSM	10	20%	31-40	10	20%
UPN	5	10%	41-50	12	24%
IPN	5	10%	Total	50	100%
UAM	4	8%	AÑOS DE SERVICIO DOC.		
CECATI	2	4%	1-10	17	34%
ESEF	2	4%	11-20	23	46%
Otras	1	2%	21-30	10	20%
Total	50	100%	Total	50	100%

En relación al sexo de los maestros, advertimos que de la población de estudio, la mitad es del sexo masculino y la otra mitad es del sexo femenino.

Sobre las edades de los maestros, encontramos que la mayoría se ubica en el rango de 25 a 35 años.

Del turno en que laboran los maestros, podemos decir que estos son más del turno vespertino que del matutino, pero también el dato del turno mixto nos llama la atención, ya que este nos indica que hay varios maestros que atienden en el mismo plantel grupos de los dos turnos.

De la institución donde estudiaron los maestros, señalamos que la mayoría se formó profesionalmente en la UNAM, en menor medida, hay maestros que realizaron sus estudios en la ENSM (Escuela Normal Superior de México).

Acerca de la especialidad que estudiaron los maestros, encontramos la misma cantidad en Matemáticas y en Biología. Cabe aclarar que en esta última incluimos a maestros que estudiaron Químico Farmaco Biólogo (3).

La mayoría de los maestros, en relación al proceso de culminación o situación académica, se encuentra como pasante, lo que indica que aún no han obtenido su título.

Sobre las horas o tiempo laboral de los maestros, podemos señalar que la mayoría de estos tiene entre 21 y 30 horas contratadas en la secundaria.

De los años de servicio docente, palpamos que la mayoría de los maestros se encuentra entre 11 y 20 años de docente.

► *Interés y participación de los alumnos:*

1.- La participación de los alumnos en clase es:

constante 25 = 50.0%

de vez en cuando 25 = 50.0%

no participan 0 = 0%

2.- El cumplimiento de tareas (material, tareas, trabajo en clase) de los alumnos en la materia es:

completo 13 = 26.0%

incompleto 35 = 70.0%

nulo 2 = 4.0%

3.- Por lo general los alumnos muestran interés y disposición para atender la clase:

todos 5 = 10.0%

la mayoría 39 = 78.0%

algunos 6 = 12.0%

ninguno 0 = 0%

4.- La asistencia de los alumnos es:

alta 28 = 56.0%

media 20 = 40.0%

baja 2 = 4.0%

5. Normalmente los alumnos en clase participan en forma:

individual 31 = 62.0%

en equipo 14 = 28.0%

en grupo 3 = 6.0%

no se participa 2 = 4.0%

6.- Los alumnos tienen éxito en sus estudios porque:

les gusta e interesa estudiar 16 = 32.0%

por presión de los padres 8 = 16.0%

sólo cumplen para acreditar la materia 26 = 52.0%

muestran orden y disciplina 0 = 0%

► *Hábitos de estudio de los alumnos:*

7. Los alumnos tienen hábitos de estudio:

todos 0 = 0%

la mayoría 15 = 30.0%

algunos 32 = 64.0%

ninguno 3 = 6.0%

8. Los alumnos acostumbran consultar libros en la biblioteca y otros espacios culturales:

siempre 5 = 10.0%

a veces 32 = 64.0%

nunca 13 = 26.0%

9. Los alumnos para estudiar se apoyan en:

apuntes y libros de texto 40 = 80.0%
 cuadros sinópticos y resúmenes 4 = 8.0%
 guías específicas 4 = 8.0%
 otra 2 = 4.0%

➤ *Asesoría de (de la) maestro (a) hacia los alumnos:*

10. Se le dan asesorías individualmente a los alumnos:
 siempre 4 = 8.0%
 casi siempre 11 = 22.0%
 a veces 26 = 52.0%
 no hay tiempo 9 = 18.0%

➤ *Desempeño y evaluación de los alumnos:*

11. El desempeño escolar de los alumnos en relación a estudio permanente, participaciones, cumplimiento de tareas, es:
 excelente 0 = 0%
 muy bueno 11 = 22.0%
 regular 33 = 66.0%
 bajo 6 = 12.0%

12. Las calificaciones de los alumnos en su mayoría son:

excelentes 0 = 0%
 muy buenas 10 = 20.0%
 buenas 15 = 30.0%
 regulares 20 = 40.0%
 muy bajas 5 = 10.0%

13. Qué elementos toma en cuenta para evaluar a los alumnos:

Participaciones, tareas en el cuaderno o en el libro, trabajos de investigación individuales, examen, cuaderno, asistencia, ejercicios o actividades en clase, resúmenes, prácticas, maquetas, carteles, dibujos, exposiciones en equipo. Estos rasgos varían de acuerdo a cada maestro y a cada materia.

14. Los alumnos reprueban porque:

no estudian 8 = 16.0%
 no cumplen con las actividades 28 = 56.0%
 son indiferentes ante la materia 4 = 8.0%
 no tienen interés 7 = 14.0%
 otra 3 = 6.0%

15. *Las estrategias que el maestro adopta para con los alumnos que no cumplen con las actividades ordinarias de enseñanza-aprendizaje son las siguientes:*

Dejar trabajos extras, hablar con los padres o tutores, llamarle la atención a los alumnos para motivarlos y concientizarlos, trabajos específicos y llevar el seguimiento individualmente, mayor trabajo en clase (participación, pasarlo al pizarrón, revisiones constantes), asignación de tareas nuevas y revisión de las anteriores. El énfasis en las estrategias va a depender de las características de cada materia y de cada maestro.

► *El nivel económico de los alumnos*

16. El nivel económico de los alumnos por lo general es:

alto 2 = 4.0%

medio 26 = 52.0%

bajo 18 = 36.0%

muy bajo 4 = 8.0%

► *Vínculo que el (la) maestro (a) establece con los padres de familia:*

17. Acostumbra realizar reuniones con los padres de familia para informar la situación académica de los alumnos:

siempre 14 = 28.0%

de vez en cuando 30 = 60.0%

casi nunca 6 = 12.0%

nunca 0 = 0%

18. Encuentra apoyo en los padres de familia para la solución de los problemas de aprovechamiento de los alumnos:

siempre 7 = 14.0%

de vez en cuando 29 = 58.0%

casi nunca 13 = 26.0%

nunca = 1 = 2.0%

► *Apoyo que el(la) maestro (a) recibe de la escuela:*

19. La escuela le proporciona los materiales necesarios y adecuados para impartir su clase:

siempre 9 = 18.0%

casi siempre 16 = 32.0%

de vez en cuando 19 = 38.0%

nunca 6 = 12.0%

► *Valores sociales que fomenta el (la) maestro (a):*

20. Se fomentan valores en los alumnos como: honradez, respeto, tolerancia, responsabilidad.

siempre 39 = 78.0%

a veces 9 = 18.0%

nunca 2 = 4.0%

Información final que se obtuvo de los padres de familia:

TABLA 3: DATOS PERSONALES DE LOS PADRES

Descripción de la muestra		
Característica		Porcentaje
Sexo		
Masculino	30	30%
Femenino	70	70%
Total	100	100%
Estado civil		
Casado	60	60%
Viudo	4	4%
Unión libre	18	18%
Separado	18	18%
Total	100	100%
Edades		
30-40	45	45%
41-50	34	34%
51-60	21	21%
Total	100	100%
Trabaja		
Papá	40	40%
Mamá	12	12%
Papá y mamá	28	28%
Papá y hermanos	10	10%
Papá, mamá y hnos.	10	10%
Total	100	100%
Número de hijos		
1-3	52	52%
4-6	36	36%
7-10	12	12%
Total	100	100%
Escolaridad		
Primaria	45	45%
Secundaria	22	22%
Carrera comercial	10	10%
Media superior	15	15%
Superior	8	8%
Total	100	100%
Ocupación		
Hogar	36	36%
Empleado	56	56%
Trab. profesional	8	8%

Total	100	100%
-------	-----	------

Sobre el sexo de los padres de familia, advertimos que la mayoría son mujeres, lo cual indica que por lo regular estas son las que inscribieron a los hijos a la escuela y atienden lo relacionado con la misma: citatorios, juntas, firma de boletas, etc.

De las edades de los padres, la mayoría de estos tiene entre 30 y 40 años, lo cual nos deja ver, que la mayoría de los padres son jóvenes si consideramos la edad promedio en que tuvieron a sus hijos.

Los padres de familia en su mayoría están casados, aunque no deja de llamarnos la atención que muchos de estos se encuentran en unión libre o separados (18 y 18).

Acercas de las personas que trabajan en la familia, en la mayoría de los casos sólo el papá trabaja, aunque de acuerdo a la misma necesidad económica, hay situaciones en donde los dos padres trabajan.

En torno al número de hijos, la mayoría de las parejas tienen entre uno y tres hijos.

La escolaridad de los padres en su mayoría, se ubica en la educación primaria, cabe aclarar que de estos 33 casos, 12 tienen su primaria incompleta, así lo manifestaron.

La ocupación de los padres en su mayoría son empleados, es así como expresan que trabajan como mecánicos, cocineras, costureras, secretarias, pintores, jardineros, choferes, etc.

Información sobre el (la) alumno (a)

1.- Acostumbra platicar con sus hijos sobre asuntos escolares:

siempre 50 = 50.0%

a veces 50 = 50.0%

2.- Acostumbra acompañar a sus hijos a bibliotecas, teatros, cine, etc.:

siempre 15 = 15.0%

algunas veces 77 = 77.0%

nunca 8 = 8.0%

3.- Considera que es importante apoyar económicamente y moralmente a sus hijos para que tengan éxito en sus estudios:

sí 95 = 95.0%

en parte 4 = 4.0%

no 1 = 1.0%

4.- Qué tipo de valores le inculca a sus hijos:

Honestidad	Rectitud
Respeto	Humildad
Responsabilidad	Colaboración
Honradez	Eficacia
Amor	Compromiso
Dignidad	Amistad
Comprensión	Puntualidad
Tenacidad	Compromiso
Sinceridad	Disciplina
Confianza	Superación
Optimismo	Autoestima

5.- Acostumbra mandar diariamente a sus hijos a la escuela y verifica que entren a la misma:

siempre 65 = 65.0%

a veces 30 = 30.0%

nunca 5 = 5.0%

6.- Revisa periódicamente los cuadernos de sus hijos:

sí 80 = 80.0%

no 20 = 20.0%

7.- Qué tipo de libros tiene en casa:

Enciclopedias 5 = 5.0%

Libros escolares 28 = 28.0%

Libros especializados 5 = 5.0%

Revistas 5 = 5.0%

Enciclopedias y libros escolares 25 = 25.0%

Enciclopedias, libros escolares y libros especializados 20 = 20.0%

Enciclopedias, libros escolares y revistas 10 = 10.0%

Otros 2 = 2.0%

8.- Su hijo (a) tiene un lugar especial para la realización de sus tareas:

sí 72 = 72.0%

no 28 = 28.0%

9.- De qué manera se cerciora de las tareas de sus hijos:

Preguntándoles

Revisando sus cuadernos

Revisando sus tareas

Revisando y firmando sus tareas

Verificado que es lo que detiene u obstaculiza su aprovechamiento

Le ayudo cuando es necesario

Confío en él (o en ella)

Observando que saque sus libros y libretas y trabaje

No lo hago

10.- Cómo coopera con sus hijos en la realización de sus tareas escolares:

le ayuda a resolver sus dudas 22 = 22.0%

le ayuda a buscar información 25 = 25.0%

le da alternativas de solución 25 = 25.0%

confío en lo que ellos me dicen 18 = 18.0%

le ayudo a resolver sus dudas y a buscar información 10 = 10.0%

11.- Qué medida toma al conocer que su hijo ha reprobado materias o que lleva bajas calificaciones. Explique.

Le llamo la atención y le retiramos privilegios (que no salga, que no vea la T. V., que no juegue).

Platico con él (o con ella).

Se le pone a estudiar (algunos padres mencionan: se le exige o se le presiona).

Busco la forma de ayudarlo (la).

Le pregunto sobre el problema que tiene.

Se le motiva para que se apure y aumente su calificación.

Se le sienta para que haga la tarea y estudie.

Le indico que sea más congruente con su deseo de estudiar.

Le ayudo a corregir sus errores.

Se le manda a regularización.

Se trata de superar el obstáculo.

Platico con el (la) maestro (a).

Hasta ahora no me ha reprobado.

12.- Considera que los alumnos reprueban porque:

no estudian 20 = 20.0%

no cumplen con las tareas y actividades encomendadas 50 = 50.0%

no tienen interés 20 = 20.0%
 las tres anteriores 10 = 10.0%

Información sobre los maestros:

13.- Acostumbra platicar con los maestros sobre el aprovechamiento y desempeño de sus hijos:

siempre 5 = 5.0%
 a veces 65 = 65.0%
 casi nunca 20 = 20.0%
 nunca 10 = 10.0%

14.- El trabajo de los maestros desde su punto de vista es:

excelente 20 = 20.0%
 bueno 45 = 45.0%
 regular 30 = 30.0%
 deficiente 5 = 5.0%

15.- Considera que la asistencia de los maestros a la escuela es:

regular 88 = 88.0%
 poco regular 12 = 12.0%
 irregular 0 = 0.0%

16.- Las tareas, cuadernos, guías y trabajos escritos son revisados y calificados por los profesores:

siempre 60 = 60.0%
 de vez en cuando 15 = 15.0%
 sólo por algunos 25 = 25.0%

17.- Cuando su hijo va mal en las materias los profesores le comunican a tiempo y trabajan conjuntamente con usted para solucionar el problema:

sí 25 = 25.0%
 a veces 60 = 60.0%
 nunca 15 = 15.0%

5.2.2 Comentarios sobre los resultados

Sin lugar a duda la información recabada nos aporta datos reveladores sobre el desempeño escolar de los alumnos de educación secundaria, tanto de la modalidad Técnica como de la modalidad Diurna, del Distrito Federal.

Si bien es cierto que el desempeño escolar de los alumnos se da en función de la relación que estos establecen con los maestros al llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje, también es cierto que alrededor de dicho desempeño se encuentran los padres de familia y la escuela donde los procesos tienen lugar (aquí se incluyen los directivos, coordinadores, orientadores, recursos didácticos, instalaciones, etc.). Sin duda, el tipo de apoyo y participación de los padres de familia y de la escuela influye en el desempeño y resultados de los educandos; por ejemplo, si los padres de familia en casa supervisaran o auxiliaran a los alumnos en la elaboración de tareas, el maestro se dará cuenta del esfuerzo, calidad y cumplimiento de las actividades.

No obstante, de acuerdo a la misma información, los alumnos durante sus estudios o procesos formativos de enseñanza-aprendizaje y de evaluación tanto cualitativa como cuantitativa -calificaciones numerales-, se enfrentan a diferentes experiencias y circunstancias, que, en más de una ocasión, los coloca en situaciones satisfactorias y difíciles o problemáticas.

Estas ideas nos dan la pauta para presentar los comentarios de tal situación escolar de los alumnos, donde para lo cual se irá correlacionando la información de alumnos, maestros y padres de familia:

○ Sobre las metas a lograr en secundaria de los alumnos, podemos decir que estos tienen claridad en cuanto a ideas de sus aspiraciones y objetivos a lograr en términos de preparación escolar, es decir, del para qué estudiar la secundaria, pues saben que por medio de esta tienen la posibilidad de adquirir una formación

(que hoy en día se considera básica), que integra los conocimientos, hábitos, un certificado que avala oficialmente los estudios (a corto plazo), etc.

○ En cuanto a estudios postsecundaria podemos darnos cuenta que los alumnos plantean una prospectiva escolar (preparación) y laboral; así es como nos dan a saber sus preferencias de escuelas de educación media superior y una carrera, ya sea a nivel técnico o a nivel licenciatura (a mediano plazo); donde se les aporten herramientas (habilidades, actitudes, conocimientos, etc.) que les permita desenvolverse en el mundo laboral y de este modo, acceder a mejores condiciones de vida para cuando sean adultos. Aquí es como podemos ver el valor que los educandos le atribuyen a los estudios.

○ La asistencia de los alumnos a la escuela y a la clase, por lo general es regular, así lo indican los profesores y los propios alumnos cuando la valoran como uno de los factores que inciden en la reprobación. En el caso de los padres, la mayoría señala que siempre acostumbra mandar diariamente a sus hijos a la escuela y verifican que entren a la misma, en menor cantidad de padres indican que dicha costumbre sólo lo hacen a veces.

○ La participación en clase de los alumnos es, al igual que la anterior, regular, ya sea que se dé en forma individual, en equipo o por todo el grupo, así lo marcan los profesores y los alumnos; sin embargo, los alumnos (no todos) señalan que deberían de fomentarla más y que se prepondere en la evaluación - considero que esta observación que hacen los alumnos esta relacionada con la dinámica de la clase y de los aprendizajes que en esta se adquieren -.

○ El interés y la disposición de los alumnos hacia la clase son mayoritarios, es decir, normalmente los alumnos muestran actitudes favorables para el buen desarrollo de la enseñanza. Aunque, también es cierto, que algunos alumnos no las manifiestan, de ahí que haya alumnos que planteen que son factores que también influyen en la reprobación.

○ Los alumnos en su mayoría afirman que la indisciplina y el desorden son factores que pueden alterar la enseñanza, otra cantidad significativa de alumnos están convencidos de que estos dos aspectos sí perjudican a dicha enseñanza.

○ El cumplimiento de tareas, trabajos escritos y materiales didácticos necesarios para la clase por parte de los alumnos en su mayoría, es incompleto, así lo marcan los profesores; los alumnos expresan que esto influye en el aprovechamiento, pues al no ser así conlleva a la reprobación.

Acerca de la realización de tareas, los padres en su mayoría indican, que su hijo (a) tiene un lugar especial para tal efecto; de esto se cercioran preguntándoles, revisando sus cuadernos y las mismas tareas, etc.; coopera en la realización de las tareas mediante la búsqueda de información, aportación de alternativas de solución de dudas; por último, algunos padres confían en lo que su hijo (a) les dice.

○ Al abordar los hábitos de estudio, los maestros en su mayoría señalan, que sólo algunos alumnos tienen dichos hábitos, entendiendo los hábitos como la realización permanente de actividades aprendizaje como consultar libros, leer, analizar, hacer fichas o resúmenes, etc. Lo cual se constata cuando las dos poblaciones coinciden al indicar que los alumnos en gran mayoría, en contadas ocasiones consultan libros en la biblioteca.

○ El estudio de los alumnos se presenta más en forma regular y en periodo de exámenes. Aunque también es cierto que una cantidad pequeña de alumnos declara que para llevar a cabo tal hábito no hay tiempo.

○ Los alumnos para estudiar se apoyan más en apuntes, cuadros sinópticos, resúmenes y libros de texto. Sólo algunos se apoyan en otros medios.

○ De las opciones sobre el tipo de lectura que más les gusta a los alumnos, encontramos que las que más destacan son aquellas que se relacionan con el arte (pintura, escultura, música) y con los espectáculos (cine, teatro, televisión).

○ La asesoría que los maestros dan a los alumnos es en contadas ocasiones. Es decir, no hay una costumbre generalizada entre los maestros de retroalimentar a nivel extraclase a los alumnos sobre el conocimiento de la materia que imparten. Considero que esta situación obedece a varias circunstancias, por ejemplo, que el

alumno por pena no se atreva a preguntarle al maestro en clase por temor al ridículo ante sus compañeros; que el tiempo laboral del maestro sólo le permite atender a los grupos (no tienen tiempo); otra de ellas es que el maestro a pesar de que cuente con horas de fortalecimiento no atiende realmente dudas de los alumnos, aún sabiendo de ellas; difícilmente los alumnos pueden salir de clase a recibir asesorías de los maestros, los prefectos los regañan, los reportan o los castigan.

○ Los alumnos en su mayoría dicen que los maestros casi siempre enseñan bien el conocimiento, otros, en menor cantidad, argumentan que los maestros siempre enseñan bien.

○ Más de la mitad de la población de alumnos afirma que los maestros siempre evalúan de acuerdo a lo que enseñan, otros más advierten que tal correspondencia se da a veces. De dicha evaluación se deriva la relación que hay entre calificación y, saber y esfuerzo de los alumnos, donde efectivamente, los resultados son muy similares; es decir la mayoría de los alumnos (el 59.6%) afirma que las calificaciones reflejan lo que se sabe y el empeño que se pone en el estudio.

○ Continuando con las calificaciones de los alumnos, maestros y alumnos coinciden en forma predominante al decir que estas son regulares, proseguidas por aquellas que se consideran muy buenas. En este caso no destacan ni las calificaciones excelentes y ni las que se contemplan muy bajas (los porcentajes son menores).

○ Tanto maestros como alumnos coinciden mayoritariamente al advertir que los primeros ante los segundos fomentan valores sociales o humanos como el respeto y la tolerancia. En menor medida dicho fomento suele darse a veces; aunque hay una cantidad minoritaria de las dos poblaciones que indican que nunca se da tal fomento.

Los padres casi en su totalidad afirman que inculcan valores a sus hijos: honestidad, respeto, responsabilidad, honradez, amor, dignidad, etc. Sólo algunos padres no lo especifican, señalan nadamas que inculcan valores éticos y morales.

○ Algo similar acontece con los valores que los padres le inculcan a los hijos, los cuales como alumnos manifiestan que siempre los padres fomentan el respeto,

la tolerancia, la honradez, etc. No obstante, hay alumnos (en menor cantidad) que indican que tal fomento se da de vez en cuando, y otros cuantos señalan que nunca se da esa transmisión.

○ La mayoría de los alumnos señala que en su casa cuenta con materiales de consulta y equipo de cómputo que apoyan sus estudios, y otros más sólo tienen algunos de ellos; lo cual responde a las posibilidades económicas de la familia. Esto lo podemos constatar con el punto de vista de los maestros, quienes perciben que el nivel económico de aquellos es medio bajo.

○ El apoyo moral y económico de los padres para el desarrollo y éxito escolar de los hijos es importante, pues así lo juzga la mayoría de estos como alumnos y los propios padres.

○ En relación a la participación y apoyo de los padres hacia los alumnos en cuanto a tareas, dudas y problemas escolares, no es suficiente, ya que los mismos alumnos declaran que solo se presentan a veces. De la misma manera sucede con las actividades extraescolares como por ejemplo, visita a bibliotecas, museos y teatros. La opinión de los padres sobre la costumbre de platicar con sus hijos de asuntos escolares está dividida, es decir, la mitad de la población de padres indica que platica con sus hijos y la otra mitad indica que lo hace a veces. Los padres, en su mayoría advierten que sólo algunas veces acostumbran acompañar a sus hijos a bibliotecas, teatros, etc.

○ Los maestros por su parte señalan que el apoyo que reciben de los padres para solucionar los problemas de aprovechamiento de los alumnos se da de vez en

cuando, otros maestros más en forma significativa, afirman que dicho apoyo casi nunca se dá. Aunque también es cierto, que los mismos maestros sólo de vez en cuando se reúnen con los padres para tratar las situaciones académicas de los alumnos. Es decir, no es costumbre de los maestros platicar permanentemente con los padres sobre asuntos escolares de los educandos. Y puede responder a varios motivos: que los maestros sientan que sus súplicas o peticiones ante los

padres no sean trascendentales; que los maestros atiendan varios grupos que ni siquiera tengan tiempo para citar o atender a los padres; que no encuentren en los padres continuidad en lo acordado; etc. Los padres en mucho coinciden con los maestros, pues en su mayoría de ellos sólo a veces platica con los maestros sobre el aprovechamiento y desempeño escolar de sus hijos.

○ La opinión de los maestros acerca de los apoyos de la escuela para impartir sus clases está dividida; hay quienes dicen que la escuela casi siempre brinda los apoyos necesarios, mientras que otros afirman que tal situación se dá de vez en cuando.

○ Los maestros y los padres en su mayoría apuntan que los alumnos reprueban porque no cumplen con las actividades que les establecen y porque no estudian principalmente. Situación que concuerda con la apreciación de los propios alumnos, quienes al respecto dan más argumentos dado que la pregunta para ellos fue abierta.

○ De acuerdo a las materias que han reprobado los alumnos, podemos darnos cuenta que en las que más incide este fenómeno escolar son Matemáticas, Biología, Historia, Química, Geografía, Inglés y Español; así lo indican los alumnos cuando expresan las materias en que han presentado examen extraordinario.

○ Cuando se les cuestiona a los alumnos acerca del porqué estudian la secundaria, la mayoría contesta que es porque les gusta, otros más, en menor medida, dicen que lo hacen porque los mandan o por otra circunstancia.

○ El desempeño de los alumnos de acuerdo a la estimación de los maestros y a los mismos alumnos es considerado regular, y de acuerdo a mi punto de vista, es bajo. La respuesta es lógica, ya que el desempeño es consecuencia de la interrelación de todos los elementos.

○ También hay que tener presente que la escuela no satisface a todos los alumnos, pues hubo alumnos que afirmaron que la escuela satisface sus intereses sólo en parte (38.3%), otros, 18 alumnos (población que equivale al 2.9%) definitivamente valoran que la escuela no cumple con sus expectativas. Sobre estos datos podemos decir que de no considerar los intereses de los alumnos o de

buscar estrategias que motiven para la realización del trabajo y actividades escolares de los mismos, la reprobación y la deserción escolar se seguirán presentando y quizás, se elevarán más.

En este apartado hemos visto en que consistió el trabajo de campo, cuáles han sido sus resultados y asimismo, hemos realizado algunos comentarios sobre dichos resultados. Lo cual nos aporta elementos, junto con los temas antecesores, para darle cumplimiento a la hipótesis que nos planteamos al inicio de la presente investigación: los padres, los maestros (y la escuela) y el propio alumno son determinantes para que este último pueda alcanzar un buen desempeño escolar en sus estudios de secundaria, además nos permitirá reflexionar en algunas alternativas frente a la situación del bajo desempeño de los alumnos de educación secundaria, técnica y diurna del D. F.

5.3 Reflexiones encaminadas a enriquecer la formación de los alumnos de secundaria

Después de haber desarrollado las características de los alumnos-adolescentes; los factores que inciden en el desempeño escolar de los mismos; las características del contexto escolar de secundaria, como el currículum: propósitos, enfoques, estructura de los contenidos y la evaluación del

aprendizaje; el perfil y el papel de los maestros; los valores sociales y culturales que desde dicho contexto se promueven; y, en qué consistió el trabajo de campo y cuáles fueron los resultados, que en su conjunto (investigación documental y aportaciones de los maestros, alumnos y padres de familia) nos indican que el desempeño escolar de los educandos de secundaria es bajo, dado que son múltiples los factores que afectan la formación y el desarrollo escolar de estos. Pasamos ahora a trazar algunas reflexiones que den la posibilidad de alumbrar en forma enriquecida la formación de los alumnos de secundaria, para tal efecto es fundamental el interés y la actitud participativa de los maestros, directivos, padres de familia y de los propios alumnos, ya que son desde mi punto de vista, la pieza clave para incidir intensamente en los procesos formativos de estos últimos. No hay que olvidar que en términos genéricos el hombre es un proceso, y es exactamente el proceso de sus actos; asimismo, cada individuo es, no sólo la síntesis de las relaciones humanas, sino también de la historia de las mismas; es el compendio de todo el pasado⁵⁹.

Escolarmente, los procesos formativos de los educandos están orientados, como ya sabemos, por el curriculum oficial, el cual, como lo hemos planteado anteriormente, marca el tipo de conocimientos, habilidades, valores, ideologías y comportamientos que en ellos se pretende suscitar, además de las formas de

valorar sus aprendizajes adquiridos; asimismo, la formación debe de estar acorde con los modelos de desarrollo económico y político, con la concepción de orden y de disciplina requerida para la continuación del sistema social en general. Desde este enfoque tal parece que: el fin de las escuelas modernas es hacer progresar a cada individuo a partir de la cantidad de conocimientos y saberes para obtener la mayor cantidad posible de felicidad y ganancia⁶⁰.

⁵⁹ Cf. Betti, C. Escuela, educación y pedagogía en Gramsci. Barcelona, Martínez Roca, 1981, págs., 68-70.

⁶⁰ Nietzsche, F. El porvenir de las escuelas. 2ª. ed. Barcelona, Tusquets editores, 1980, págs. 58 y 59.

Pedagógicamente, estoy de acuerdo que en las escuelas se les enseñe a los alumnos conocimientos de diferente índole y se les guíe en su formación, no obstante, sigue predominando el modelo educativo tradicional que advierte, entre otras cosas, que entre más se enseña más se sabe; de ahí que indiscriminadamente los programas escolares estén dotados de una gran cantidad de contenidos a desarrollar durante un periodo de tiempo. Es por eso que los conocimientos llegan a ser tan amplios y abstractos para los alumnos que en lugar de apropiarse significativamente de ellos, optan por memorizarlos sin algún sentido o, por perder el interés⁶¹.

Dentro de las reflexiones que proponemos para que los alumnos se enriquezcan de las enseñanzas establecidas por sus profesores proponemos:

Que efectivamente, los maestros realicen una buena planeación y organización de la enseñanza, esto es, que analicen los propósitos y objetivos que marcan los planes y programas de estudio oficiales de la materia que van a impartir y, a partir de aquí, concreten mediante el diseño de las actividades que van a proponer para llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje: jerarquización y dosificación de temas, con qué recursos didácticos se van a apoyar, qué

estrategias y actividades didácticas se van a implementar, qué significado e importancia van a tener los exámenes y tareas extraescolares, qué tiempo va a durar el abordaje de determinada unidad o bloque temático, cómo y con qué se va a evaluar el aprendizaje y el aprovechamiento de los alumnos, cómo se van a recuperar aquellos temas o conocimientos que a los alumnos les ha quedado impreciso. Esta parte que corresponde al curriculum es muy importante, ya que

⁶¹ Al respecto Gramsci señala: “Hay que deshabitarse y dejar de concebir la cultura como saber enciclopédico, en el que tan sólo se ve al hombre bajo la forma de recipiente que hay que llenar y atiborrar de datos empíricos (o teóricos), de hechos mortificantes y sin hilvanar que él podrá después encasillar en el cerebro como las columnas de un diccionario para después poder

desde mi punto de vista, es el mapa que nos permitirá conducirnos con claridad a la meta que queremos llegar, aún cuando durante el camino -del proceso enseñanza-aprendizaje- se presenten situaciones inesperadas (que son susceptibles de ser consideradas en la planeación).

Aún cuando todos los elementos citados son importantes, hay uno al que hay que prestarle mayor atención: la evaluación del aprendizaje del alumno. El maestro debe de tener claro que la evaluación del aprendizaje es un proceso formativo para el alumno y que está adherido a la enseñanza. De este modo la evaluación es formativa y a la cual se integran las evaluaciones inicial y continua.

Las actividades de enseñanza-aprendizaje que seleccione y proponga el maestro o la maestra para el alumno, deben de suscitar en este el interés, la disposición y participación –obviamente promovidas por el mismo maestro-, y además, deben de ser tomadas en cuenta como actividades de evaluación. En este sentido, el maestro debe de tener un criterio estimativo para valorar el grado de desempeño de los alumnos (por medio de todas las actividades que realicen) y, en consecuencia, la determinación de su calificación y acreditación (ligados o congruentes con los objetivos de la materia). Por ejemplo, qué grado y distribución porcentual o numérica le va a asignar a: exámenes, tareas, cuaderno de la materia, ejercicios del libro de texto, asistencia, participación en clase, trabajo de equipo, prácticas, etc. ; qué criterio de evaluación va a utilizar para aquellos alumnos que en su clase no cumplen, qué estrategias de evaluación implementará para evitar la reprobación. Cabe advertir que suele suceder que hay alumnos que al saber o presentir que están reprobados le piden al maestro una oportunidad: “un trabajo extra”, en caso de que dicho maestro acceda, el alumno, desde mi punto de vista, tiene que hacer lo mismo que sus demás compañeros o en su defecto, se le pueden modificar las actividades, siempre y cuando correspondan a la materia.

Sobre los procesos de aprendizaje advertimos que, desarrollar la capacidad memorística del alumno es positivo, ya que adquiere habilidades para apropiarse

responder, en cada ocasión, a los distintos estímulos del mundo externo”. Gramsci, Antonio. *La alternativa pedagógica*. México, Fontamara, 1989, pág. 101.

del conocimiento con mayor precisión, no obstante, puede resultar contraproducente cuando se abusa de ella, cuando no permite llegar a la comprensión del objeto de conocimiento estudiado. Para evitar esta dificultad es necesario, entre otras cosas, que el alumno haga uso de estrategias cognoscitivas, lo que significa que frente al conocimiento planteado, el alumno recurra a sus referentes previos, (concepciones y experiencias contextuales o cotidianas), que le permitan construir o reconstruir un nuevo saber.

Desde luego que para que estos procesos de aprendizaje se desarrollen en el alumno, en mucho tiene que ver el maestro, el cual como guía o conductor del proceso de enseñanza-aprendizaje debe de mostrar una actitud democrática, pues es necesaria para que en la clase se de entre él y los alumnos el diálogo, el cual permitirá a que los alumnos tengan la oportunidad de exponer sus ideas, dudas, opiniones o reflexiones en torno al tema que se esté tratando. El papel del maestro en este proceso corresponderá a hacer preguntas, reflexiones, comentarios, conclusiones, etc., sobre dicho tema. Este método didáctico requiere paciencia, ya que por lo regular los grupos son numerosos y no todos los alumnos están acostumbrados a participar oralmente en clase, de escucharse mutuamente, lo cual puede propiciar que algunos alumnos se distraigan e indisciplinen, o que el propio maestro se desespere y opte por otro método, donde se trabaje el tema con mayor rapidez. Esta propuesta didáctica va a depender, como lo hemos mencionado, del maestro, del grupo y de la naturaleza del tema o de la materia. Cuando el alumno dialoga desarrolla sus capacidades lingüísticas y a su vez adquiere habilidades de expresión oral y, si a estos procesos se integra la expresión escrita, entonces también podrá desarrollar capacidades propias de este proceso que lo hará, entre otras cosas, más diestro y reflexivo, por ejemplo, en la formación de ideas, redacción, puntuación y entonación. Si las dos capacidades se promueven en forma alternada por los maestros, entonces los alumnos tendrán más elementos para elaborar o construir los conocimientos, pues comprenden, ejercitan y se vuelven creativos.

El método de enseñanza que utilice el profesor, según Nietzsche, consistirá en mostrar al alumno la lectura de los textos (ya sean clásicos, literarios, etc.)

renglón a renglón para que entienda todas las expresiones y se aspire a una completa claridad de lo que se escribe (o se lee): “Obliga a sus alumnos a expresar el mismo pensamiento una vez más y de modo todavía mejor, hasta que los alumnos menos dotados lleguen a sentir un noble sentimiento hacia ella”⁶².

Si estos procesos de lectura, de expresión oral y escrita se dan durante toda la enseñanza escolar (y fuera de ella) y son concebidas como condiciones básicas del aprendizaje, no tendríamos porqué quejarnos del empobrecimiento de habilidades de comprensión y desarrollo de capacidades por parte de los alumnos; al contrario, se retomarían en forma permanente ante los conocimientos planteados y abrirían la posibilidad de que dichos alumnos descubran por sí mismos sus capacidades creativas y genialidades: “Lo vergonzoso no es hablar y escribir bien, sino el hablar y el escribir mal”⁶³.

Por otro lado, también considero que se están dejando de fomentar de manera genérica en los alumnos los valores éticos o morales y cívicos, tanto en la familia como en la escuela, tales como el respeto, la dignidad, la responsabilidad, la cooperación, la libertad, la autonomía, etc.

Estos valores, ciertamente, son la base de la convivencia, del trabajo, de las actividades y de la formación humana, por lo consiguiente, si no se tienen bien cimentados, no se puede garantizar una formación integral. Tanto en lo social como en lo escolar muchas veces se piensa que el alumno ya los conoce y que sólo es necesario que los ponga en práctica; en otras ocasiones tiene de ellos la noción pero le cuesta trabajo ejercitarlos; a veces los desarrolla pero no sabe porqué lo hace o a qué obedecen. Los valores considero que hay que enseñarlos con la práctica, es decir, su contenido llega a ser realmente significativo solamente si se relaciona con la acción o ejemplo concreto, de lo contrario, seguirán siendo muy abstractos y difíciles de asimilar y de encarnar como ser humano.

⁶² Nietzsche, F. Op. cit. págs. 73 y 74

⁶³ Platón. “Fedro o del amor”, en: Diálogos. 24ª. Ed. México, Porrúa, 1996, pág. 645.

Como bien sabemos, la escuela secundaria es para los alumnos formativa y en esta formación se integran los valores, los cuales están en todo momento, aún cuando haya una materia que los enseña (Formación Cívica y Ética). Es decir, los valores no se restringen a una sola área del conocimiento escolar, sino que su fomento se debe de dar en todo el proceso educativo del alumno, por ejemplo, desde cada una de las materias (valores de y por el conocimiento matemático, biológico, ambiental, literario, artístico, etc.), los hábitos personales, la disciplina, la modificación de pautas de comportamiento, entre otros; pues se consideran necesarios para el ahora y el después (futuro).

Por otro lado, los valores influyen definitivamente en el desempeño escolar de los alumnos, ya que si estos por ejemplo se muestran intolerantes y/o irrespetuosos⁶⁴, particularmente en la clase, en primer lugar propician distracción tanto a sí mismo como a sus compañeros, en segundo lugar, y en consecuencia, afectan la dinámica de la clase (desconcentración, relajamiento) y el desempeño de todos. Esto lo menciono porque lo he notado al interactuar como docente con los alumnos de este nivel escolar, aunque con esto no quiero decir que el bajo desempeño obedezca únicamente al descuido o falta de valores, sino que más bien es uno de los factores que influyen en el buen desempeño de los alumnos. Por eso es muy importante, desde mi punto de vista, que en forma permanente se fomenten los valores en los alumnos, que se les haga ver la importancia que tienen en su formación, ya que si los alumnos los asimilan, cada vez les quedarán más claros o reconocerán la importancia que tienen, pues les encontrarán sentido en su formación humana, sobre todo, serán conscientes de ellos al llevarlos a cabo.

Asimismo, para enriquecer la formación escolar de los alumnos, se deben de fortalecer los vínculos escuela, maestros, padres de familia y alumnos a través del

⁶⁴ A continuación definimos los valores de Tolerancia y Respeto, pues son el referente de los antivaleores arriba marcados. *Tolerancia*: es una forma de relación necesaria y deseable entre los seres humanos que se basa en reconocer y respetar sus diferencias. Es un trato respetuoso hacia las distintas ideas, gustos, preferencias, actos o formas de vida. *Respeto*: es uno de los valores cívicos que permite hacer posible las relaciones entre las personas y que se expresa solamente por medio de los actos; respetar consiste en dar un trato a los demás basado en la consideración

trabajo desde la misma escuela. Estos fortalecimientos serán mediante la comunicación permanente entre los maestros y padres de familia. Particularmente en las escuelas secundarias es común que a los profesores se les asigne una cantidad considerable de grupos de acuerdo al tiempo contratado y que poco o nada de tiempo laboral se les considere para la atención a los padres de familia. Pero, si la secundaria es considerada formativa, básica y vinculada a la comunidad, ¿a qué hora los maestros podrán atender a nivel extraclase a los alumnos y/o a padres o tutores de los alumnos? La respuesta que podemos dar a la pregunta y con el afán de ser congruente con los principios oficiales y con un criterio de racionalidad (consideración al trabajo y esfuerzo justo del ser humano) es, que políticamente y administrativamente, a los maestros, de su tiempo contratado, se les deje parte de este (la mitad) para atender los problemas, situaciones académicas y personales de los alumnos o con sus respectivos padres o tutores. En otras palabras, del tiempo contratado del maestro, la mitad será destinado para la atención a grupos y la otra parte, el maestro la dedicará a la atención individualizada a sus alumnos (y a sus respectivos padres) y para la atención a sus actividades docentes como por ejemplo, revisión de la planeación, elaboración de recursos didácticos, diseño de exámenes, calificación de los mismos o de los cuadernos, de tareas, etc.

Insistimos en esta situación porque muchas veces todo lo que le ocurre al alumno lo relacionamos con el trabajo docente del maestro. Por eso considero de que empecemos a modificar las actitudes y prácticas burocráticas, que pensemos, que si queremos realmente una educación de calidad, ya es tiempo de que tomemos en cuenta la situación del maestro, el cual seguirá siendo el eje o figura principal de la enseñanza; no hay que olvidar que aún administrándole mejor su tiempo en la escuela, el maestro seguirá dedicando tiempo e interés extraescolarmente de lo que realmente se le paga. Asimismo, la propia escuela, con la participación obviamente de los profesores debe de impulsar actividades sabatinas -con programas concretos-, donde se tenga la oportunidad de

a su derecho a tener una convivencia pacífica en un marco de seguridad. Cf. Cantón Arjona, Valentina y otros. *Formación Cívica y Ética 2*. México, Limusa, 1999, págs. 60 y 61.

interactuar, de comunicarse y conocerse. Estos procesos son redes que se establecen entre padres y alumnos, padres con maestros y alumnos, maestros y padres. La interacción entre todos será mediante el abordaje de temas como la sexualidad, ecología, valores, adolescencia. Para tal efecto es preciso conocer los problemas, necesidades y expectativas de los educandos y de este modo, participar o trabajar para que se llegue a la solución o logro de metas.

También considero necesario la instalación en la escuela, además de las actividades ordinarias en las clases, de un taller o círculo de estudio permanente de lectura, de expresión oral y escrita para desarrollar o enriquecer las habilidades verbales y cognitivas y otras capacidades creativas. En estas actividades es necesario que los maestros funjan como guías, conductores, al igual que en las clases ordinarias.

C O N C L U S I O N E S

CONCLUSIONES

La presente investigación estuvo orientada principalmente por el objetivo que inicialmente nos planteamos: conocer las causas que propician el bajo desempeño escolar de los alumnos de Secundaria Técnica y Diurna del Distrito Federal, para tal efecto también se planteó la hipótesis, que los padres, los maestros y la iniciativa del propio alumno son determinantes para que este último logre un buen desempeño en sus estudios de educación secundaria.

En los primeros apartados abordamos la forma en que se gesta la problemática en torno al desempeño de los alumnos adolescentes de secundaria y los factores que giran a su alrededor. También se justifica el porqué dicha situación escolar se convirtió significativamente en objeto de interés investigativo.

Mediante el tratamiento de los temas se fueron explicando todos aquellos aspectos que, a nuestro juicio, están involucrados en los procesos formativos y de desempeño escolar de los alumnos. Es por eso que llegamos a las conclusiones siguientes:

En el segundo capítulo, El adolescente y su desempeño escolar, creemos que es de suma importancia conocer los rasgos y características de los alumnos-adolescentes de secundaria, dado que de este modo se nos facilitará la comprensión y conocimiento, como sujetos que permanentemente interactuamos y nos comunicamos con ellos y que buscamos acceder en su forma de ser o que contribuimos en su formación al suscitar comportamientos, actitudes y conocimientos específicos. En este sentido era necesario explicar qué es lo que sucede en el cuerpo de los adolescentes, es decir, qué cambios físicos y fisiológicos están presentando; cómo son emocionalmente o a qué obedecen los cambios radicales y desequilibrios en relación a sus estados anímicos.

Cognoscitivamente, los adolescentes han progresado en cuanto a la forma de estructurar su pensamiento o sus capacidades mentales, han pasado de un estado de maduración a otro. En esta etapa de la vida ya son capaces de formular juicios hipotéticos deductivos u operaciones formales, esto es, tienen poder de simbolizar la realidad, de plantear alternativas frente a una determinada situación

o problemática, etc. El antecedente de las operaciones formales de ellos son las operaciones concretas, cuyos referentes inmediatos son la realidad concreta.

Por otro lado, en el desempeño escolar de los alumnos adolescentes influyen varios factores: los padres, los maestros, la escuela y la actitud participativa de sí mismo; a cada sector o grupo de sujetos le corresponde desarrollar tareas específicas, mediante la asunción real de responsabilidades, pues de no ser así difícilmente se pueden lograr los objetivos formativos y educacionales con los alumnos en general. No obstante, a lo largo del trabajo nos hemos venido dando cuenta que, a pesar de que los sujetos involucrados -incluyendo a los mismos alumnos- saben lo que les corresponde realizar en esa difícil tarea de educar a los alumnos de secundaria, son pocos los casos de alumnos en donde se puede palpar un buen desempeño escolar, así lo manifiestan las opiniones de los maestros y los alumnos, ya que son varias circunstancias las que influyen para que el alumno se desempeñe satisfactoriamente en la secundaria; por ejemplo, el apoyo y colaboración de los padres, la atención individualizada de los maestros hacia los alumnos, los hábitos de estudio y actitudes de responsabilidad de estos últimos.

Sobre los propósitos que se plantea la escuela secundaria a lograr en los alumnos, podemos advertir que son muy ambiciosos, ya que pretenden entre otras cosas, fortalecen aquellos contenidos que respondan a las necesidades básicas de aprendizaje de la población joven del país; que los contenidos integran conocimientos, habilidades y valores que permitan a los estudiantes continuar su aprendizaje con un alto grado de responsabilidad dentro y fuera de la escuela; facilitar a los alumnos su incorporación productiva y flexible al mundo del trabajo; coadyuvar a la solución de demandas prácticas de la vida cotidiana y estimular la participación. Estos propósitos que la escuela pretende lograr se encuentran plasmados, principalmente, en los planes y programas de estudio, en los contenidos específicos de todas las materias que en la secundaria se imparten. Generalmente los contenidos son muy extensos, situación que desde mi punto de vista, es una de las causantes del bajo desempeño, ya que oficialmente se dicta lo que los maestros han de enseñar y lo que los alumnos han de aprender, y en esa titánica meta se integran las intencionalidades y desgaste de energías -

actividades- sin importar a veces hasta que punto verdaderamente el alumno ha aprendido. Si a esto le agregamos la falta de preparación de los docentes y los problemas en planeación y organización de las actividades de enseñanza-aprendizaje por parte de los mismos, la escases de hábitos de estudio y actitudes de responsabilidad de los alumnos, el problema se agudiza más.

Sobre los mismos maestros, también podemos advertir que dadas las características del curriculum de secundaria, los docentes que en este participan tienen diferentes perfiles de preparación académica, y ya en la escuela, sus condiciones laborales son variables, aunque una de las características comunes es el que se les asignan varios grupos, que en su mayoría, por lo menos en el D. F., están repletos de alumnos; situación que dificulta su labor, pues el maestro tiene que lidiar con una diversidad de caracteres, intereses y ritmos de trabajo. Esta situación restringe el tiempo para interactuar e intercambiar experiencias con sus colegas; por lo que es necesario, desde mi punto de vista, que se implante un criterio, que considere el caso de cada maestro para que se le descarguen algunos grupos, pues es muy importante que se les asigne tiempo para la atención de alumnos en forma individualizada (asesoría particular) y en lo grupal, y encaminarse de este modo hacia la calidad educativa.

Para canalizar esto el maestro puede utilizar estrategias, por ejemplo, en base al desempeño de los alumnos en su materia detectar e investigar directamente qué es lo que sucede con aquellos alumnos que presentan bajo desempeño; cómo y de qué forma los padres de estos se involucran en las actividades escolares de sus hijos; si existe alguna problemática emocional o psicológica que está afectando su desempeño y a dónde remitirlo para que reciba una atención especializada. Desde luego que estas situaciones de los alumnos serán atendidas por los maestros si realmente se les asigna tiempo laboral y una introducción para este tipo de atención -porque es parte del trabajo docente-.

Sabemos que los valores sociales y culturales son importantes en la formación de sujetos, en este caso, en los alumnos adolescentes de secundaria; por tal motivo una de las tareas de la escuela, es la de contribuir en el complemento de la

formación valoral, de esto depende de que se eleve el ser humano en lo individual, la sociedad y en consecuencia, la riqueza cultural.

Del papel del maestro en los procesos de enseñanza-aprendizaje podemos decir que parte de las actividades de enseñanza del maestro son meramente instruccionales, es decir, en ellas el maestro se dedica a transmitir los contenidos temáticos o el conocimiento formal de la materia; mientras que otras, igualmente importantes y necesarias, se vinculan con la gestión, control, disciplina del grupo, establecimiento y revisión de actividades en clase y extraclase como las tareas, ejercicios, las investigaciones, etc., que en su conjunto, dan cuenta del papel profesional del maestro. Desde luego, para saber sobre el desempeño escolar de los alumnos y del desempeño del propio maestro, se hace necesario tener conocimiento sobre los elementos que integran los procesos de enseñanza aprendizaje.

El trabajo de campo nos ha confirmado que el desempeño escolar de los alumnos adolescentes es bajo, ya que con base a los resultados obtenidos en la práctica investigativa, se palpa que la participación de los alumnos en sus actividades escolares es relativa, y lo mismo sucede con los padres de familia, quienes casi no se involucran en las actividades escolares de sus hijos. Y cuando lo hacen es porque su hijo ya reprobó. También nos hemos percatado de que el trabajo de los maestros en la escuela se ve limitado, por un lado, porque no encuentran en la escuela los apoyos necesarios, ni el apoyo de los padres y en los alumnos para asumir sus responsabilidades escolares. Los maestros presentan dificultades en las condiciones laborales: cantidad de horas contratadas, horarios discontinuos para atender a los grupos, exceso de grupos, tiempo insuficiente para abarcar adecuadamente las actividades encomendadas, etc., que finalmente, repercute en la formación de los educandos.

Por todo lo anterior, considero que es urgente reflexionar sobre la educación que esta ofreciendo la escuela secundaria a los adolescentes; que se tenga un mayor conocimiento de los alumnos en relación a su desarrollo (en todas sus esferas que lo integran); propiciar un mejor y efectivo acercamiento entre la escuela y los padres de familia; revisar el sistema de enseñanza y evaluación del aprendizaje;

redimensionar la misma práctica docente y el papel que juega en ella el docente; de plantear programas en donde se relacione el maestro, el alumno y el padre de familia; que todas las acciones desarrolladas por la escuela y de los sujetos involucrados se evalúen para conocer los logros alcanzados y se hagan las correcciones necesarias con base a los objetivos de intervención planteados.

B I B L I O G R A F Í A

BIBLIOGRAFÍA

ALBERASTURY, A. y M. Knobel. 1990. *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. México, Paidós.

ANTUNEZ, J. et. al. 1992. *Del proyecto educativo a la programación de aula*. Barcelona, Grao.

BETTI, C. 1981. *Escuela, educación y pedagogía en Gramsci*. Barcelona, Martínez Roca.

BOLAÑOS, G. Y Z. Molina. 1997. *Curso de diseño curricular*. Centro de Estudios de Educación Superior. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.

BROCCOLI, Angelo. 1987. *Antonio Gramsci y la educación como hegemonía*. 5ª. Ed. México, Nueva imagen.

BRUNER S., Jerome. 1972. *El proceso de la educación*. México, UTEHA.

CANTÓN ARJONA, Valentina y Zoila Tadeo M. 1990. *Consideraciones teórico-prácticas sobre el desarrollo del niño de 0 a 5 años*. México, UPN-SEP.

CANTÓN ARJONA, Valentina. et. al. 1999. *Formación Cívica y Ética 2*. México, Limusa.

CARNOY, Martín. 1989. *Enfoques marxistas de la educación*. 2a. ed. México, Centro de Estudios Educativos.

COLL, César. 1991. *Psicología y currículum*. México, Paidós.

COLL, César. et. al. 1992. *Desarrollo psicológico y educación, 11*. Madrid, Alianza,

COLEMAN, J. C. 1985. *Psicología de la adolescencia*. Madrid, Morata.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS. 1994. México, Fernández editores.

DAMIÁN CH., Ma. del Rosario. 1993. *El rendimiento escolar y los factores que inciden para su fácil mejoramiento*. Propuesta Pedagógica de Licenciatura, México, UPN. SEP.

DIARIO OFICIAL. Tomo CCCLXXXV111, No. 30, miércoles 13 de febrero de 1985, México, D. F.

DÍAZ BARRIGA, Ángel. 1986. *Ensayos sobre la problemática curricular*. 2a. ed. México, Trillas.

_____. 1987. *Didáctica y currículum*. 4^a. ed. México, Nuevo Mar.

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 1970. *Academia Española*. 19^a. edic. Madrid, Espasa-Cape.

DURKHEIM, Emilio. 1990. *Educación y sociología*. México, Leega.

FERRATER MORA, José. 1980. *Diccionario de filosofía*. 2^a. ed. España, Alianza.

GESELL, Arnold. et. al. 1987. *El adolescente de 10 a 16 años*. España, Paidós.

FERRY, Gilles. 1990. *El trayecto de la formación, los enseñantes entre la teoría y la práctica*. México, Paidós.

GIMENO, Sacristán, José. 1988. *El currículo: una reflexión sobre la práctica*. 2ª ed. Madrid, Morata.

GRAMSCI, Antonio. 1989. *La alternativa pedagógica*. México, Fontamara.

GRUNDY, Shirley. 1998. *Producto y praxis del curriculum*. Trad. Pablo Manzano. 3ª ed. España, Morata.

GUEVARA NIEBLA, Gilberto. 1992. *La catástrofe silenciosa*. México, Fondo de Cultura Económica.

_____ 1991. *México ¿Un país de reprobados?* Revista Encuestalia. NEXOS, No. 159. marzo. México.

HANSBERG, Olberth. 1996. *La diversidad de las emociones*. México, Fondo de Cultura Económica.

HEGEL, G. W. F. 1991. *Escritos pedagógicos*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.

HELLER, Agnes. 1985. *Historia y vida cotidiana*. México, Grijalbo.

HERNÁNDEZ F., Sancho y J. M. 1993. *Para enseñar no basta con saber la asignatura*. Barcelona, Paidós.

INHELDER, B. Y J. Piaget. 1985. *De la lógica del niño a la lógica del adolescente*. España, Paidós.

JACKSON, Ph. W. 1992. *La vida en las aulas*. Madrid, Morata.

JAMES, Bowen y Peter R. Habson. 1991. *Manual del maestro. Teorías de la educación*. 1a. parte, México, Ciencias y técnica.

McKINNEY, Jhon, et. al. 1982. *Psicología del desarrollo. Edad adolescente*. Trad. de Pedro Rivera Rodríguez. México, El Manual Moderno.

MERCADO, Ruth. 1989. *Educación y cultura, fundamentos conceptuales y metodológicos*. México, SEP., PACAEP.

MIALARET, Gastón. 1980. "Perfil del educador enseñante" en: *Debesse; M. y Mialaret G. La función docente*. Barcelona, Oikostau.

MIRAS, Mariana e Isabel Solé. 1992. "La evaluación del aprendizaje y la evaluación en le proceso de enseñanza-aprendizaje" en: *Desarrollo psicológico y educación, 11*. Madrid, Alianza.

MOLINA GARCÍA, Santiago y Enrique García P. 1984. *El éxito y el fracaso escolar en la E. G. B.* Barcelona, Laia.

MONTERO, María de Lourdes. 1992. *Desarrollo psicológico y educación 11*. Madrid, Alianza.

NIETZSCHE, F. 1980. *El porvenir de las escuelas*. 2ª. ed. Barcelona, Tusquets editores.

ORTEGA, Pedro. et. al. 1985. *Educación para la convivencia*. Valencia, Nau Llibres.

PADIOLEAU, Maric-Francoise. 1991. *Queridos adolescentes*. México, Grijalbo.

PAIN, Sara. 1983. *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Buenos Aires, Nueva Visión.

PERRENOUD, Ph. 1996. *La construcción del éxito y del fracaso escolar*. 2ª. ed., Madrid, Morata.

PIAGET, Jean. 1994. *Seis estudios de psicología*. Barcelona, Ediciones corregidor.

PIAGET, Jean y B. Inhelder. 1984. *Psicología del niño*. Madrid, Morata.

PLATÓN. 1996. “Fedro o del amor” en : *Diálogos*. 24ª ed. México, Porrúa.

QUIROZ, Rafael. 1994. *Secundaria obligatoria, reprobación y realidad escolar*, en: Cero en conducta, Revista enero-abril.

REMEDI, Eduardo U. 1982. *Currículum y quehacer docente: el maestro y la organización del contenido*. Mimeo, México, UNAM, ENEP-Aragón.

ROCKWELL, Elsie. et. al. 1995. *La escuela cotidiana*. 1a. ed. México, Fondo de Cultura Económica.

ROCKWELL, Elsie y Ruth Mercado. 1989. *La escuela, lugar del trabajo docente*. México, DIE-CINVESTAV.

SANDOVAL FLORES, Etelvina. 1993. "La escuela secundaria y modernización educativa", en: Revista Cero en conducta. Núm. 35, México, octubre.

_____. 2000. *La trama de la escuela secundaria: institución, relaciones y saberes*. México, UPN-Plaza y Valdes.

SEBAG, Lucien. 1976. *Marxismo y estructuralismo*. México, Siglo XXI.

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. 1993. *Plan y programas de estudio 1993. Educación básica. Secundaria 1993*, 1a. ed., México.

_____. 1994. *Acuerdo Número 200. Normas de evaluación del aprendizaje en educación primaria, secundaria y normal*. Diario oficial, México, 1 de septiembre de 1994.

_____. 1994. *Plan y programas de estudio 1993. Educación básica. Secundaria*. 2ª. ed., México.

_____. 1999. *Plan y programas de estudio. Educación básica. Secundaria. Formación Cívica y Ética*. Publicado en el Diario oficial de la Federación el 3 de febrero de 1999. México, SEP.

_____. 2000. *Formación Cívica y Ética*. Educación secundaria. Libro para el maestro, México, SEP.

STENHOUSE, Lawrence. 1981. *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid, Morata.

TABA, Hilda. 1980. *Elaboración del currículo*. Trad. Rosa Albert. Buenos Aires, Troquel.

TYLER, Ralph W. 1973. *Principios básicos del currículo*. Trad. Enrique Molina de Vedia. Buenos Aires, Troquel.

YURÉN CAMARENA, María Teresa. 1995. *Ética, valores sociales y educación*. Colección textos N° 1, México, UPN.

A N E X O S

ANEXO 1 CUADRO DE MATERIAS

	ASIGNATURAS ACADÉMICAS	ACTIVIDADES DE DESARROLLO	TOT.
P	ESPAÑOL 5h semanales		35 h. s e m a n
R	MATEMÁTICAS 5h semanales		
I	HISTORIA UNIVERSAL 3h semanales	EXPRESIÓN Y APRECIACIÓN ARTÍSTICAS 2h semanales	
M	GEOGRAFÍA GENERAL 3h semanales *CIVISMO 3h semanales	EDUCACIÓN FÍSICA 2h semanales EDUCACIÓN TECNOLÓGICA	

E	BIOLOGÍA 3h semanales	3h semanales	a
R	INTRODUCCIÓN A LA FÍSICA Y A LA QUÍMICA 3h semanales		l
O	LENGUA EXTRANJERA 3h semanales		e
S	ESPAÑOL 5h semanales		s
E	MATEMÁTICAS 5h semanales	EXPRESIÓN Y APRECIACIÓN ARTÍSTICAS 2h semanales	35
G	HISTORIA UNIVERSAL 3h semanales	EDUCACIÓN FÍSICA 2h semanales	h.
U	GEOGRAFÍA GENERAL 2h semanales	EDUCACIÓN TECNOLÓGICA 3h semanales	s
N	*CIVISMO 2h semanales		e
D	BIOLOGÍA 2h semanales		m
O	FÍSICA 3h semanales		a
	QUÍMICA 3h semanales		n
	LENGUA EXTRANJERA 3h semanales		a
T	ESPAÑOL 5h semanales		l
E	MATEMÁTICAS 5h semanales	EXPRESIÓN Y APRECIACIÓN ARTÍSTICAS 2h semanales	35
R	HISTORIA DE MÉXICO 3h semanales	EDUCACIÓN FÍSICA 2h semanales	h.
C	*ORIENTACIÓN EDUCATIVA 3h semanales	EDUCACIÓN TECNOLÓGICA 3h semanales	s
E	FÍSICA 3h semanales		e
R	QUÍMICA 3h semanales		m
O	LENGUA EXTRANJERA 3h semanales		a
	ASIGNATURA OPCIONAL DECIDIDA EN CADA ENTIDAD 3h semanales		n
			a
			l
			e
			s

*Estas materias se reformaron. En su lugar se ha establecido la materia de Formación Cívica y Ética, cuya enseñanza se inicia en el primer grado a partir del ciclo escolar 1999-2000. A la fecha se cursa en los tres grados conservando la misma cantidad de horas respectivamente.

ANEXO 2

CUESTIONARIO PARA ALUMNOS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA SOBRE EL DESEMPEÑO ESCOLAR

ESCUELA SECUNDARIA _____
 NOMBRE _____ EDAD _____ GRADO _____
 TURNO _____

Instrucciones: Lee la pregunta y contesta con un X o complementa la respuesta correcta

Información sobre el estudiante

1. Cuáles son tus metas a lograr en secundaria:

2. Estudias la secundaria porque te: gusta (), mandan (), becan (), otra ().

3. La escuela satisface tus intereses: sí (), no (), en parte ().

4. Has repetido grado en secundaria: sí (), no (), cuál ().

5. Por qué crees que se reprueban materias:

6. e qué materia (s) has presentado examen (es) extraordinario _____

7. *En qué escuela piensas estudiar al término de la secundaria* _____

8. Qué piensas estudiar: _____

9. Consideras que los estudios sirven para: tener conocimientos (), adquirir un certificado (), mejorar las condiciones de vida (), conseguir un empleo (), servir a la sociedad ().

10. Te frecuentas más con tus amigos para: estudiar (), pasar un rato agradable (), jugar (), bailar (), otros ().

11. Los trabajos y exposiciones escolares las preparas en forma: individual (), en equipo (), otros ().

12. Consideras que la indisciplina y el desorden alteran la enseñanza: siempre (), a veces (), nunca ().

13. Tu desempeño escolar lo consideras: excelente (), muy bueno (), regular (), bajo ().

Información sobre los maestros

14. Los maestros te enseñan bien el conocimiento de su materia: siempre (), casi siempre (), algunos si y otros no (), de vez en cuando (), nunca ().

15. Los maestros fomentan valores como el respeto, tolerancia, compañerismo, honradez: siempre (), a veces (), unos si y otros no (), nunca ().

16. Los maestros te dedican tiempo en forma individual para aclarar tus dudas u orientar tus inquietudes sobre el conocimiento de su materia: siempre (), a veces (), unos si y otros no (), nunca ().

17. En la clase los maestros por lo general fomentan la participación: individual (), en equipo (), grupal () sólo el participa ().

Información sobre la evaluación

18. Consideras que los maestros evalúan de acuerdo a lo que enseñan: siempre (), a veces (), nunca ().

19. Consideras que las calificaciones reflejan lo que sabes y el esfuerzo que pones al estudio:

sí (), en parte (), no ().

20. Tus calificaciones son: excelentes (), muy buenas (), regulares (), muy bajas ().

21. Cómo te gustaría que te evaluaran los maestros: _____

Hábitos de estudio

22. Acostumbras consultar libros en la biblioteca: siempre (), a veces (), nunca ().
23. El estudio que realizas es: frecuentemente (), sólo en periodo de exámenes () casi no hay tiempo ().
24. Qué tipo de lectura te gusta más: novela (), poesía (), ciencia y tecnología (), política, sociedad y economía (), arte -pintura, escultura, música- (), espectáculos -cine, teatro, T. V.- (), historia (), otras ().
25. Para estudiar realizas: fichas de trabajo () apuntes (), cuadros sinópticos y resúmenes (), otra (), ninguna ().

Apoyo de la escuela

26. En la escuela donde estudias recibes alguna beca: sí (), no (), la tuve ().
27. Consideras que la escuela donde estudias tiene el material necesario para apoyar tus estudios como biblioteca completa, laboratorios, computación, canchas, balones, llantas, redes, etc.: todos (), algunos (), ninguno ().
28. Has recibido algún reconocimiento por tu esfuerzo y desempeño en la secundaria como felicitaciones, diploma, libros, etc.: sí (), no ().

Apoyo de los padres

29. En casa cuentas con material de consulta como enciclopedias, revistas, computadora y libros que apoyen tus estudios: sí (), algunos (), ninguno ().
30. Tus padres te dedican tiempo para platicar o aclarar dudas sobre los estudios: siempre (), de vez en cuando (), nunca ().
31. Tus padres suelen acompañarte a bibliotecas, teatros, escuelas, parques, otras: siempre (), algunas veces (), nunca ().
32. Consideras que para tener éxito en los estudios es necesario el apoyo moral y económico de los padres: sí (), no lo se (), en parte (), no ().
33. Tus padres te inculcan valores como honradez, respeto, tolerancia, compañerismo, responsabilidad: siempre (), a veces (), nunca ().
34. Tus padres te apoyan cuando tienes algún problema en la escuela: sí (), a veces (), nunca ().
35. Tus padres te ayudan en tus tareas escolares: siempre (), a veces () casi nunca (), nunca ().

ANEXO 3**CUESTIONARIO PARA PROFESORES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA
SOBRE EL DESEMPEÑO ESCOLAR DE LOS ALUMNOS***Datos personales*

Nombre del profesor (a): _____ edad _____

Esc. Sec. donde labora: _____ Materia (s) que imparte: _____

Turno en que labora _____
 Horas de nombramiento docente: _____ Años de servicio docente _____
 Estudios superiores que realizó: _____ pasante (), titulado ().
 Institución donde realiza: _____
 Cuáles son las metas a alcanzar como profesor de secundaria: _____

Información sobre los alumnos

Interés y participación:

- 1.- La participación de los alumnos en clase es: constante (), de vez en cuando (), no participan ().
- 2.- El cumplimiento de tareas (material, tareas, trabajo en clase) de los alumnos en la materia es: completo (), incompleto (), nulo ().
- 3.- Por lo general los alumnos muestran interés y disposición para atender la clase: todos (), la mayoría () algunos (), ninguno ().
- 4.- La asistencia de los alumnos es: alta (), media (), baja ().
- 5.- Normalmente los alumnos en clase participan en forma: individual (), en equipo (), en grupo (), no se participa ().
- 6.- Los alumnos tienen éxito en sus estudios porque: les gusta e interesa estudiar (), por presión de los padres (), solo cumplen para acreditar la materia (), muestran orden y disciplina ().

Hábitos de estudio:

- 7.- Los alumnos tienen hábitos de estudio: todos (), la mayoría (), algunos (), ninguno ().
- 8.- Los alumnos acostumbran consultar libros en la biblioteca y otros espacios culturales: siempre (), a veces (), nunca ().
- 9.- Los alumnos para estudiar se apoyan en: apuntes y libros de texto (), cuadros sinópticos y resúmenes (), guías específicas (), otra ().

Asesoría de (la) maestro (a):

- 10.- Se le dan asesorías individualmente a los alumnos: siempre (), casi siempre (), a veces (), no hay tiempo ().

Desempeño y evaluación:

- 11.- El desempeño escolar de los alumnos en relación a estudio permanente, participaciones, cumplimiento de tareas, etc. es: excelente (), muy bueno (), regular (), bajo ().

12.- Las calificaciones de los alumnos en su mayoría son: excelentes (), muy buenas (), buenas (), regulares (), muy bajas ().

13.- Qué elementos toma en cuenta para evaluar a los alumnos: _____

14.- Los alumnos reprueban porque: no estudian (), no cumplen con las actividades (), son indiferentes ante la materia (), no tienen interés (), otra ().

15.- Qué estrategias implementa para aquellos alumnos que no cumplen con las actividades encomendadas de su materia: _____

Nivel económico de los alumnos:

16.- El nivel económico de los alumnos en lo general es: alto (), medio (), bajo (), muy bajo ().

Vínculo que el (la) maestro (a) establece con los padres de familia:

17.- Acostumbra realizar reuniones con los padres de familia para informar la situación académica de los alumnos: siempre (), de vez en cuando (), casi nunca (), nunca ().

18.- Encuentra apoyo en los padres de familia para la solución de los problemas del desempeño de los alumnos: siempre (), de vez en cuando (), casi nunca (), nunca ().

Apoyo que el (la) maestro (a) recibe de la escuela:

19.- La escuela le proporciona los materiales necesarios y adecuados para impartir su clase: siempre (), casi siempre (), de vez en cuando (), nunca ().

Valores sociales que fomenta el (la) maestro (a):

20.- Se fomentan valores en los alumnos como: honradez, respeto, tolerancia, responsabilidad: siempre (), a veces (), nunca ().

ANEXO 4

CUESTIONARIO PARA PADRES DE FAMILIA SOBRE EL DESEMPEÑO ESCOLAR DE LOS ALUMNOS DE SECUNDARIA

Datos personales:

Nombre del padre o tutor _____ Edad _____

Estado civil: Casado (), Divorciado (), Unión libre (), Separado ().

Escolaridad máxima _____

Ocupación _____ Trabaja: papá (), mamá (), Hijos ().

Número de hijos _____ Edades _____ Hijos que tiene en secundaria _____

Información sobre el (la) alumno (a):

1.- Acostumbra platicar con sus hijos sobre asuntos escolares: siempre (), a veces (),

2.- Acostumbra acompañar a sus hijos a bibliotecas, teatros, cine, etc.: siempre (), algunas veces (), nunca ().

3.- Considera que es importante apoyar económicamente y moralmente a sus hijos para que tengan éxito en sus estudios: sí (), en parte (), no ().

4.- Qué tipo de valores le inculca a sus hijos: _____

5.- Acostumbra mandar diariamente a sus hijos a la escuela y verifica que entren a la misma: siempre (), a veces (), nunca ().

6.- Revisa periódicamente los cuadernos de sus hijos: sí (), no ().

7.- Qué tipo de libros tiene en casa: Enciclopedias (), libros escolares (), libros especializados (), tiras cómicas (), revistas (), otros ().

8.- Su hijo (a) tiene un lugar especial para la realización de sus tareas: sí (), no ().

9.- De qué manera se cerciora de las tareas de sus hijos:

10.- Cómo coopera con sus hijos en realización de sus tareas escolares: le ayuda a resolver sus dudas (), le ayuda a buscar información (), le da alternativas de solución (), confío en lo que ellos me dicen ().

11.- Qué medida toma al conocer que su hijo ha reprobado materias o que lleva bajas calificaciones. Explique _____

12.- Considera que los alumnos reprueban porque: no estudian (), no cumplen con las tareas y actividades encomendadas (), no tienen interés (), las tres anteriores ().

Información sobre los maestros:

13.- Acostumbra platicar con los maestros sobre el aprovechamiento y desempeño de sus hijos: siempre (), a veces (), casi nunca (), nunca ().

14.- El trabajo de los maestros desde su punto de vista es: excelente (), bueno (), regular (), deficiente ().

15.- Considera que la asistencia de los maestros a la escuela es: regular (), poco regular (), irregular ().

16.- Las tareas, cuadernos, guías y trabajos escritos son revisados y calificados por los profesores: siempre (), de vez en cuando () sólo por algunos ().

17.- Cuando su hijo va mal en las materias los profesores le comunican a tiempo y trabajan conjuntamente con usted para solucionar el problema: sí (), a veces (), nunca ().

